

LA CORRESPONDENCIA DIPLOMÁTICA DE VALERA DESDE FRANCFORT,
LISBOA, WASHINGTON Y BRUSELAS. III: CONFEDERACIÓN
GERMÁNICA (1865-1866). (Continuación).

Por Ana Navarro

Legacion de España en Francfort

N.º 12/Dirección de Política⁵³

Exmo. Señor.

Muy Señor mio. Casi ninguna noticia que no sea completamente del dominio público puedo dar á V.E. en este Despacho.

La calma de este país es grande, y hay en él, por ahora, una feliz carencia de novedades importantes. No es, con todo, muy digno de envidia el acuerdo que reina entre gobernantes y gobernados y entre unos Príncipes y otros.

En Nassau siguen las desavenencias entre el Gobierno y la segunda Cámara, y en el Gran Ducado de Hesse han llegado ha [*sic*] ser solo remediables por una disolución, aunque esto mas será detener el mal que cortarle de raíz. La nueva segunda Cámara es casi seguro que será como la presente.

El Elector de Hesse está muy incomodado con su hijo el Príncipe Mauricio de Henau porque dice que es sobradamente liberal, y no quiere que entre en la «Asociación de la Nobleza», de la cual le han elegido miembro. Para evitar su entrada le ha enviado con una misión á Bruselas. Otro hijo del Elector, el Príncipe Guillermo de Henau, se casa mañana, en esta ciudad, con la Princesa de Schaumburgo-Lippe. Todos los Gefes de mision, que en Francfort residen, estamos convidados á la boda, la cual se celebrará con un gran festín en la Fonda de Rusia, donde parece que tambien pasaran la noche los novios. Esto dá bastante que murmurar contra el Elector, que consiente que su hijo pase la noche de novios en una posada, teniendo tantos hermosos palacios: pero una de las manias del Elector es que nadie ha de entrar en sus palacios ó castillos, teniendo siempre cerrados como si hubiera en ellos un oculto hechizo.

Aun no se sabe si el Elector vendrá ó no á la boda, pues ha querido hacer un misterio de esto y cogernos de sorpresa.

Parece que el S.^r Abbée, Ministro de la Justicia del Elector, vendrá á esta ciudad como su representante en la Dieta.

Esta Assamblea [*sic*] sigue harto inactiva, ó al menos ocupandose en cosas de poco interes. Se dice, con todo, que los Gobiernos de Baviera, Sajonia y Hesse-Darmstadt, volveran á promover la cuestion de los Ducados del Elba, á fin de que se resuelva definitivamente. Se cree que el Gobierno de Baden vendra ahora en apoyo de los tres Go-

⁵³ MAE = leg.º H-1323 = B = d.O.

biernos citados. Sin embargo, nada lograran porque Austria quiere dejar los negocios como se hallan hasta que termine los de Hungria. Para entonces, si el éxito le es favorable, esperan muchos que ha de desplegar toda su fuerza contra la política Prusiana.

Prusia, entre tanto, no se descuida, y, por medio de clubs y periódicos asalariados, trata de producir una agitacion ficticia en pro de la anexión que desea; pero á ello se opone la viva simpatia que hay en los Ducados por el Duque Federico de Augustemburgo.

A la convocacion de los Estados ó Asamblea del Schlewig-Holstein se ha opuesto hasta ahora el Statthalter ó lugar-teniente Austriaco; pero ya ha cedido, á lo que parece, bajo condicion de que no se tome resolucion definitiva. No se ha opuesto, con todo, á que se muestren simpatias en favor del Duque Federico, como ya se han mostrado en un meeting de gente del Schlewig-Holstein, celebrado en Altona y compuesto de mas de tres mil individuos.

El descrédito en que ha caido el «Nationalverein» da ocasion á que empiece á formarse un nuevo partido que anhela suplantarle. Se titula «Volkspartei» ó partido del pueblo, y se manifiesta ya en Wurtemberg, Baviera y Sajonia, con propensiones harto democráticas y revolucionarias. Por dicha de los Gobiernos, los Gefes de este partido son, como siempre, tan sutiles y tan dados á especulaciones que nunca pueden avenirse ni formar un todo homogéneo y compacto. Si en algo convienen es en que haya un Parlamento Alemán; pero unos quieren la Hegemonia Prusiana, otros la Austriaca, otros la más completa Autonomia de los diversos Estados, otros la perfecta unidad, y otros no se sabe qué.

No tengo que decir á V.E. que al cabo casi todos los Gobiernos del Zollverein han aceptado el Tratado de Comercio con Italia. El que se deseaba celebrar con Rusia creo que tendrá lugar por ahora. El mismo Comité permanente de la Dieta de Comercio se opone á él, pues segun las bases sobre las cuales pretende hacerle el Gobierno Ruso, todo redundaria en favor de aquel Imperio.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
 Francfort 29 de Enero de 1866
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo. Señor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 13./D. de Comercio⁵⁴

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: Ademas de las noticias que he remitido ya á V.E. sobre el censo de la ganaderia de estos Estados de Alemania, he creido conveniente, cumpliendo con el encargo que se me hizo, remitir el adjunto cuadro que he formado de los datos que subministra el *Manual de Estadística comparada* del Sr Kolb, edicion de 1865. Estos datos son, en mi sentir, fehacientes, y estan tomados de documentos oficiales. El censo de Austria, el de Wurtemberg y los de una multitud de Estados pequeños faltan en el

⁵⁴ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

libro del Sr Kolb que supongo no ha de estar traducido en lengua castellana, ni francesa, aunque merece serlo por la exactitud y copia de sus noticias.

Dios guarde á V.E. muchos años
 Francfort 10 de Febrero de 1866
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo. Sor. Ministro de Estado ⁵⁵

Legación de España en Francfort

N 14./D. Política ⁵⁶

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: Ruego á V.E. se sirva tener la bondad de hacer llegar á manos de Don Juan Font y Lalbi, residente en Barcelona, la adjunta partida de defunción del súbdito español D Gerónimo Castells, que falleció en esta Ciudad en 1864 y cuyo documento ha solicitado directamente de esta Legacion el Sr Font.

Dios guarde á V.E. muchos años
 Francfort 11 de Febrero de 1866
 Exmo Señor
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo. Sor. Ministro de Estado. ⁵⁷

Legacion de España en Francfort

N 17./Direccion de Política ⁵⁸

Exmo Señor.

Muy Señor mio: tengo que hablar á V.E. del cansado, enmarañadísimo, é interminable asunto de los Ducados del Elba. El es la clave de toda la política alemana; en

⁵⁵ N.c.: «A Estadística y [ilegible] se hace así».

El despacho fue recibido en la Junta de Estadística, cuyo Vicepresidente, José María Fernández de la Flor, lo tramitó a la Dirección General de Estadística. El Director General, Emilio de Santos, solicitó de la Subsecretaría del Ministerio de Estado que informase a Valera que, según documento anexo al despacho, «lo que principalmente desea la Dirección es saber en qué países de los que con tanto acierto representa á la Nación española se ha hecho el censo de la ganadería y conocer sus resultados á cuyo efecto espera merecer que nos remita ejemplares de los últimos documentos oficiales que se hubiesen publicado, cuyos gastos de correo se satisfarán aquí, ó extractos oficiales, autorizados por los Gefes de los centros oficiales donde se hayan hecho los referidos censos. También he de merecer de V.I. que se sirva significar al Plenipotenciario de Francfort que respecto de las naciones en que no se haya hecho el censo de la ganadería la Dirección de Estadística desea tener algún documento oficial en que conste que no se han hecho estos trabajos, a fin de saber con seguridad si puede ó no asegurarlo así en el libro que va á publicarse por la Direccion».

⁵⁶ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

⁵⁷ N.c.: «Al interesado».

⁵⁸ MAE = leg.º H-1323 = B = d.O.

él se fundan todos pronósticos de paz ó de guerra, de intranquilidad ó de sosiego, y todas las conjeturas que aqui se hacen.

V.E. no ignora que el gran pretexto que tuvieron los alemanes para apoderarse de los Ducados es el mismo que tiene Austria para conservar á toda costa á Venecia: el afán con que se anhela que esta Confederacion sea una gran potencia marítima.

Semejante aspiracion no está fundada ni en el natural del pueblo aleman, ni en sus recuerdos históricos. El estado presente no la justifica tampoco.

Los alemanes ni tienen colonias ni una marina mercante de importancia. Italia sola posée bastante mas marina mercante que Austria y Prusia juntas. El único pueblo que se puede con verdad llamar navegante en toda la Confederación es la pequeña república de Hamburgo. Pasan de 500 sus buques mercantes, con mas de 240.000 toneladas.

Sea como quiera, las *necesidades marítimas* de Alemania fueron las que mas se alegaron por los alemanes, no prusianos ni austriacos, para pedir con tanto ahinco, á pesar del Protocolo de Londres, la guerra contra Dinamarca y la conquista del Schleswig-Holstein. Para justificarla se apeló al derecho hereditario del Duque Federico de Augustemburgo, en cuyo apoyo y demostracion escribieron con inocente y cándido maquiavelismo muchos profesores, sabios y jurisconsultos. El *Nationalverein*, hoy tan maltratado por el Conde de Bismarck, tomó no pequeña parte en aquel movimiento que provocó la guerra.

Terminada esta dichosamente, Prusia se olvidó de los derechos del Duque y quiso y quiere aun anexionarse los Ducados.

En mi sentir, el Conde de Bismarck á ser mas flexible y menos soberbio y vano, hubiera ya logrado esta anexion y aun otras que se recelan; pero su vanidad y petulancia no es para ganar voluntades, por dóciles, humildes y sumisas que sean, como en efecto lo son aqui para cualquier sujeto revestido de una alta dignidad y valido del monarca.

Imposible parece el casi ningun influjo, la modesta oscuridad, y el olvido ó menosprecio en que viven aqui los hombres de letras, los filósofos y sabios, cuyas doctrinas alborotan y conmueven el mundo, apenas pasan al otro lado del Rin, y se divulgan entre pueblos mas de accion y menos recogidos y reposados. Doy por cierto que, entre todos los honrados ciudadanos de esta Ciudad Libre no habrá veinte que hayan oido mentar á Krause, que tan entusiasmados tiene en España á los estudiantes, á las universidades y colegios y á casi toda la juventud, y tan fuera de si á los neo-católicos y mógigatos.

Verdad es, á lo que yo puedo vislumbrar, pues no me atrevo á decir que conozco bien esta tierra, que esto se halla ahora en uno de aquellos momentos en que dormita el espíritu de las naciones. Tienen sin duda los alemanes todo aquello que es fruto de la mas refinada cultura y de la mas esmerada educacion; pero no hay un hombre de genio que se ponga en comunicacion con el espíritu del pueblo y le despierte y le infunda algun entusiasmo bueno ó malo. Hay eruditos, filólogos, naturalistas y poetas de salon fecundos en alambicados y primorosos discreteos. Nada que ni remotamente se compare con Schiller ó con Goethe.

Heine ya murio y no era aleman sino judio.

Por otra parte, los atrevimientos especulativos de los sabios germánicos, son como un mero entretenimiento que no trasciende á la práctica, y de los cuales solo hace caso la gente del oficio. El recogimiento de los sabios contribuye á que así sea. Quizá el mismo que *sabiamente* le pierde el respeto á Dios, y le analiza, y le critica y hasta le niega, se echará á temblar, lleno de veneración, ante un empleadillo de quinta clase, y le llamará Excelencia y casi le doblará la rodilla. La falta de respeto que suele haber

en España á todas las altas gerarquias sociales, y la irreverencia que raya en orgullo záfio y grosero es de lamentar y de censurar; pero aun es peor, en mi sentir; este servilismo. Por él se esplica el modo violento, duro y cruel, conque el Conde de Bismarck ha despedido á los representantes del pueblo. Les ha reñido como á niños y ellos, compungidos y llenos de un temor respetuoso, han bajado la cabeza y se han retirado á sus casas.

Mucho disto de creer que las bizzarrías del valido prusiano, asi contra la representacion nacional como contra la prensa, vengan á costarle caras, provocando una revolucion. Los revolucionarios son pocos en Prusia, y viven en las grandes ciudades, como Colonia, Breslau y el mismo Berlin. En los campos reina aun el espíritu feudal, mantenido por los propietarios; y algunas ciudades, como Bonn, Münster y Aquisgran, son del todo levíticas, y no solo católicas, sino neo-católicas.

El estado social de ciertos países del norte de Alemania es muy atrasado. En el Mecklemburgo aun hay una servidumbre mas propia de la edad media que de la presente; y así no pocos campesinos y villanos emigran á América para sustraerse al dominio de sus señores.

Pero si bien el Conde de Bismarck está seguro por este lado, y no tiene que temer revoluciones, no cabe duda que se hace odioso, que pierde simpatias, sobre todo en la Alemania del Sur, que deja que Austria gane terreno y favor, y que desaprovecha y despilfarra las circunstancias excelentes y las condiciones favorables, en que le habia puesto la Providencia para engrandecer á su patria y hacer su nombre imperecedero y glorioso.

No llegará, por fortuna, la ocasion de acudir á las armas apesar del recelo conque Prusia y Austria se miran, pero la inquietud empieza á sentirse, y, dos dias ha, corrieron voces de que ya iba á encenderse la guerra. En esta ciudad hubo grande alarma y bajaron los fondos en la Bolsa. La cuestion del Schleswig-Holstein, mientras esté sin decidir, originará tales desasosiegos. El comité permanente de la Dieta nada hace por resolver la cuestion.

Harto conoce que Austria y Prusia solo han de resolverla.

Entretanto, en el mismo Schleswig-Holstein cada dia es Prusia mas aborrecida; cada dia repugna mas la anexion á dicho reino.

La opinion pública se manifiesta, á pesar de la represion, así en los periódicos, como en las grandes reuniones populares que ha habido en Rendsburgo y en Altona.

La carta de los 23 individuos de la corporacion de la nobleza, dirigida al Conde de Bismarck en favor de la anexion, poco significa comparada á las otras grandes manifestaciones, las cuales, se ha de confesar que si no son favorecidas y movidas, son toleradas con muchísima complacencia por el lugarteniente austriaco en el Holstein.

Tal es, por ahora, el estado de la interminable cuestion de los ducados del Elba.

Mucho va perdiendo Prusia, y, con todo, aun tal vez logre sus fines el Conde de Bismarck.

Apesar de su arrogancia, la ambición patriótica exclusiva de los prusianos, que los otros alemanes llaman *borusismo*, y que perdona agravios y borra divergencias de opiniones, en tratándose del bien de la patria, puede valerle mucho.

Aun entre los alemanes no prusianos hay bastantes que verian sin disgusto la anexion de los Ducados á la Prusia. Sueñan con la unidad, y la primera anexion les parece el principio de ella. Ademas como sueñan tambien con un gran poder marítimo, creen que los puertos del Schleswig-Holstein deben ser el centro de este poder; alli los fuertes, astilleros, arsenales y diques de donde han de salir las soberbias escuadras que lleven el nombre aleman y su influjo á las mas remotas playas de America y del extremo

Oriente. El Schlewig-Holstein no puede por sí solo obrar estos prodigios; luego es menester que Prusia se le anexe.

Así discurren con toda formalidad.

Dios guarde á VE m.^s a.^s
 Francfort 23 de Febrero de 1866
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo. Señor Ministro de Estado⁵⁹

Legacion de España en Francfort

N 18.⁶⁰

Exmo Señor.

Muy Señor mio. En los pequeños Estados de Alemania mas próximos á este punto no ocurren novedades dignas de particular atención. El Duque de Nassau reforma los empleos de su Palacio y los decora de pomposísimos títulos; el de Hesse-Darmstadt sigue algo enojado con la Segunda Cámara; y el Elector, con el empeño de ser Soberano absoluto, disgusta á sus ministros que no se atreven á seguirle en tamaños atrevimientos, por donde con frecuencia, y aun hoy mismo, se augura nueva crisis ministerial.

En Baden, el Gobierno ha presentado á la Segunda Cámara unos proyectos de ley sobre imprenta, reuniones y asociaciones, quizas harto liberales. En vez de hacer comentarios sobre ellos, remito á V.E. dos ejempla [*sic*] del diario oficial de Carlsruhe en que han sido publicados⁶¹. Tal vez importe ó interese al Gobierno de S.M. conocer estos proyectos.

Dios gue á V.E. m.^s a.^s
 Francfort 24 de Febrero de 1866
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado

Legacion de España en Francfort

N 19.⁶²

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Aunque me expongo á dar á V.E. noticias que ya sabrá por los periódicos, no puedo menos de volver á hablar en este Despacho de los negocios de Schlewig-Holstein, que siguen presentando muy mal aspecto. Austria y Prusia se diri-

⁵⁹ N.c.: «Enterado con interés».

⁶⁰ MAE = leg.^o H-1323 = O.

⁶¹ Anexos a los nn. 40 y 41 del *Karlsruher Zeitung*, de 16 y 17 de febrero de 1866.

⁶² MAE = leg.^o H-1323 = O.

gen mutuamente amargas recriminaciones por medio de sus órganos oficiosos en la prensa, y el temor de una guerra entre ambos Estados no se desvanece del todo.

Entretanto, la antipatia hacia la dominacion prusiana ha dado clara muestra de si en los ducados del Elba, con mas energia que nunca, provocada por la carta-exposicion de los 18 ó 19 individuos de la asociacion de la nobleza al Conde de Bismarck. Entre muchas protestas, que se han escrito y publicado contra dicha carta, hay una donde se declara que los habitantes del Schlewig-Holstein quieren conservar su *autonomia* bajo el cetro de su legítimo Soberano el Duque Federico de Augustemburgo. Este documento vá autorizado por 54, ó 55 firmas, entre las cuales 70 de los mas ricos propietarios, 2.212 de comerciantes, 337 de fabricantes y 752 de profesores y maestros.

Dios gue á V.E. m.º a.º
 Francfort 26 de Febrero de 1866
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo S.º Primer Secretario de Estado

Legacion de España en Francfort

N 20./Direccion de los Asuntos Políticos⁶³

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: La cuestion de los Ducados del Elba ha tomado en estos últimos tiempos tan grande imporancia que todos los periódicos la tratan y discurren sobra [*sic.*] las eventualidades posibles. Poco podré yo añadir á lo que ya sin duda sabe V.E.

En ambos Ducados sigue la agitacion anti-anexionista, excitada, á lo que parece, por el Gobierno austriaco. El *Statthalter* ó lugar teniente de esta nacion en el Holstein ha reconocido la Constitucion de 1854; y como consecuencia, será convocada la Asamblea de los notables. Entretanto, en la ciudad de Rendsburgo ha habido una gran reunion popular donde se ha combatido energicamente la anexion á Prusia, y todos se han declarado en favor de la autonomia bajo el centro del Duque Federico.

La actitud del cuerpo legislativo francés contra la politica del Conde de Bismarck ha dado mucho aliento á los pequeños Estados alemanes, y, hoy mas descubiertamete que nunca, se muestra una grande animosidad contra la Prusia y el valido de su rey. En Wurtemberg, en Baden, en Baviera, en Sajonia, en el mismo Hanover, se vuelven ya contra el Conde de Bismarck muchos periódicos que antes le defendian. Los derechos del Duque Federico hallan ardientes defensores hasta en los organos oficiosos de no pocos gobiernos.

Prusia se queja de Austria por medio de sus diarios, y Austria responde con habilidad y con reposo.

El Conde de Bismarck debe de estar harto contrariado y profundamente resentido; pero no creo que sea de temer la guerra de que se habla. Casi todos los Estados de la Confederacion se pondrian del lado de los austriacos. El Conde de Bismarck, con su arrogancia monstruosa y con sus ideas anacrónicas, ha logrado hacerse insufrible y aborrecido.

Por otra parte, para hacer una guerra de tamaña magnitud, necesaria el gobierno prusiano extraordinarios recursos, que solo podria conseguir por medio de un empres-

⁶³ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

tito, esto es, acudiendo á la segunda Cámara, á quien tan cruelmente ha despedido y ultrajado. El Conde de Bismarck es decidido y capaz de pedir el empréstito sin que las Cámaras le voten. La dificultad estaria en que los capitalistas no darian el dinero.

Hay, con todo, quien supone que el Gobierno de Prusia cuenta con un sobrante de mas de 20 millones de thalers, y que puede allegar mas dinero, vendiendo ó malbaratando muchos efectos y bienes que posee el Estado, el cual, acaso más que en ninguno otro pais de Europa, es en Prusia propietario, industrial, fabricante y comerciante, compitiendo así con el comercio y las industrias particulares de una manera que tiene mucho de socialismo.

Parece que el poderoso valido no se para mucho antes de disponer de estos bienes cuando le place, sin consultar á la representacion nacional.

Recientemente ha vendido el ferro-carril de Hinden y Colonia en mas de 5 millones de thalers, y ciertas fábricas de hierro en 500 mil thalers; todo sin consultar á las Cámaras. Pero, apesar de tanto poder y de tanto engreimiento, no es probable que se llegue al extremo de una guerra con Austria.

En Prusia misma, aunque el espíritu monarquico puro y absolutista prevalece en las poblaciones rurales, no deja de tener el gobierno motivos de recelar. El descontento es grande en las poblaciones de primer orden, como en Colonia. Se formulan gravísimas quejas contra el favorito, y á menudo llegan las quejas y el rencor hasta el mismo Monarca.

Las duras persecuciones contra diputados y periodistas por medio de los tribunales deben de exasperar los ánimos, y mas cuando los Ministros se jactan de antemano publicamente, como si dependiese de la voluntad de ellos el fallo judicial, de que seran condenados. Por dicha, y para honra de la magistratura prusiana, no se ha cumplido la predicción del Ministro del Interior en el proceso del Sr. Fuesten.

Hay otras quejas, aunque no tan graves mas eficaces, porque afectan la hacienda, que los hombres suelen estimar, por desgracia, en mas que la libertad y que todos los derechos. Entre estas quejas se debe poner la de los industriales, quienes ven con disgusto que el Conde de Bismarck dá por contrato á Francia el carbon de piedra, cuya explotacion es un monopolio del Estado, mucho mas barato que á los naturales del pais, sin haber logrado por ello hacer que el Emperador se muestre mas propicio á sus miras.

Por las razones expuestas es de prever que el Conde de Bismarck ó caiga al cabo, ó retroceda en la marcha que ha emprendido. La guerra seria impopularisima en toda Alemania. Y aun los prusianos mas deseosos de la *hegemonia* tendrian que verla con disgusto, si para hacer dicha guerra se hubiesen de gastar esos 20 millones de thalers, que se cree hay en el Tesoro público, aunque adquiridos por ventas y especulaciones ruinosas, y se hubiesen de vender los efectos de ferro-carriles que aun posee el Estado y que valen mas de 23 millones, y los efectos que asimismo posee en el Instituto comercial ultramarino, los cuales importaran 5 millones de la misma moneda.

Es cuanto por ahora tengo que decir sobre los temores poco fundados de una guerra entre las dos Grandes Potencias de esta Confederacion.

Dios guarde á V.E. muchos años.
 Francfort s/M 11 de Marzo de 1866
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado.⁶⁴

⁶⁴ N.c.: «Leíao con interés»

Legacion de España en Francfort

N 21./Direccion de los Asuntos Políticos⁶⁵

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: Poco nuevo puedo decir á V.E. de los tres pequeños Estados, cerca de cuyos gobiernos estoy acreditado.

En el Gran Ducado de Hesse continua la mala inteligencia entre el Gobierno y la segunda Cámara y acaba de aparecer un nuevo partido progresista. En Cassel se habla siempre de crisis ministerial. El Elector no quiere nunca ceder á lo que sus Ministros juzgan conveniente para el gobierno del Estado. Ahora parece que es el Sr de Harbord quien trata de dejar la cartera de Gobernación porque el Elector no le autoriza para presentar en las Cámaras varios proyectos de ley, que el Ministro juzga indispensables.

En Nassau es casi seguro que el 20 de este mes se volverán á abrir las Cámaras. Entretanto, el Duque se ha ido á Italia, pasando por Viena. Se cree que volverá dentro de pocos meses.

Dios guarde á V.E. muchos años
Francfort s/M 12 de Marzo 1866

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

Nº 22./Direccion de Política⁶⁶

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: las últimas noticias confirman lo que ya dije á V.E. en un despacho anterior de que la paz no se turbará en Alemania. El Gobierno prusiano empieza á ceder si bien con harto despecho. La Gaceta universal del Norte de Alemania, organo del Conde de Bismarck, publica un artículo en que niega hasta la posibilidad de un rompimiento, si bien confiesa que Prusia y Austria han dejado de ser aliadas.

Entre tanto, siguen en el Schlewig-Holstein las manifestaciones de todo género en favor de la Autonomia y de los derechos del Duque Federico de Augustemburgo. El Conde de Bismarck, con todo, no presta ó no quiere prestar atencion á todas estas manifestaciones, y contesta á la exposicion de los 19, como si estos fueran los únicos intérpretes de la voluntad general de los Ducados del Elba.

Los periódicos enemigos del valido prusiano apoyan su opinion en el parecer de los jursiconsultos, favorable al Duque Federico, y en que el Schlewig-Holstein no fué conquistado sinó libertado, y debe ser tenido por un Estado autonómico. Los periódicos que defienden aun los intereses de Prusia, ó mejor dicho de su Gobierno, ponderan la importancia militar y marítima de los Ducados del Elba, y su valer para el bien estar, mayor grandeza y seguridad de toda Alemania, lo cual no puede lograrse, si no caen dichos Ducados bajo el absoluto domino de Prusia, que pondrá en ellos fortalezas

⁶⁵. MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

⁶⁶. MAE = leg.º H-1323 = B = d.O.

y arsenales, y los hará centro y foco de un gran comercio y de una gran marina de guerra.

De esta suerte se halla dividida en dos bandos toda esta Confederación: pero entiendo que son mas los que siguen á Austria que los que militan bajo la bandera del valido prusiano. La falta de habilidad de este valido no puede, pues, estar mas patente. Todas las circunstancias favorecian á Prusia y no las ha sabido parovechar; antes bien ha hecho odiosa su patria.

No digo un Conde de Cavour, sinó cualquiera ministro medianamente juicioso y prudente hubiera logrado acaso la anexion del Schlewig-Holstein y el predominio sobre toda la Confederacion, oscureciendo al Imperio Austriaco y arrebatandole para siempre la hegemonia. Todo el partido liberal estaba por Prusia, y el Conde de Bismarck se le ha hecho enemigo: el «Nationalverein» era un instrumento de las miras de Prusia, y el Conde de Bismarck ha logrado desacreditarle y quebrantarle; en la Dieta contaba el Conde con los votos de muchos pequeños Estados, que ya se apartan de él llenos de sospechas.

Prusia sinembargo [*sic*] sigue aun egerciendo una preponderancia inmensa, en otra liga no menos importante en estos tiempos que la política; en la liga de Aduanas.

Prusia se puede afirmar que dirige los negocios comerciales de Alemania al frente del «Zollverein», de que Austria no forma parte. Esta sola consideracion basta para hacernos creer que si el Conde de Bismarck modificase algo sus opiniones anacrómicas [*sic*] y cediese un poco en sus exorbitantes pretensiones, con facilidad recuperaría el influjo perdido. De todos modos me parece que la cuestion de los Ducados del Elba ha de tardar aun bastante en resolverse como no se llegue á resolver en algunas conferencias por el orden de las que ahora hay en Paris para tratar de los Principados del Danubio.

La Dieta no hace nada. Se ocupa en estudiar un nuevo sistema de pesas y medidas.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
 Francfort 13 de Marzo de 1866
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Sr. Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 25./Direccion de los Asuntos Políticos⁶⁷

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: Los negocios de Alemania ofrecen tanto interes en el dia que seria extraño que yo me callara y no hablase de ellos detenidamente á V.E.; mas por otra parte, es harto dificil que yo diga nada de nuevo ó de curioso despues que la prensa de todos los paises y la tribuna de poderosas é influyentes naciones se han ocupado en explicar la cuestion y en juzgarla. Léjos de mi la idea de salvar esta dificultad haciendo reflexiones que V.E. podrá hacer mas habil y discretamente, y mas léjos aun el pensamiento de lanzarme en el campo de las conjeturas y vaticinios. Me limitaré,

⁶⁷ MAE = leg.^o H-1323 = A = d.O.

pues, á exponer aqui los pareceres, recelos y esperanzas, que prevalecen entre el pueblo, y á presentar de esta manera, por estilo conciso, un bosquejo de la situacion actual.

Es indudable que Prusia aspira, tiempo ha, al predominio mas completo en Alemania, quiere absorver en si muchos Estados pequeños; quiere hacer en esta tierra un papel parecido al del Piamonte en Italia; pero esta empresa es mas árdua que la del Piamonte, y puede tambien ser tildada de mas contraria á la justicia. Aqui hay que romper un lazo federal, que alli no existia, hay que vencer á un rival tan poderoso como Austria, y hay que luchar contra el mismo espiritu aleman, al cual no se puede decir que sean infieles ó contrarios los otros Estados y Gobiernos de la Confederacion. De esta suerte, si bien la unidad alemana tiene muchos mas antecedentes historicos que la de Italia, es tambien mucho ménos realizable. Del otro lado de los Alpes nunca hubo unidad política propia sino en tiempo del Rey Teodorico, y sin embargo casi existe ahora; aqui, donde la ha habido, es casi imposible que vuelva á renacer, sobre todo, por medio de la preponderancia de un Estado.

Una reforma del pacto federal es el único medio de acercarse á algo que á la unidad se parezca. Por esto, en los instantes supremos y desesperados, piensan en dicha reforma los Gobiernos de las Grandes Potencias; por esto, sin duda, el valido del Monarca prusiano, no solo con el deseo de ganarse voluntades, no solo por acudir á una estratagema política que distraiga la atencion del pueblo á un objeto que apetece, sino movido ademas de la conviccion intima de que asi conviene á todos, ha echado á volar [sic], en estos últimos dias, el pensamiento de la reforma. Pero ¿cómo darle cima de suerte que sea eficaz y que valga para la unidad? ¿Cómo Austria y Prusia han de someterse, han de resignar su iniciativa á otra iniciativa mas alta? ¿Cómo estas Potencias han de cortar las alas á su ambicion y han de abatir el vuelo de sus aspiraciones? ¿Cómo su política, singular y exclusiva, ha de ceder el paso á la política general de Alemania? ¿Qué poder ejecutivo realizaria esta política? ¿Qué legisladores la formularian? El recuerdo de 1848 se levanta como un espectro temeroso para responder á estas preguntas, y quita á los Gobiernos la gana de proponerlas.

De la imposibilidad de allanar tamaños inconvenientes dimana la nulidad de la Dieta, y lo vano y falso de la Confederacion. Si en algo hay una política general alemana es en los asuntos comerciales, merced al Zollverein de que el Austria se halla excluida. Esto dá una grande preponderancia á Prusia; pero esto mismo se volverá en su daño, si estalla la guerra. Entonces la liga aduanera sera rota, no solo con gran menos cabo de los intereses políticos prusianos, sino también de los industriales y mercantiles.

Recelosos los Estados pequeños de la ambición de Prusia, se vuelven en contra suya y es de presumir que con Austria se coliguen. El mas inteligente promovedor de este movimiento es el Baron de Beust, Ministro en Sajonia. Ahora se habla mucho de su viage á Munich para ponerse de acuerdo con aquella Córte, que tambien seguirá á Austria contra Prusia, en caso de guerra. Baden trataria de permanecer neutral, pero, entretanto, se dice que presentará una mocion en la Dieta, á fin de que en ella se arreglen los asuntos del Schlewig-Holtein. Naßau es también austriaco, por afición, por interes, del Duque, por recelo, por lazos de parentesco [sic] con la familia imperial reinante, y aun por influjo del Archiduque Esteban, que vive en su palacio de Schamnburgo, donde alcanza gran popularidad. El Elector de Hesse es de los pocos de quienes se cree que seguirian á Prusia. De Hanover se duda, y los mas se inclinan á pensar que ha de ser austriaco por la rivalidad que tiene con Prusia, á causa del Ducado de Brunswig. El Principe alli reinante es el último de su estirpe, y Hanover y Prusia se disputan ya la herencia, si bien el derecho y las simpatias del pueblo estan mas en favor de Hanover. El Gran Ducado de Hesse es asimismo anti-prusiano. Se dice que el Baron de Dalwigk

ha estado aquí, pocos días ha, para conferenciar y ponerse de acuerdo con el de Kübeck. Wurtemberg sigue á Austria. Oldemburgo y Mecklemburgo seguirán á Prusia. Tales son al menos las noticias que tengo sobre la actitud de los pequeños Estados.

Entretanto el espíritu general es en Alemania toda contrario á Prusia. ¡Cuan grande no habrá sido la soberbia, la arrogancia y la falta de habilidad del Conde de Bismarck, cuando así se ha enagenado las voluntades! Todo era aquí favorable á Prusia, poco tiempo ha: todo le es adverso ahora. Austria era impopularísima, y empieza á ser popular, aun entre los demócratas mas exagerados: aun entre aquellos progresistas unitarios, que anhelaban *extrañarla* de la patria alemana; que escribían folletos y artículos tratando de probar que era una potencia eslava ó magiar, pero no germánica. Hoy los liberales alemanes se vuelven á Austria para que los salve del Conde de Bismarck, de su furor anexionista, de sus ideas anacrónicas, y de su fé en el derecho divino del sucesor de Federico el Grande.

El apoyo, que según supone algunos, podría hallar Prusia en Italia, acabaría de hacerla aborrecible entre los alemanes, que no quieren bien á los italianos. El apoyo, que según suponen otros, podría hallar Prusia en el Czar, sería mas que ocasionado á traer consigo la temerosa cuestión de Oriente y con ella una gerra [*sic*] general en el mundo. La cuestión de los Ducados del Elba se convertiría en cuestión de todas las naciones.

Entretanto, aunque también se dice que la cuestión de los Ducados del Elba puede resolverse por el arbitraje de Francia ó de otras grandes potencias, extrañas á la Confederación, yo no creo que así suceda. Esto sería poco simpático á los alemanes. En una cuestión, que ellos juzgan meramente alemana, no deben para nada intervenir los extranjeros.

Las dos únicas soluciones pacíficas probables, y no es esto negar que lo improbable no ocurra, son, ó el arreglo de Austria y Prusia entre sí *é inmediatamente*, ó el arreglo por medio de la Dieta y por el influjo de los Estados secundarios. Quizas el viaje del Barón de Breust y las conferencias del de Dalwigk con el de Kübeck llevan esta mira. Como síntomas de la otra solución se habla de una carta muy amistosa del Emperador de Austria al Rey de Prusia.

Ignoro aun si será cierto lo que afirman los periódicos de que el Gobierno austriaco ha dirigido una circular á todos sus Agentes diplomáticos para que informen á los Gobiernos, cerca de los cuales están acreditados, sobre las razones y motivos de sus desavenencias con Prusia. También se suena que al Gobierno de este último Estado ha dirigido el inglés un despacho ó nota, lleno de amonestaciones, induciéndole á la paz.

Lo cierto es que por aquí vive la gente harto confiada en que la paz no llegará á turbarse. La bolsa no se resiente; los fondos no bajan ya como al principio, y lo [*sic*] mas de los hombres, que se ocupan en política preven que la tempestad vá á disiparse antes de romper.

Sin embargo, las dos grandes Potencias no cesan en sus aprestos bélicos; ambas se perciben como si la guerra fuese á empezar mañana: continúan los movimientos estratégicos, las conferencias militares, y el poner buena custodia en las fortalezas y plazas fronterizas.

Austria, apesar de su conflicto en Hungría y aun de sus dificultades con Bohemia, donde el famoso historiador Palazky también reivindica demasiado la autonomía de la patria de Libusa y de la corona de San Wenceslao, cuenta para para la guerra con la mas decidida voluntad de ambas naciones, que odian cordialmente á los prusianos. Sobre todo, de Hungría se llega á sostener que haría ahora un esfuerzo tan heróico como el que hizo en tiempo de Maria Teresa y que pondría sobre las armas hasta 150 mil voluntarios. Nada menos se prometen por aquí los partidarios de Austria de los valien-

tes húngaros, apesar de lo poco avenidos que estan con el resto del imperio. Muchas esperanzas hay, no obstante, de que se llegue pronto á un arreglo satisfactorio, y á este fin se dice que el ilustre politico húngaro Bartal ha ido recientemente á Viena.

Volviendo ahora á la cuestion de los Ducados, repetiré á V.E. que aqui todos desean la paz, y que, por esto y por la escasez de dinero, lo probable es que la guerra no se haga. Con todo, entre las hablillas que corren hay una que afirma que Prusia ha ofrecido á Austria 50 millones de thalers por la anexión de los Ducados.

Es cuanto por hoy tengo que decir á V.E. sobre este interminable negocio.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort s/M 26 de Marzo de 1866.
Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado ⁶⁸

Legacion de España en Francfort

N 26./D. de Comercio ⁶⁹

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: como adicion á mi anterior despacho n.º 23 tengo la honra de pasar á manos de V.E. los datos que sobre la ganaderia en el Ducado de Naßau habia pedido á aquel Gobierno, y copia traducida de la Nota que me ha dirigido el Principe de Wittgenstein al remitirme dichos datos ⁷⁰.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort 29 de Marzo de 1866.
Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado ⁷¹

Legacion de España en Francfort

N 27./D. de los Asuntos Políticos ⁷²

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: el dia 22 del presente mes, cumpleaños de S.M. el Rey de Prusia, su representante en la Dieta, el Sr de Savigny, nos dió un esplendido banquete, al cual asistimos de uniforme todos los Gefes de mision aqui acreditados.

⁶⁸ N.c.: «Enterado / Al director»

⁶⁹ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

⁷⁰ Se refiere al documento *Noticias estadísticas sobre el número de las manadas y carneros y de la producción de la lana en el Electorado de Hesse.*

⁷¹ N.c.: «A Estadística y el recibo».

⁷² MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

El Baron de Kübeck brindó á la salud del Rey, cuyo cumpleaños se solemnizaba, sin que fuese mas extenso ni mas explicito su brindis, que las palabras que yo empleo en explicarle. El Señor de Savigny brindó, poco despues, á la salud y prosperidad de los Príncipes y de los pueblos, amigos y aliados de Prusia; esto es que no brindaba á la salud y prosperidad de Austria y de su Emperador, con quienes ya los periódicos, órganos oficiosos del Conde de Bismarck, habian dicho que la alianza estaba rota. El Señor de Savigny dijo, no obstante, su brindis con tanta naturalidad y reposo, que quizas no se encerraba malicia alguna, sino que asi es la fórmula establecida y ordinaria de estos brindis.

Este diplomático es amabilísimo, de muy elegantes modales, y de mejor presencia y porte que el Presidente de la Dieta, quien se distingue tambien por su finura y buen trato. El de Prusia, con todo, aunque no lleva título, es mas ilustre por su apellido, pues su padre el gran jurisconsulto, autor de la *Historia del Derecho romano en la Edad Media* le hizo glorioso entre los amantes de los estudios severos y de las investigaciones eruditas.

En Francfort no ha ocurrido, en estos dias, ninguna otra novedad digna de referirse.

En Homburgo, como ya sabrá V.E. ha muerto el Landgrave Fernando, despues de una vida sosegada, larga y esteril. Mañana será su entierro. En estos dias de luto, la ruleta y el treinta y cuarenta holgarán. Con tales juegos hizo la felicidad de sus súbditos, y la propia, el último vástago de Felipe el Magnánimo: una sobrina suya, casada y condesa, hereda el dinero, tributo de la banca, y fruto de la mas extremada economía. Los Estados pasan al Gran Duque de Hesse.

Casi nadie veía al landgrave. Gustaba de vivir en el mayor retiro. Lo único que de él se murmura es la avaricia. Se cuenta de otra sobrina suya que murió de rabia y de fastidio, porque el tío nunca consintió en darle un dote conveniente con que poder casarse, y ella, ó no pudo ó no quiso extremar en realidades las que no pasaron de amenazas en la princesa D.^a Urraca, segun refieren antiguas historias.

Presumo que, apesar de los justos clamores de los moralistas y de la estadística que forman de suicidios y de otros horrores, ocasionados por el juego de Homburgo, el juego seguirá indefinidamente. Homburgo, en vez de una preciosa ciudad que es hoy, se convertiría en una pobre aldea, sin el juego y sin la gente pecadora, regocijada y amiga de gastar, que le anima y enriquece de continuo.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort s/M 29 de Marzo 1866.

Exmo. Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sr Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 28./Direccion de Política ⁷³

Exmo Señor

Muy Señor mio: la «Correspondencia provincial», periódico del Conde de Bismarck, confiesa ya los preparativos militares de Prusia. Esta confesion ha venido á conturbar

⁷³ MAE = leg.º H-1323 = B = d.O.

los ánimos y á corroborar los temores de guerra. Los fondos han sufrido ayer una baja considerable en la bolsa de esta plaza.

Hay momentos en que parece imposible que la paz dure, á no ser que la actividad, el talento y la energia del Baron de Beust, hagan el milagro de aunar las voluntades de los Estados secundarios para oponerse al rompimiento, ó en la Dieta ó de otro modo.

Los periódicos hablan ya como si la guerra fuese á empezar mañana, y cada cual defiende y busca aliados al bando en que milita. La «Postzeitung» de anoche dice que la cuestion de los ducados del Elba es lo de menos; que se trata de ser ó no ser; que Prusia va á pelear por el dominio de las costas del mar y de las desembocaduras de los grandes rios; para cerrar por todas partes á Hannover y hacerle suyo; para dictar leyes á las ciudades anseticas [*sic*] emporio de la riqueza alemana, para apoderarse de Mecklemburgo; para acabar, en suma, con la independencia de los Estados pequeños, y crear, no una Alemania unida, sinó una Prusia proderosísima sobre la ruina de toda Alemania.

La «Postzeitung» que sigue el partido de Austria, atribuye á Prusia, y á su ambicion, toda la culpa de la guerra. Lo contrario sostienen otros periódicos, aunque á mi ver, sin fundamento. Sinembargo, se asegura que el Ministro de Prusia en Londres, Conde de Bernstorff, respondió á las observaciones y consejos de Gobierno ingles, que debia dirigirlos⁷⁴ á Austria, cuyas eran la culpa y la responsabilidad de cuanto puede ocurrir.

Entretanto, no todos los prusianos son de la misma opinion que el diplomático referido; antes en algunas ciudades se declaran contra la guerra bastantes hombres de arraigo, de juicio y de ideas liberales. En Colonia y en Solingen ha habido *meetings* en que se ha hecho esta declaración del modo mas explícito⁷⁵. Los alemanes repugnan, con todo, el arreglo de un modo amistoso, si ha de intervenir en él gente extranjera⁷⁶. El orgullo germánico se rebela contra esto con un furor y con una pasion que casi no sospechaba yo en gente tan calmosa y fria. Por todas partes se levanta un clamor contra que la cuestion de los Ducados se resuelva en conferencia diplomática. «Si esto sucede, dice un periódico de Munich, *las Hojas políticas*, y Alemania no muere de vergüenza, Alemania no merece vivir. Es preferible que Prusia se anexe, no dos ó tres, sino diez ducados, á que esto suceda. Evitarlo es el deber, no solo de Prusia, sinó de Austria. La culpa en la una potencia sería tan imperdonable como en la otra.»

El arreglo pacífico solo quieren los alemanes que se lleve á cabo en la Dieta. Con esta mira hicieron una interpelacion en Darmstadt, el 23, los diputados Dumont y Hoffmann. Con esta mira, tal vez se unan los Estados secundarios, apoyandose en el Artículo XI del Pacto federal, que prohíbe terminantemente actos hostiles entre los Gobiernos de la Confederacion y determina que sus desavenencias sean arregladas por la Dieta. Entretanto, en el Schlewig cunde el descontento contra Prusia: la exposicion en favor de los derechos del Duque Federico cuenta ya con la firma de 55.000 ciudadanos: la emigracion á los Estados Unidos crece: y por último, el bando del dia 11 del corriente ha llevado la exasperacion á su colmo.

⁷⁴ dirigirl«e+o»s

⁷⁵ e«s+x»plícito

⁷⁶ e«s+x»trajera

Parece que el Conde de Bismarck ha dirigido una circular á todos los Gobiernos de la Confederacion sobre las desavenencias de Prusia y Austria.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
 Francfort 30 de Marzo de 1866
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo. Señor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 29.⁷⁷

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Cuando, habrá ya dos semanas, escribí á V.E. mis últimos despachos, los temores de que estallarse la guerra eran grandes en toda Alemania, y producian funesto resultados, paralizando el comercio y la industria y rebajando los valores públicos en todas las casas de contratacion. Este deplorable estado continua y amenaza prolongarse bastante, con grave disgusto de todas las personas de arraigo y juicio, de fabricantes, capitalistas y banqueros, y de cuantos viven de su trabajo. Verdad es que la cuestion q.^o se agita es de tal trascendencia que hasta cierto punto disculpa, si no abona, la honda pertubacion que trae consigo. No se trata solo del dominio en los Ducados del Elba, sino de la *hegemonía* en Alemania. Prusia la quiere para si, hasta, si es necesario, expulsando á Austria de la Confederacion, y Austria reivindica sus antiguos derechos y está á la defensiva.

Los documentos diplomáticos, que se han publicado en estos dias y que han llegado á conocimiento de todos, habran hecho comprender á V.E. la situacion en que se hallan entre si las dos Potencias rivales.

Excusado me parece remitir á V.E. copia de estos documentos y supérfluo comentarlos. Solo recordaré, para q.^o V.E. estime, sobre otro dato mas, cual es la actitud de los Estados secundarios, la contestacion que han dado los mas importantes al Despachocircular del Gabinete prusiano, fha. del 24 del último mes.

La Sajonia Real ha contestado refiriendose al Art.^o XI del Pacto federal, q.^o prohíbe toda hostilidad entre los miembros de la Confederacion, en cuyas desavenencias debe mediar y ser árbitro la Dieta. Idéntica contestacion ha dado el Gobierno bávaro, añadiendo que seria romper el lazo federal apelar á las armas, pero aplaudiendo la idea de la reforma, en la que Baviera, rica, próspera, y con cerca de 90.000 soldados, apeetece y piensa ganar, acaso á costa de Austria, la supremacia en el Mediodia. Baden, aunque mennos resueltamente, ha contestado en el propio sentido. Cita el mencionado Art.^o XI y el XIX del Acta final de Viena, pero deja ver sus simpatias á Prusia, asi por el parentesco del Gran Duque con los Hohenzollern, como por la inclinacion del partido dominante y de la mayoría de los Ministros á la política y aspiraciones prusianas.

Por último, Hannover, Sajonia Weimar, ambos Hesses, las ciudades libres de Francfort y de Hamburgo y el Ducado de Naßau han contestado por el mismo estilo que los Reinos de Baviera y Sajonia, apoyandose todos en la ley federal, á fin de evitar el rompimiento.

⁷⁷ MAE = leg.^o H-1323 = O.

Se suena ademas que Baviera, Sajonia, Wurtemberg y otros pequeños Estados, por iniciativa y agencia del Señor Ministro von der Pforten, tratan de formar una liga, a fin de seguir el mismo rumbo y de prestarse auxilio, si la tempestad que amenaza llegara á romper con la violencia que se teme.

Yo, sin embargo, persisto aun en presumir que no habrá guerra. La opinion pública la ha reprobado unánime y energicamente, y cada día que pasa sube de punto esta reprobacion y se exacerba mas y mas la ira contra el conde de Bismarck, á quien se atribuye toda la culpa de la paralización industrial y comercial y de cuantos daños puedan seguirse.

Así es que su popularidad decrece, y no pienso que vuelva al esplendor pasado, apesar de sus inesperados arrojos é inauditas resoluciones. Antes se puede temer que, si á causa de la perturbacion económica bajaran mucho los jornales ó se cerraran algunas fábricas, viniese á mostrarse en Prusia y en otros puntos, de un modo menos pacífico y ordenado el descontento que ya cunde, aunque hasta hoy solo se manifiesta en asambleas ó juntas populares, como las de Colonia, Solingen, y otras, de que ya hablé á V.E. en mis anteriores despachos.

Estas reuniones han seguido despues con mas frecuencia y con mas imponente asistencia de ciudadanos. En Stettin ha habido una de mas de 3.000: en Magdeburgo, en Delitsch, en Nuremberg, en la ciudad de Hannover, y en otros lugares se han celebrado ademas sendos *meetings*. En el de Alzey (Gran Ducado de Hesse) llegaron á congregarse 6.000 personas de lo mas granado por el saber y la fortuna. El Comité permanente de los 36 se ha reunido tambien en esta ciudad de Francfort para condenar la guerra. En todas estas juntas se han pronunciado discursos vehementes en favor de la paz, y á menudo reprobando la ambicion de Prusia, y se han tomado resoluciones unánimes contra la guerra, en las cuales se ha calificado ésta de *fratricida*, de *abominable*, de *maldita*, de *calamidad nacional*, y hasta, como en Nuremberg, de *crimen de alta traicion à la madre patria*.

No se puede negar que los profesores, abogados y filosofos, tan despreciados, zaheridos y puestos en ridículo por la gente que aquí manda, han sabido, en una ocasión tan solenne y temerosa como la presente, poner en movimiento y aun dirigir los espíritus y la opinion pública con un brio y una habilidad y eficacia que no se sospechaba. Ahora entiendo que, si la paz no se turba, mas se deberá á este movimiento popular, que á los Gobiernos de los Estados secundarios, que á la dieta, y que á la mediacion amistosa de varios Príncipes alemanes y extrangeros.

Sin embargo, de algo valdrán ó habrán valido las amonestaciones de Francia é Inglaterra, las cartas del Emperador de Rusia, la mision de su Ayudante Gral. Richter, y los buenos oficios del Gran Duque de Mecklemburgo-Strelitz y del Duque de Sajonia-Coburgo-Gotha.

Por lo pronto parece seguro que en Berlin mismo hay una parcialidad, contraria al Conde de Bismarck, la cual, á despecho de las cautelas y precauciones de este hombre de Estado, tiene raices y cimiento dentro del regio Alcazar, y se extiende por fuera entre la aristocracia mas subida, que no vé en el Conde un sostenedor firme de sus privilegios y doctrinas, sino q.^o columbra en él no pocas máculas ó lunares de espíritu á la moderna y deplora ó recela algun extravio revolucionario.

Es indudable que el plan de convocar un Parlamento germánico, nacido del sufragio universal, habrá enagenado mas al Conde de Bismarck la voluntad de todos los ultra retrogradados, y aun la⁷⁸ de muchos moderados. Los diplomaticos alemanes de aquí

⁷⁸ «ES + a»

están llenos de estupor y disgusto, y, apesar de su notable circunspeccion y amor al misterio y sigilo, no lo disimulan. Lo que no pudo con el Baron de Kübeck la amenaza de una guerra contra su patria lo puede ahora la amenaza de un Parlamento, sobre todo, nacido del sufragio universal. El Sr. Baron deplora abiertamente las temeridades del primer Ministro prusiano. Este no se capta, con todo, mayor popularidad entre los liberales. Quien tan duramente ha tratado al Parlamento de su país no puede inspirar confianza. Las quejas, al contrario, llueven y arrecian ahora, cobrando nuevo vigor y mas fundamento en la misma contradicción de la conducta del valido. Sus persecuciones [*sic*] contra los periódicos se citan y se comentan con amargura; pero lo que mas se le echa en cara es el descrédito y desdoro que ha dejado caer sobre los tribunales de justicia, tan respetados en Prusia, y ante los cuales se inclinaba aquel mismo déspota glorioso de Federico II. La terquedad del dueño ó propietario, apoyada por los tribunales, sostuvo un molino en medio de los jardines de Sans-souci, y este molino fué un monumento del respeto del Gran Federico á esos tribunales, que hoy acusan muchos de haber sido convertidos en instrumento docil de la política del Conde de Bismarck.

Apesar de tales faltas que hacen que muchos deseen y que no pocos auguren la próxima caída de dicho personaje, todavía cuenta este con numerosos partidarios y con grandes elementos para sostenerse y triunfar, aun prescindiendo del favor y confianza de su temido y venerado Soberano.

La pequeña nobleza, abundantísima y menesterosa en Prusia, está toda fervorosamente á la devoción del Conde, á quien debe infinitos halagos y favores. Los empleos y los grados de oficial son prodigados por él á esa caterva de Príncipes, Condes y Barones, que suelen no poseer ni un palmo de tierra ni un *silbergroschen*, y que se avergonzarían de seguir una carrera literaria, de ser médicos ó abogados, ó de dedicarse al comercio y á la industria.

Por otra parte, la mayoría del partido que prevalece en el *Abgeordnetentag*, y muchos de los que militaban ó militan aun bajo la bandera del *Nationalverein*, perseveran en el anhelo de acercarse á la unidad germánica, y no la juzgan hacedero sino por la *hegemonía* de Prusia y el aniquilamiento ó reducción á la insignificancia de muchos pequeños Estados. Piensan, no sé si con razón, que las Cortes de los pequeños Príncipes no dan valer y cultura á las ciudades en que están establecidas, sino que las hacen foco y semillero de holgazanería y de vicios, porque el verdadero lustre de las ciudades nace de su industria y de su comercio: Colonia no es corte y vale é importa mas que Cassel, Darmstadt ó Wiesbaden. Entienden asimismo, apesar de su orgullo germánico, que ninguno ó casi ninguno de estos pequeños Estados puede reivindicar una autonomía que no tiene; una historia separada y gloriosa, como, en Italia, Pisa, Génova, Venecia, Florencia, y hasta Amalfi, con ser hoy un lugarejo. Los que así discurren no se apartan del todo del Conde de Bismarck, apesar de las quejas continuas, las cuales, mas que de acerrimos é irreconciliables enemigos, parecen, aunque sea extraña la comparación las de un galán á quien su dama desdeña y maltrata.

Con todo, la soberbia del Conde de Bismarck ha llegado á tal extremo que, apesar de tantos elementos de popularidad, se diría que hoy es objeto de ira y de odio, así en las juntas populares, como en los periódicos. Hasta el *Frankfurter Journal*, la *Gaceta* de Colonia, y otros que le seguían y casi le adoraban antes, ahora le contradicen y se le oponen.

Mientras tanto, Austria vá ganando mucho en la consideración y afecto de Alemania toda, por su prudente conducta; y, si, por una parte, sus posesiones no alemanas le quitan fuerza moral, por la rivalidad y ojeriza con que miran á la raza germánica, la magiara y la slava, por otra parte, esa amalgama de nacionalidades no germánicas

le dará fuerza material si llega el día del combate. Comprendo que deben de estar hartos los húngaros, los croatas y los bohemios, de oír decir y afirmar que son inferiores, y que han sido adoctrinados, civilizados y aun domesticados por los germanos, y no dudo que han de complacerse en demostrar que, si bien pueden tener menos capaces los aposentos del cerebro, no ceden á sus maestros en tener el corazón entero y robusto y la mano dura y pesada. Persisto, pues, en creer que en Hungría sería muy popular la guerra contra Prusia, y que, si la guerra llegase, podrían poner en campaña mas de cien mil combatientes.

Es cuanto por hoy tengo que decir á V.E. del conflicto austro-prusiano, reservando para otro despacho el hablar del proyecto de convocar un parlamento alemán.

Dios gue á V.E. m.^s a.^s
 Francfort 11 de Abril de 1866.
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo. Señor Primer Secretario de Estado ⁷⁹

Legacion de España en Francfort

N 32./Dirección de Política ⁸⁰

Exmo. Señor

Muy Señor mio: considerando, sin duda, el Conde de Bismarck que en Alemania y fuera de Alemania, la guerra iba á ser impopularísima; que Austria no cedería por dinero en la cuestion de los Ducados porque esto sería vender sus derechos de primogenitura, anonadarse y deshonorarse; y que ya estaba muy empeñado en su camino para volver atras, ha querido salir de él por un atajo y ha hecho que el Sr de Savigny presente, el día 9 del corriente mes, un plan de reforma federal por medio de un Parlamento nacido de los comicios mas latos; plan que ha venido á caer como una bomba en medio de la alta Dieta estupefacta y asustada. El Señor de Savigny encareció y ponderó la urgencia de la reforma, pidiendo que al punto se nombrase una comision para examinar lo que habia propuesto á fin de llevarla á cabo. Todos menos el S.^r de Savigny votaron en contra del nombramiento de la comision. Solo acordaron que se diese parte de la proposicion de reforma á los Gobiernos respectivos. Es indudable que la mayoria de estos Gobiernos no quiere Parlamento, ni mucho menos sufragio universal, pero las Cámaras populares, la Prensa y los partidos avanzados los ⁸¹ impulsaran á que lo quieran. Ya todos los periódicos liberales, todos los ciudadanos demócratas y progresistas se entusiasman con la idea del Parlamento, con el triunfo de la democracia, y con el establecimiento y práctica de uno de sus mas importantes principios, el cual no podrá menos de pasar de la elección de este Parlamento general y único á la elección de las diferentes cámaras populares. Austria habia recurrido á los Gobiernos y habia encontrado en ellos apoyo. Prusia acude ahora á los pueblos, y, si no encuentra apoyo por

⁷⁹ «Enterado con interés».

⁸⁰ MAE = leg.^o H-1323 = B = d.O.

⁸¹ l«e+o»s

la gran desconfianza que inspira, encontrará al menos venganza. Ya se está vengando con el apuro en que los ha puesto á todos; con la horrible desazon que les ha dado. A trueque de lograr este placer no ha vacilado el Conde de Bismarck en coronar su amor al derecho divino de los reyes, sus persecuciones á la tribuna y á la prensa, y su falta de respeto á la Constitucion del Estado, con una medida altamente revolucionaria, radical y democrática.

No se puede negar que el Conde de Bismarck es uno de los mas atrevidos, poco escrupulosos y desenfadados políticos que ha habido en Alemania desde mucho tiempo hace.

Si dependiese solo de la Dieta, esto es, de los Gobiernos, la convocacion del Parlamento, no llegaria á realizarse. El Artículo 7.º del Pacto Federal y el artículo 13.º del Acta Final de Viena requieren unanimidad en la votacion para cualquiera cambio de las instituciones federales. Legalmente, pues, el Landgrave de Homburgo, si viviese, podria interponer su poderoso veto é impedir que cuarenta millones de ciudadanos, que forman una gran nacion, enviasen á Francfort representantes para tratar de sus asuntos políticos. Pero, si legalmente es tan facil oponerse al Parlamento, tal vez, atendidas otras cosas, no lo sea en manera alguna. Los Gobiernos es probable que tengan que ceder á la presion del espíritu público, que ya se manifiesta en los periódicos, que pronto será patente, con mayor estruendo y solemnidad, en las Cámaras y en los *meetings*.

El proyecto de reforma abraza un extremo de gravísima trascendencia. Propende á despojar á muchos Estados pequeños de gran parte de su soberania, poniendo en manos de Prusia y Baviera la direccion suprema de toda la fuerza militar de dos grupos de Estados, y dejando aislado al Imperio. Esto, si se lograra, seria un paso gigantesco para la *mediatizacion* de muchos príncipes, entre los cuales algunos poderosos, como los de Hannover, Wurtemberg y Sajonia.

Tales ideas, ó algo semejante, que propenda á la unidad y á la libertad, son popularísimas, y ya empiezan á adherirse á ellas periódicos y hombres liberales, que tratan de obligar á los Gobiernos á aceptarlas. El Comité permanente de los «36» quiere la convocacion del Parlamento (por cada doscientas mil almas un diputado) y la reunion de los Estados pequeños en dos grupos, en cada uno de los cuales haya una sola direccion suprema de la fuerza militar, quedando aparte Austria y Prusia.

Por telégrafo se supo anoche que los diputados de Baden habian tenido una gran reunion para declararse en favor del proyecto de reforma y obligar al Gobierno á aceptarle. Es de presumir que ocurra algo idéntico en los demas paises.

Entre tanto no se disipan los temores de guerra. Ni Austria ni Prusia quieren empezar la *desmovilizacion*. Ahora corren rumores de que ambos Gobiernos han retirado sus respectivos agentes diplomáticos de Berlin y Viena. Yo, sin embargo, dudo de la verdad de esta noticia.

Se vuelve á hablar de un tratado de alianza Pruso-Italiano por el cual se afirma que conviene Italia en pasar el Mincio con ciento veinte mil hombres y en atacar los puerros Austriacos del Adriático con una poderosa escuadra. A pesar de todo, persisto en creer que no habrá guerra. El Conde de Bismarck ha traído la cuestion á un punto mas alto, en que tal vez la revolucion sea quien la resuelva. Austria quizas haria inmediatamente la guerra para evitar este modo, para ella harto desagradable de resolver la cuestion; pero, segun se afirma, sus apuros pecuniarios son mayores cada dia. Hay quien supone que no tiene medios para mantener su ejército un mes mas en pie de guerra.

La premura del tiempo no me permite por hoy mayor extension y mas circunstanciado examen de las grandes novedades de aqui ocurren.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
 Francfort 13 de Abril de 1866.
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo. Señor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 37./Direccion de los Asuntos Políticos⁸²

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: fija hoy, aunque harto cansada ya, la atencion de Europa sobre estos Estados de Alemania, y dando el pesadisimo conflicto austro-prusiano asunto y motivo constantes á comentarios, noticias y extensos artículos en los diarios de todas las naciones, mal podré yo añadir aqui algun hecho que V.E. ignore ó alguna observacion que haya podido V.E. dejar de hacer por si mismo. Me limitaré, pues, á recordar á V.E., por estilo muy conciso, los últimos acontecimientos, presentandolos del modo que aqui suelen mirarse, y de esta suerte mi despacho tendrá al menos el valor de ser un fiel transuto del espíritu del pueblo en que vivo. Si mis juicios parecieren ademas algo atinados, esto dependerá, no de mi perspicacia, sino de que las cosas se comprenden menos mal cuando se ven de cerca. Lo que es en mis pronósticos no tengo, ni con mucho, la confianza que tengo en mis juicios, por lo cual no he de aventurarme á pronosticar sino de la manera mas condicional y prudente.

Con todo, apesar de las arrogancias y bizarrías de los periódicos ministeriales de Prusia, entre los que descuella la *Gaceta del Norte*, y apesar de la alarma y el furor bélico de algunos diarios de Viena, me atrevo á decir que aun dista no poco la guerra de ser inevitable. La opinión pública tan favorable á la paz, la actitud de los Estados secundarios, y más que nada la escasez de dinero, han de ser parte en que no lleguen á las manos las dos grandes potencias rivales. La cuestion del desarme se complica, pero es de esperar que tenga aun un desenlace pacífico. Austria desarma por la frontera de Prusia pero lleva sus fuerzas y se apercibe contra Italia, donde, si bien el encuentro de Rovigo no parece que ha sido verdad, se teme mucho un ataque contra Venecia; y el Gobierno de Prusia afirma que no puede abandonar á los Italianos, declarando asi implicitamente, por mas que lo niegue de otro modo mas autorizado, que existe el Tratado de alianza, que tan odioso y tan anti-patriótico aparece á los ojos de casi todos los alemanes.

Hay quien sostiene que el Baron de Werther ha declarado al Conde de Mensdorff que Prusia no tiene por valadero el desarme mientras que Austria permanezca armada y amenazadora contra Italia, y aun se añade que en este sentido debe haberse ya pasado una nota al Gobierno de Viena. Si esto fuere cierto, la cuestión del desarme ó no desarme, esto es, de la paz ó de la guerra, dependerá ya del Gabinete florentino: pero yo no puedo creer que Francia é Inglaterra deseen por ahora que la paz se turbe, y supongo que habran hecho y haran cuanto esté de su parte para moderar y abatir el

⁸². MAE = leg.^o H-1323 = A = d.O.

entusiasmo guerrero de los italianos. Conseguido esto, lo que no será difícil porque la situación de la Hacienda italiana no es tampoco la más á propósito para emprender guerras costosas, la paz es segura al menos por algún tiempo; y los *meetings* numerosísimos y frecuentes, y los periódicos imparciales de todos los partidos y los representantes de las diversas Cámaras populares, y los comerciantes industriales y capitalistas, y los Gobiernos de todos los Estados secundarios de Alemania, no habrán clamado en vano por la paz.

Otra de las razones que hay para augurar así es el recelo de que la guerra en Alemania llegue á hacerse general en Europa, enlazándose con la cuestión de Oriente, y el deseo sincero, en mi sentir, por parte de Inglaterra, Francia y Rusia, de que no haya guerra. A pesar de las sospechas que se suscitan aquí, de vez en cuando, contra Napoleón, atribuyéndole planes de conquista y sosteniendo que anhela dar el Rin por límite á Francia, y hacer de Aquisgran, donde reposan los restos de Carlo-Magno, una ciudad francesa, ya no acierto á persuadirme de que Napoleón conciba estos planes como fáciles de realizar en breve, y solo entiendo que sirve el sospecharlos para dar pábulo y ocasión á la impertinente elocuencia y patriótica jactancia de algunos periodistas, que escriben artículos por el mismo orden de los que en España se escribieron tres ó cuatro años há, cuando se dió en decir que el Emperador de los franceses meditaba dilatar hasta el Ebro su señorío.

El Gobierno Francés, á lo que se trasluce, está obrando con suma prudencia y buena voluntad en pró de la paz, sin dar pretextos á que el patriotismo vidrioso de los alemanes, se ofenda viéndole intervenir en sus querellas domésticas hartamente.

Hay, por último, otra razón para asegurar el mantenimiento de la paz. Es esta razón que el Conde de Bismarck está muy distante aun de haber perdido la partida por medios pacíficos. El Conde es apasionadísimo, aborrecedor ciego de Austria, y, según afirman aquí, cuantos le trataron íntimamente, cuando fué representante de Prusia en la Dieta, capaz de pegar fuego al mundo por dar un mal rato á los que odia ó le fastidian. Pasa además por chistoso, faceto, maleante y amigo de burlas pesadas. Se dice que ni á los individuos de la familia de su rey perdona, y que los distingue con los remoquetes ó apodosos más grotescos, v.g. á la Reina viuda la llama *la vieja lavandera*. Conocido así el carácter del Conde de Bismarck, no es extraño que teman muchos que lleve adelante por pasión su intento de hacer guerra al imperio austriaco. Sin embargo, si se deja guiar solo por la conveniencia, como es de esperar en un hombre de Estado, lo probable es que la paz subsista. Con el Parlamento y con la reforma federal si se llevan á cabo, ha de ganar Prusia infinito sin apelar á las armas.

Apesar de la desconfianza que hoy inspira el Conde á todos los liberales y partidarios de la unidad hartamente conocen estos que nada valen ni pueden hacer sin la Prusia. Un Parlamento en medio de esta nación sosegada y más contemplativa que activa, y desprovisto de un poder central que realizarse sus deliberaciones, sería una reunión de filósofos, doctores y literatos, donde si bien se dirían mil primores, profundidades y agudezas, ningún efecto se produciría sino el de dar que reír á los profanos que mandan.

Por esto es de presumir que, si un Parlamento alemán llega á reunirse, ha de ser, si quiere ser algo, un instrumento docil de la política de Prusia, á no evocar en su auxilio la revolución. Harto notan esto los Gobiernos de los pequeños Estados, y así procuran hacer imposible el Parlamento, si bien lo más solapadamente que puedan á fin de no malquistarse con el pueblo. La Dieta, con su acostumbrada lentitud, trata ya de dar largas á la cuestión del Parlamento y de la reforma. De esta suerte no se comprometerá ningún Estado negándose á ambas cosas.

Por lo pronto, en la sesión del 26, la Dieta nombró una comisión para tratar estos

asuntos. Fueron elegidos nueve individuos; entre ellos, los Ministros de Austria, Prusia y Baviera, y como suplentes [*sic*] los de Mecklemburgo y Hesse Electoral. El Ministro de Hanover, cuyo gobierno es el que mas desembozadamente se muestra enemigo del Parlamento, es tambien de la comision.

Ya dije á V.E. en mis anteriores despachos, que uno de los puntos que anhela Prusia reformar, en la ley de la Confederacion, es la Constitucion federal guerrera, sometiendo la fuerza armada, asi de tierra como de mar, á uno dos ó tres Gobiernos unicamente; lo cual es despojar á los Principes de segundo y tercer orden de gran parte de su soberania, y encaminarlos hacia la *mediatizacion* á pasos precipitados. Si ademas se lograse, como se desea, que todos los negocios comerciales, la proteccion de los súbditos germánicos en paises extranjeros, los Consulados, el Zollverein, los ferro-carriles, los correos y los telégrafos, sean reducidos en su administracion á un solo poder central, el cual es probable que reclame Prusia para si, la automania [*sic*] de los otros Estados y sus facultades y atribuciones, no podran menos de quedar menoscabadísimas y menguadas hasta [*sic*] lo sumo.

Apesar de los recelos que deben inspirar estas miras a Prusia, los Ministros Baron von der Pförten de Baviera Baron de Varnbüler de Wurtemberg, el Baron de Beust y el Könneritz de la Sajonia real; el Baron de Edelsheim de Baden; el Baron de Dalwigk de Hesse gran ducal, y otros, han declarado conveniente la reforma y la reunion del Parlamento. Como ya he dicho, el Gobierno de Hanover es quien mas repugna este proyecto. El del Elector de Hesse se ha concertado con él para hacer oposicion.

Pero aunque no hubiera oposicion alguna, ni encubierta ni patente, la reforma y el Parlamento no llegarían á ser, sin grandes dificultades que habria que allanar primero. La composicion del Parlamento; si han de tomar parte en él los representantes de las razas germánicas sometidas á Austria y á Prusia; sus atribuciones y el poder que ha de ejecutar lo que decida, seran, en mi sentir, cuestiones punto menos que interminables.

Entretanto, la idea del Parlamento y de la reforma ha sido una salida feliz que el Conde de Bismarck ha encontrado para escapar del conflicto sin la guerra; la cual no llegará á estallar si son ciertas las declaraciones pacificas que dicen que acaba de dar el Gobierno italiano al de Austria, por medio del Ministro francés en Viena. En este caso el desarme será simultáneo y pronto, y volveremos á estar tranquilos, mientras que se pasan quien sabe si tres ó cuatro años, en discutir en la Dieta, y en los diversos gabinetes de esta nacion demasiado sabia si ha de haber reforma y Parlamento, y como han de ser el uno y la otra.

Esto es lo que parece lo mas probable que ocurra; pero como queda en pié la cuestion de los Ducados del Elba, cuya resolucion no puede prorrogarse como la del Parlamento y la reforma, y como asimismo queda viva y despierta la grande enemistad del Conde de Bismarck contra el Imperio Austriaco, verdaderamente no se puede prever, ni se puede sujetar á calculo cosa alguna; todo depende de un capricho.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort 28 de Abril de 1866.

Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo. Señor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 38./Direccion de los Asuntos Políticos⁸³

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: Como tuve la honra de decir á V.E. en mi último despacho n.º 37, fecha 28 de abril, la paz ó la guerra dependia entonces de la voluntad del Conde de Bismarck; de un capricho suyo. Aunque despues han venido nuevos acontecimientos á complicar los negocios, la situacion sigue, á mi ver, siendo esencialmente la misma: las esperanzas de paz son hoy mas leves; pero, si ha de haber paz, del Conde de Bismarck depende que ha [sic] haya. La guerra entre alemanes seria necia, antipolitica, horrible; cuantos aqui discurren la repugnan y tratan de conjurarla: en los periódicos de todos los matices y comarcas de Alemania, en las reuniones populares, en las conversaciones de todos los circulos y clases de la sociedad, no se oye mas que un clamor por que la paz no se turbe. En la misma Prusia, fuera de la camarilla del valido y de la oficialidad del ejército, no creo que haya nadie que desee la guerra. Algunos de los periódicos que siempre fueron bismarckianos, se muestran hoy pacíficos, como la *Gaceta de la Cruz*.

El discurso de Napoleon III al maire de Auxerre, por mas que tratan muchos de interpretarle en un sentido inocente, ha venido á despertar los recelos contra la ambicion francesa y ha acrecentado el anhelo de que se restablezca la concordia entre todos los Estados germánicos. Si Napoleon III es tan profundo político como se dice, si sus palabras al Maire de Auxerre no han nacido de un irreflexivo despecho contra Mr. Thiers y su triunfo parlamentario, y si efectivamente el Emperador desea la paz, no puede haberse valido de un medio mas eficaz para conservarla, si conservarla es aun posible. En el Palatinado, y en otras provincias del Rhin, de las que se creen mas amenazadas por la anexion francesa, se ha levantado un grito unánime en pró de la concordia, y manifestando que deben todos los alemanes estar unidos, apercebidos y alerta, contra las miras y propositos del Cesar francés.

Entretanto, en Prusia, el partido de la paz ha cobrado nuevos brios por la misma causa. Este partido tiene en el Real Palacio poderosos elementos y medios de influjo, empezando por la Reina viuda, y por su consejero y amigo el General de Gerlach, hombre de claro entendimiento; buen escritor; autor de muchos artículos políticos, que ha publicado en la *Gaceta de la Cruz* bajo el pseodonimo [sic] del *Rundschaer*, el que *mira alrededor*; y uno de los mas acreditados caudillos de la parcialidad ultraretrógrada.

Los liberales de Prusia no son, por la comun, mas partidarios que los retrógados del conde de Bismarck y de la guerra: antes desconfian de él y le odian. La ovacion y la serenata que el Conde obtuvo, despues de la tentativa de asesinato de Blind, han sido oficiales y artificiales. La música era militar, los que victorearon al Ministro pocos, segun se afirma, é idos alli, acaso por orden superior ó por curiosidad.

El Conde, sin embargo, tiene que apelar al pueblo, y ahora le adula, porque necesita dinero, mucho dinero, para los gastos inmensos que estan haciendose y que en lo futuro han de ser mayores. El conde ha menester del auxilio y de la fuerza moral de una nueva Cámara de diputados para levantar empréstitos y para allegar recursos. La Cámara está convocada: mas no se reunirá, sino despues de empezada la guerra y entonces (esta es, sin duda, la esperanza del Conde) habran de aceptarla como un hecho consumado, y habran de hacer, con un noble desprendimiento patriótico, cuantos sacrificios sean convenientes al triunfo de Prusia.

⁸³. MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

Tal vez aqui, donde hay un odio grande contra el Gobierno prusiano, se exajere la mala situacion de aquel pais; pero no dejaran de tener su fundamento las noticias que circulan acerca de la crisis económica que sobre él pesa.

Se dice que en Aquisgran han quebrado dos casas de comercio muy importantes; que no pocas fábricas despiden á sus trabajadores; que mas de 3.000 de estos estan sin empleo y sin medios de subsistencia en la mencionada ciudad; que en Colonia no es mejor la situación; que los centros industriales de Parmen, Elberfeld y Crefeld padecen mucho; y que en el mismo Berlin hay 20.000 trabajadores sin jornal.

Aunque esto parezca exagerado, no lo son ciertamente los gastos que ocasionan la mobilizacion del ejército, los preparativos belicosos, la restauracion y apercebimiento de las fortalezas. Sobre estos gastos vienen los periódicos llenos de cálculos que verdaderamente pasman; pero que convencen de que para Prusia va á ser la guerra dispendiosissima y causa tal vez de lamentable ruina. Se asegura que se han pertrechado once fortalezas y que se van á poner sobre las armas hasta 700.000 hombres. *La Europa* de hoy calcula ya movilizados 645.000 combatientes; 100.000 caballos y 3.714 cañones. Por lo pronto, y segun otros cálculos, Prusia debe tener ya armados y movilizados nueve cuerpos de ejército de campaña; á saber 81 regimientos de infanteria, 10 batallones de cazadores, 60 regimientos de caballeria, 9 regimientos de artilleria y 9 batallones de zapadores, los cuales componen 364.000 hombres. Hay á demas otras nueve cuerpos del ejército provincial movilizados, que hacen un total de 97.150 hombres. Todo sumado forma un ejército de 461.000 combatientes.

Los demas Estados de la Confederacion arman ó van [a] armar y á mobilizar con igual furia y lujo belicoso; por manera que este pais, tan culto, tan industrioso, tan sabio y tan pacifico, va á semejarse á un inmenso campamento y va á consumir infinitos tesoros en que sus hijos, abandonando la industria, el comercio y la agricultura, se maten unos á otros.

Solo en la guerra de Dinamarca gastó Prusia 15 millones de thalers, aunque no mobilizó sino dos cuerpos de ejército. La corta demostracion de Prusia contra Francia costó, en 1859, 27 millones de la misma moneda. La guerra última de Italia costó al Imperio Austriaco cerca de 220 millones de florines. Duró 70 dias; esto es que costó mas de tres millones de florines diarios (unos 25 millones de Reales vellon) sobre el presupuesto. Calculando sobre tales datos, se cree que solo á Prusia costaria la guerra, si llegase á estallar, también sobre el presupuesto ordinario, mas de 20 millones de thalers, ó dígase 280 millones de Reales vellon, todos los meses.

La ansiedad en que estan aqui todos va siendo, entretanto, mas insufrible que la misma guerra. Los Estados secundarios se declaran mas ó menos desembozadamente contra Prusia y se disponen á armarse. Despues de la conferencia de Ausburgo, va á haber otra conferencia de Ministros en un lugar de Baviera. En el Reino de Wurtemberg es donde mas hostiles se muestran contra la ambicion del Conde de Bismarck. El periódico mas ministerial y acreditado de aquel pais ha publicado, en estos dias, un artículo violentissimo contra Prusia y su hegemonia, llamandola desdicha nacional, y prefiriendo la dominacion francesa, que al menos, segun el articulista, no sofocaria el espíritu nacional, ni le *regimentaria* á la prusiana. Una grande parte del ejercito de Wurtemberg ha sido ya movilizada; unido este ejército con los de los Ducados de Baden y Hesse formará el 8.º cuerpo del contingente federal, cuyo mando se confia al Principe Alejandro de Hesse, cuñado del Emperador de Rusia.

En Baviera proceden con mayor cautela y lentitud que en Wurtemberg; pero tambien se hace compras de caballos y se preparan á la mobilizacion. Lo propio ocurre en Hesse Darmstadt.

El Electorado y el Hanover parece que están de acuerdo y se rebelan contra la tutela en⁸⁴ que Prusia los tenía. El mando supremo militar y diplomático que Prusia pretende, ha esasperado á ambos gobiernos. Pero el Estado que mas se adelanta á todos en oponerse á Prusia es el Reino de Sajonia, donde la artillería y caballería están prontas á entrar en campaña, y donde el gobierno, decididamente al lado de Austria, ha conatado contra si toda la colera del Conde de Bismarck.

En medio de este tumulto guerrero, el Comité elegido por la Dieta, en la sesión del 26 de abril, para tratar del Parlamento y de la Reforma, aun no creo que haya hecho cosa alguna, ni menos presentado informe, si bien debe de haberse reunido una vez.

Verdad es que, en esta cuestión del Parlamento y de la Reforma casi todos los gobiernos de los Estados pequeños se muestran poco propicios y quieren hacerse reacios. Los gobiernos de Baviera, de Sajonia, de Wurtemberg, de Baden, de Naßau, en fin, casi todos, siguiendo en esto el impulso y la iniciativa del gobierno austriaco, unos porque temen perder parte de su autonomía y empezar á ser absorbidos; otros, como Austria, por celos de Prusia; y todos porque no gustan de sufragio universal, ni de Parlamento germánico, se cree que han convenido en no explicarse sobre el objeto de la moción prusiana, y en negarse á fijar término para la convocación del Parlamento, hasta que Prusia declare precisa y terminantemente lo que desea con la reforma y todos concuerden en lo que esta reforma ha de ser. Los gobiernos de Hesse Electoral y de Hanover, mas amenazados de la ambición de Prusia, no usan de tanta reserva y rodeos en este negocio, sino que se muestran francamente contrarios. Los periódicos ministeriales de ambos países no cesan en sus diatribas contra el proyecto del Conde de Bismarck y le tildan de intempestivo, de absurdo y de escarnecedor del derecho y de la verdad histórica.

Aun precindiendo [*sic*] de las razones aducidas para que no se active el proyecto de reforma federal, hay otra poderosísima para que, en estos días, haya estado todo en suspenso. El sobre salto era continuo. Se temía que de un instante á otro empezase la guerra por una invasión [*sic*] de prusianos en Sajonia. A fin de evitarla el Barón de Beust presentó en la Dieta una moción, que fué discutida en dos sesiones, y votada definitivamente en la que tuvo lugar el día 9. V.E. no ignora las declaraciones que hicieron con este motivo las plenipotenciarios austriaco y prusiano y la resolución de la Dieta. Nadie quiere cargar con la responsabilidad de la agresión, y, con todo, nadie quiere ceder y desarmar primero. Prusia declaró, en la última sesión de la Dieta, que en el caso de que no se obligase á desarmar á Sajonia y á Austria, ella se guiaría solo por sus intereses y por su posición de gran Potencia; esto es, que rompería los lazos que la unen á la Confederación germánica.

A pesar de estas amenazas y bazarrias de Prusia, la parcialidad contraria, los que repugnan su hegemonía, que son hoy los mas de los alemanes no prusianos, han cobrado aliento con el voto dado por la Dieta el día 9 y con la actitud que en su consecuencia toman ó van á tomar los Estados secundarios. Así esperan imponer aun á Prusia é inclinar del lado de la paz el ánimo vacilante del Rey, que sigue combatido por las influencias, los consejos y las instigaciones mas encontradas.

Sin embargo, en este nuevo giro y rumbo que los negocios llevan hay también harto peligrosos escollos. Menester será, si han de salvarse, que los Estados secundarios se revistan de habil prudencia.

Aunque se pondere y magnifique hasta las nubes el entusiasmo por defender el Imperio de los bohemos, de los tiroleses, y sobre todo de los húngaros, quienes ansiosos

⁸⁴ «en»

de renovar los nobles ejemplos de caballerosa lealtad y de amor heroico á la dinastia, dados en el reinado de Maria Teresa, se cree que obraran prodigios, y que levantarán á expensas de la nobleza un bizarro y lucido ejercito de voluntarios, todavia es lo cierto que hay en Austria un numerosisimo é importante partido ansioso de la paz. El mismo Emperador y los Condes de Mensdorff y Esterhazy anhelan conservarla y no rompen las negociaciones y tratos; pero, al propio tiempo, hay un partido fanático que no perdona á Prusia su protestantismo, su rivalidad política, y mucho menos su alianza con el aborrecido y excomulgado reino de Italia. Si este partido vé que puede contar con los Estados secundarios y que la votacion de la Dieta del dia 9 se transforma en una alianza defensiva y ofensiva contra Prusia, tal vez prevaleceran su dictamen y su deseo, y la guerra será inevitable. Por el contrario, Austria quizas cederá, si los Estados secundarios no la apoyan tan decididamente, y no la considera, y teme que vá á empeñarse en una lucha terrible contra Prusia é Italia unidas.

Tal es, á mi ver, la situacion general de las cosas, sin entrar en pormenores, cuya exposicion me haria pecar de prolijo.

Corren voces muy varias, y muchas favorables á la paz. A principios de este mes confiaban todos en Napoleon III. De él dependia, segun el parecer de estos Ministros de la Dieta, que la paz de Europa se conservase. Esperaban con ansiedad que influyese energicamente en Italia para apagar el entusiasmo impaciente, aunque generoso, de aquella nacion. Francia inspiraba envidia patriótica al verla, en la conciencia de tantos personajes importantes y entendidos, árbitro supremo de todo. Aun ahora, apesar del discurso del maire de Auxerre, esperan muchos en Napoleon III; suponen que desea la paz y que lo que pretende y proyecta es un Congreso; y, por último, hasta imaginan que tiene abiertos tratos con Austria para la cesion del Veneto al reino italiano. Otros confian en Rusia; dicen que el Czar quiere la paz, y aun añaden que ha asegurado al Rey de Prusia que, si él es el primero en romper las hostilidades, no guardará neutralidad, sino que resueltamente se pondrá del lado de Austria. No puedo deslindar lo que haya de fundado en estos y otros rumores; los menciono aqui porque carecterizan [*sic*] la situacion y demuestran cual es el estado de los espíritus.

No insisto en hablar de la convocacion de la nueva Cámara de Diputados en Prusia, por que todos los periódicos han discurrido ya sobre ella, y han publicado el Real decreto de convocacion, promulgado el 9 de Mayo. Sólo repetiré aqui que hay mucho de sofisticado en afirmar que se llama á los diputados para consultarles sobre la guerra. Cuando los diputados se reunan, por pronto que sea, la guerra, si la hay, será ya un hecho consumado, y los representantes de la nacion vendran solo á legitimarle y á disponer que paguen los contribuyentes.

Acabaré este Despacho diciendo á V.E. que, en medio de tantos cuidados, es muy de notar la preocupacion constante que tienen aqui con Napoleon III los hombres de todos los partidos, suponiendole planes sublimes ó tenebrosos, pero siempre profundos y llenos de misterio. En él esperan, como en *un deus ex machina* que ha de venir para el desenlace del gran drama. Yo, por mi parte, imagino que podrá bien desenlazarle, pero que su ingenio, su habilidad política y su rara discrecion no estriban en esos planes, sino en no tenerlos, los hombres de accion no crean las circunstancias; sino que las aguardan, las espian y se apoderan de ellas atrevida y certeramente no bien llegan á presentarse. La Filosofia de la historia, que ahora está en moda, y que prevé los acontecimientos hasta en sus menudencias, se me antoja tan vana, aplicada á la política, como lo fué en lo antiguo la astrologia judiciaria.

Por esto, y no en son de censura, sino de encomio, hasta se puede presumir que á la hora presente no esté muy seguro el Emperador de Francia sobre lo que va á hacer

en las graves complicaciones que se ofrecen. Yo solo presumo que con una firme voluntad de que la paz se conservase, Napoleon III lo hubiera podido lograr calmando en Italia el afán de libertar á Venecia. Prusia, aislada, hubiera cedido.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort 13 de Mayo de 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado ⁸⁵

Legacion de España en Francfort

N 44. ⁸⁶

Exmo Señor.

Muy Señor mio. La casa de los Sres Fischer y C.^a de Heidelberg me ha enviado el pliego que remito adjunto á V.E. por si tiene la bondad de hacer q.^e llegue á manos del Exmo Señor Ministro de la Guerra, á quien vá dirigido. Los Sres Fischer y C.^a parece que proponen al Gobierno de S.M. la adquisicion de ciertos aparatos de campaña, que ellos construyen y cuya descripcion hacen.

Dios gue á V.E. m.^{os} a.^{os}

Francfort 21 de Mayo de 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado ⁸⁷

Legacion de España en Francfort

N 47./Direccion de Política ⁸⁸

Exmo Señor.

Muy Señor mio: causas independientes de mi voluntad me estorbaron escribir á V.E. por la estafeta pasada. Despues no me he atrevido á hacerlo por el correo de todos los dias, á fin de que no se me tildase de inclinado á dar harto valer á mis observaciones, ya que las noticias llegan por telégrafo mucho antes, al menos en lo substancial, y poco despues se saben por los periódicos hasta los mas insignificantes pormenores. En lo sucesivo, con todo, quizas escriba á V.E. alguna vez sin aguardar á la estafeta, asi porque los casos que aqui pueden ocurrir mereceran sin duda, gracias á su importancia, que se transmitan á V.E. por diferentes conductos, y apreciados por diversas personas

⁸⁵ N.c.: «Enterado con interés / (Datos curiosos sobre gastos de guerra)»

⁸⁶ MAE = leg.^o H-1323 = O.

⁸⁷ N.c.: «Al Ministro de la Guerra y que se hace así».

⁸⁸ MAE = leg.^o H-1323 = A = d.O.

y desde distintos lugares, como tambien porque, libre de la pasion del periodista y de la necesidad de llenar muchas planas de papel, puede el diplomático, si Dios le dá acierto y habilidad para ello, compendiar y resumir y dar un sentido al inmenso y á menudo contradictorio fárrago de los papeles públicos. Revelar secretos, y referir hechos ignorados es lo que no es posible ahora. Aun gozando de la confianza íntima de los Sres. de la Dieta y transmitiendo por telégrafo sus revelaciones, si alguna tuvieran que hacer, solo podria yo adelantar por pocas horas la noticia de un acontecimiento ó de una resolucion, antes de que se divulgase, y enseguida se difundiese hasta los últimos términos de esta parte del mundo.

Lo que sí pudiera traer utilidad, y dar algun interes á los despachos, seria lo claro y conciso del resumen y el tino en juzgar imparcial y serenamente los hombres y las cosas, de lo cual no me lisonjeo, aunque me he de esmerar y me he de esforzar por conseguirlo.

Esta gran contienda que hoy se debate en Alemania, y que probablemente vendrá á decidirse por la guerra, en la que tal vez acaben por tomar parte, no ya solo Italia, sino otras, naciones poderosas, cada dia aparecen menos claras las causas razonables de pelear, si bien cada día se muestra mas confusa y enredada, tanto porque es propio de los entendimientos alemanes el adelgazar, sutilizar y oscurecer las cuestiones, cuanto porque algunas cancillerias se dejan llevar del prurito de oscurecerlo y enredarlo todo con argucias, sofisticas.

Si precindimos, por un instante, de los motivos de guerra que hay entre Austria é Italia, motivos de cuya justicia cada cual juzgará segun sus opiniones y afectos, pero cuya realidad, magnitud y trascendencia nadie desconoce, y si nos concretamos solo á considerar el conflicto entre Prusia y el Imperio austriaco, tendremos que confesar que cada dia aparecen menos claras las causas razonables de pelear, si bien cada dia se agravan y multiplican mas las ofensas de una parte á otra, y con ellas el encono y la ira de los Gobiernos; porque los pueblos, á mi ver, salvo en Austria, si tienen alguno encono y alguna ira, es contra los promovedores de la tempestad que los amenaza, y del trastorno horrible que pesa ya sobre ellos, consumiendoles la hacienda y la paciencia, antes de que llegue el momento temeroso en que les consuman tambien la sangre y la vida.

Entre tanto, si no fuera por el negro porvenir que se columbra, y por la gravedad del estado presente, cuando hay cerca de dos millones de hombres armados y apercebidos al combate, con todos los medios de destruccion que la ciencia, la industria y el ingenio humano han podido inventar y allegar en nuestra época, y si no fuera ademas por la ruina y el gasto insufrible que este aparato bélico ocasiona, pues Austria solo se asegura que gasta diez millones de reales diarios, me parece que tendria algo de ridículo tanto estruendo y tanto tumulto, que aun puede muy bien tener por resultado la paz, y que, si el Conde de Bismarck no hubiese sobre escitado á los italianos, seria probable que le tuviese.

Las cuestiones puramente germánicas se resolverian de un modo pacífico acaso, porque el pueblo lo quiere asi, apesar del aborrecimiento de Austria y de otros Gobiernos al Parlamento y al sufragio universal y apesar del inexplicable ahinco del valido prusiano en arrancar con amenazas y violencia aquello mismo con que de buen grado le está brindando tiempo ha Alemania entera; esto es, el predominio mas ó menos disimulado; la suspirada *hegemonía*. El plan de convocar un Parlamento y de hacer la reforma federal halló en un principio mal disimulada repugnancia en los gobiernos, pero siempre halló, y aun tiene, infinitos parciales entre todos los hijos de Germania. Hoy ya los Gobiernos reconocen la conveniencia del Parlamento y de la reforma. Baviera, por boca de sus mas eminentes hombres de Estado, declara que dicho Parlamento se

debe convocar, sin contar con Austria y Prusia. Prusia tal vez, ó si no Prusia el que allí todo lo dispone, quizás cuando acabe por romper los lazos que á la Confederacion la unen, tome la atrevida resolucion de acudir directamente á los pueblos para que el Parlamento se convoque. De todos modos, si bien con lentitud y salvando grandes dificultades, creo que se hubiera podido llegar á reunir el Parlamento, sin venir al ultimo extremo de la guerra.

En cuanto á los Ducados, aunque la Asamblea del Holstein, compuesta en sus dos terceras partes lo menos de Augustemburgueses, hubiera puestro [*sic*] el cetro en manos del Duque Federico, yo tengo por cierto que la Dieta hubiera pasado por que Prusia tuviese el mando supremo militar, mar[*i*]timo y diplomático en aquel Estado, con lo cual, reinando el Duque Federico solo en el nombre y poseyendo Prusia el Schleswig, no sé que mas hubiera tenido que desear para que su ambicion quedase en este punto satisfecha. El Gobierno de Prusia, sin embargo, con una arrogancia inexplicable, ha hecho que sus tropas entren en el Holstein; obligando á los Austriacos á retirarse poniendo en fuga al Gobernador Civil, Hoffman, aprisionando al Consejero Lesser, é impidiendo la reunion de los Estados que no es posible se junten ó, que si se juntan, seran disueltos á viva fuerza.

Los documentos diplomáticos (esto es, las notas y despachos de Austria y Prusia, y las explicaciones dadas en la Dieta) deben ya ser conocidos de V.E. y estimados en su valor; asi verá V.E. que si el Gabinete imperial ha dado pretexto á que se le acuse de haber infri[n]gido la Convención de Gastein, el de Prusia ha hecho alarde del mayor atrevimiento faltando al artículo 19.º del acta final de Viena.

Austria no ha querido empezar las hostilidades rechazando la invasion de los prusianos en el Holstein, y ayer presentó á la Dieta una mocion para que reprima el desafuero de Prusia. Pasado mañana Jueves, si lo permiten la reconocida lentitud y la vacilacion de la Dieta, y si no lo estorban nuevas complicaciones se votará la mocion de Austria. Pero todavia, en medio de esta azarosa situacion, seria la paz posible, ó en tratos, mociones, discusiones de la Dieta, notas y despachos de los Gobiernos, y reuniones populares pidiendo paz y Parlamento, se pasarian quizás el verano y el otoño, si no fuese por Garibaldi y sus voluntarios y por la impaciencia y fervor con que anhela Italia apoderarse de Venecia.

El Emperador de los Franceses hubiera podido impedir esta complicacion si hubiera acudido á tiempo, y no con el remedio tardio y malo del Congreso ó Conferencia, del cual remedio, suponen todos los políticos de por aqui, que Napoleon III previa [*sic*] claramente lo infructuoso y lo inutil. Cierto es que algunos cesuran la conducta de Austria por haberse negado á aceptarle; pero los mas convienen, y á mi ver con razon, en que Austria no podia ni debia obrar de otro modo, porque si bien un individuo, santo y martir, puede dar la vida por la salud y la paz del genero humano, no hay poder público que pueda imitar estos portentos de abnegacion y sacrificio, degradando ó mutilando á la nacion cuyos destinos dirige en aras de la tranquilidad de los otros paises y de la general bienandanza.

Otros dicen que Austria debió acudir, sin dificultad, á la Conferencia, para sostener allí su derecho, antes de sostenerle á mano armada en los campos de batalla; pero no se me alcanza lo conveniente de esta defensa diplomática á no ser para dar largas al asunto y retardar el rompimiento de las hostilidades, lo cual, si ha de haber guerra, no le acomoda al Imperio austriaco, que está consumiendo sumas enormes en mantener tantos hombres armados. Hay quien añade que, en otra ocasion cualquiera, en que no se pudiese decir que cedia á la violenta presion de las amenazas é intimidaciones⁸⁹,

⁸⁹ intim«a+ida»ciones

Austria abandonaria el Veneto, que solo gastos y disgustos le proporciona; pero yo entiendo que Austria no le abandonaria de buena voluntad, en ninguna circunstancia. En aquel imperio ha de haber hombres ilustrados que sean de ese parecer y tengan esa mira, pero no se atreverán jamás á propender á que se realice. La mayoría de los Austriacos, el vulgo de los demás alemanes, y sobre todo la gente de guerra, aparentan ó sienten en realidad un desprecio grandísimo por los italianos, y los creen, desde la caída de Roma, nacidos para sufrir su yugo, del que solo pueden salir cayendo bajo el de otra nación extraña que les ayude á sacudirle. Es maravillosa la mala opinión que tienen de Italia los Austriacos, y la confianza que muestran en el cuadrilátero. Con menos de cien mil hombres esperan tener á raya á todos los soldados de Víctor Manuel, y creen que el entusiasmo guerrero de los italianos se estrellará y consumirá ante los muros de Verona.

Todo el furor y todos los grandes preparativos del Imperio Austriaco se supone, pues, que son contra Prusia, y sin embargo, esta que llaman casi todos los alemanes guerra civil y fratricida, y que pugnan por evitar con exposiciones y manifestaciones desdeñosamente recibidas por el Conde de Bismarck, repito que se evitaria aun si no fuera por Italia. Aun entrando Italia en la contienda, y apesar del celo patriótico con que rechazan los alemanes toda intervención de los extraños en sus propios asuntos, es tan vivo y profundo el deseo de la paz, que muchos ponen en Rusia la esperanza de alcanzarla, confiando en que, con la amenaza de ponerse al lado de Austria, tenga el Czar á raya á prusianos é italianos.

Tal es en mi sentir, la situación general de los negocios en Alemania, y no se puede negar que son muchas las probabilidades de guerra y cortísima ya la esperanza de un arreglo pacífico.

Los Estados secundarios se agrupan y se inclinan cada vez más del lado de Austria, desde la conferencia de los Ministros en Bamberg. En el Gran Ducado de Hesse la mayoría de las Cámaras quiere neutralidad y niega al Gobierno recursos para que se arme, pero el Gobierno se inclina al imperio, compra caballos, y se dispone á la guerra. El príncipe Alejandro ha sido nombrado para mandar el 8.º Cuerpo de ejército de la Confederación. En Naßau se ha ordenado también la movilización, se han comprado caballos para la artillería, y, apesar de la oposición de las Cámaras, que como en Hesse se inclinan algo á Prusia ó quieren ser neutrales, se preparan en favor de Austria. En Baviera siguen con actividad y energía los preparativos militares: las Cámaras están en perfecto acuerdo con los Ministros, y piden la convocación de un parlamento alemán. En Schweinfurt se ha formado un campamento: al Príncipe Carlos, tío del rey, se le ha dado el mando de las tropas movilizadas, y para jefe del estado mayor ha sido nombrado el Teniente General von der Tann que se distinguió mucho en Grecia y en el Holstein, en 1848. En Hanover, la mayoría de las Cámaras quiere la neutralidad, pero el Gobierno, apesar de la presión que ejerce Prusia sobre él, se inclina del lado de Austria. En Wurtemberg, entre las Cámaras y los ministros no puede ser más completa la conformidad ni más contraria á Prusia: por 82 votos contra 8 se han concedido al Gobierno los créditos extraordinarios que para los armamentos ha pedido. Se han dispuesto y se han hecho la movilización del *Landwehr* y la convocación de los licenciados. En el Electorado serán neutrales. Y por último, en Baden, apesar del parentesco del Gran Duque con el Rey de Prusia, el Gobierno, en consonancia con lo decidido en Bamberg, se arma asimismo, y ha obtenido para ello, en la 2.ª Cámara y por unanimidad, un crédito extraordinario.

Todos estos Gobiernos piden ya la convocación del Parlamento para que obre la unión

alemana, y declaran que los Ducados mismos deben disponer de su suerte, sin que sea otro arreglo valedero.

Las reuniones populares contrarias á la guerra siguen siendo frecuentes y concurridas, desde el dia 20 del mes pasado, en que hubo dos en esta Ciudad, una democrática en el Circo, otra del *Abgeordnetentag* ó Dieta de los Diputados, en el Gran Salon de los Conciertos. En Nuremberg, hubo, poco ha, otra gran reunion de democratas, contraria á la guerra y mas aun á Prusia. En Oberengelhein, se ha declarado, en otro gran *meeting* popular, crimen de alta traicion á la patria, el mero pensamiento de ceder la mas pequeña parte del territorio. En todas estas reuniones difieren y se contradicen los hombres segun el partido que siguen, señalándose los del *Nationalverein* y los del *Abgeordnetentag*, que son los liberales moderados de por aqui, por su aficion á la hegemonia de Prusia, aunque todos ó los mas odian á Bismarck, su politica violenta y la guerra que de ella vá á seguirse. Claras muestras de estos sentimientos pacíficos dan las innumerables exposiciones dirigidas al rey de Prusia, y que su Ministro ha recibido con desden ó con despecho.

La conducta del Conde de Bismarck dá alas y visos de razon contra los Gobiernos al partido democrático, que hace mucha⁹⁰ muestra de si, y se reúne y organiza. Acaba de formarse en Baviera una asociacion de este partido, que acaso se extienda por toda Alemania y adquiera mayor importancia que la que el *Nationalverein* ha tenido. La nueva asociacion se llama el *Volksverein*.

Entre tanto la Dieta, esto es, los gobiernos secundarios, se encuentran en el mayor apuro. Apesar de sus simpatias por Austria y de sus armamentos, no me parece que han de querer pelear contra Prusia. Todos esperan con ansia la votacion de mañana.

Las guarniciones prusianas y austriacas han evacuado á Rastatt, Maguncia y Francfort. Ayer salieron de aqui prusianos y austriacos; los primeros sin que el pueblo se les mostrase afectuoso; los segundos en medio de vivas, aclamaciones y aplausos. Una inmensa turba los siguió y victoreó hasta la estacion del ferro-carril; las mujeres esparcieron flores sobre ellos desde los balcones; otras tegieron guirnaldas con que coronar y engalanar banderas y estandartes. Austria, apesar de este entusiasmo, dudo yo aun que pueda contar mas que con flores de los Estados secundarios, salvo Sajonia y Wurtemberg. Mientras tanto tiene en frente á Prusia y á Italia, y no creo que cuente y casi se puede afirmar que no quiere contar con Rusia, lo cual le enagenaria el efecto y la confianza de los polacos y los húngaros, y tal vez empeñaria al cabo á Francia en la contienda, haciendose general la guerra y envolviendo en si la temerosa y grande cuestion de Oriente.

Inglaterra muestra aqui claras simpatias por Austria, pero supongo que han de ser esteriles, al menos por ahora.

En fin, de todos modos, la situacion de Austria es insufrible y se comprende que prefiera la guerra.

La acusacion cruel del Conde de Bismarck tiene apariencia de fundamento. Austria debe anhelar la guerra, ó para que los pueblos vencidos paguen los gastos, ó para que con el vencimiento se justifique su bancarrota.

El Ministro austriaco se ha retirado de Berlin. Es de presumir que, si mañana la Dieta vota la mocion austriaca, Prusia se retirará de la Confederacion. Pero, apesar de todas estas dificultades, como en Alemania nadie quiere la guerra, yo creo que no la habria, si Italia, no empujase á hacerla. En Italia está, en mi sentir, el nudo gordiano de la cuestion; la dificultad punto menos que insuperable para una solucion pacífica.

⁹⁰ much«as+a»

Sin Italia, es posible que se reuniese el Parlamento antes de que se tirase un cañonazo, y que, entre amenazas de guerra, amenazas de revolucion, discursos, escritos diplomaticos y disertaciones, se pasasen el tiempo y los pocos deseos de combatir que tienen algunos hombres de Estado.

Dios guarde á V.E. muchos años.
 Francfort 13 de Junio de 1866.
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado ⁹¹

Legacion de España en Francfort

N 48./Direccion de Politica ⁹²

Exmo Señor.

Muy Señor mio: en visperas de la celebre votacion de la Dieta, que ha traído la guerra sobre Alemania, escribí á V.E. mi último Despacho, n.º 47. Yo preveia entonces la salida de Prusia de la Confederacion; lo que no preveia, y lo que verdaderamente ha sorprendido á muchos, ha sido, por una parte, el voto del Elector, á quien creiamos harto indeciso, y, por otra, la atrevida y rápida irrupcion de los prusianos en los Estados Electorales, en Hannover y Sajonia.

Sin que nadie se les oponga, los soldados de Prusia se han apoderado, á los pocos dias de la importante sesion, de los tres referidos paises, y aun ha ocupado ademas algunos puntos de Naßau y del Gran Ducado de Hesse.

No voy á hablar á V.E. de las declaraciones de guerra, de los movimientos militares y de todos los grandes incidentes con que empieza este drama, que sin duda ha de ser terrible.

En este despacho me limitaré á hablar de un hecho y de sus consecuencias, en las cuales, si bien de una manera indirecta, he sido llamado á figurar como Ministro de España en la Corte de Caßel.

El Elector votó el 14 la mocion Austriaca, resistió luego á las intimaciones de Prusia y vió invadido su territorio; pero en vez de retirarse, como han hecho los reyes de Sajonia y Hannover, se quedó en su residencia de Wilhelmshöhe, cerca de la Capital. Ignoro si en Wilhelmshöhe, ó en Cassel mismo, le han encontrado los prusianos, y han tenido que reducirle á una especie de cautiverio. Considerando este acto como una infraccion del derecho de gentes, como algo parecido á un delito de lesa magestad ó al menos como una falta de respeto á la dignidad de soberano, que debe ofender á los Reyes y Principes y á cuantos se precien de venerar la dignidad regia y lo inviolable y sagrado de la persona de un Monarca, el Principe Heredero de Hesse, Federico Guillermo, se ha dirigido al decano del Cuerpo diplomático en Cassel, Sr. de Scherff, el cual es aqui Ministro de Holanda, y á Sir Alexander Malet, Ministro de la Gran Bretaña en Cassel, y cerca de la Confederacion Germánica, pidiendo que todo el cuerpo

⁹¹ N.c.: «Enterado con interés y que sin aguardar a las estafetas comunique con frecuencia cuantas noticias importantes averigüe acerca de los sucesos de la guerra, de las decisiones de la Dieta, y de sus relaciones con los países que con ella mantiene relaciones diplomáticas».

⁹² MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

diplomático acreditado en Cassel haga alguna protesta ó manifestacion colectiva ó dé algun paso en favor de la libertad del augusto prisionero.

Abundando en los mismos sentimientos é ideas que el Príncipe heredero de Hesse, el Sr. Mayer, Ministro del Elector en la Confederacion Germánica, dirigió anteayer una Nota al Sr. de Scherff, quien la puso en nuestro conocimiento por medio de una carta circular de la misma fecha, rogandonos que fuesemos á su casa, el día 23 á la tres de la tarde, á conferenciar sobre el asunto.

Acudimos á la cita Sir Alexander Malet, el Ministro de Wurtemberg, Baron de Linden, y yo. Supongo que el Ministro de Belgica, Baron de Beaulieu, habrá ido hoy, y otros, si bien no han podido acudir, han escrito que se conformaban con lo que los demas decidiesen.

Así Mr. de Scherff como Sir Alexander Malet empezaron por declarar que aun no tenian instrucciones de sus respectivos Gobiernos sobre el caso de que iba á tratarse, pero que ya las habian pedido. Ambos me excitaron á que yo tambien las pidiese, como lo hago en este Despacho.

El Baron de Linden y los otros Ministros que no se hallaban presentes, salvo el de Bélgica, estan en muy diversa posicion, pues forman parte de la Confederacion Germánica ó de lo que hoy llaman los prusianos la liga; esto es, que no son neutrales. En cuanto al Ministro de Francia en Cassel, Mr. de Bondy, ignoramos aun cual habrá sido su conducta. Las comunicaciones con Prusia y con las comarcas invadidas y ocupadas por los prusianos van siendo mas dificiles cada dia.

Despues de hechas estas aclaraciones, habló el Baron de Linden con mucho calor y vehemencia, pintando el cautiverio del Elector como un gravisimo atentado, y pres-tando á la conducta de este principe el caracter de un acto de extraordinaria energia. Ni el Ministro inglés, ni el Sr. de Scherff, ni yo pensamos en contrariar esta opinion, ni en enfriar ó entibiar al menos aquel vivo entusiasmo.

Yo entiendo, sin embargo, y lo propio se me figura que han de entender todos los no apasionados ni interesados en esta contienda, que el Elector hubiera obrado mas atinada y aun mas energicamente, yendo á ponerse al frente de su ejercito, y entiendo asimismo que, ya la guerra debia considerarse como declarada, y que el Gefé de un Estado, aunque no tome las armas, no es neutral, ni puede ser tenido como un ciudadano pacífico cualquiera, insignificante é indiferente.

Es de suponer, ademas, que la especie de cautiverio en que ha caido el Elector ha sido inevitable y casi á despecho de los prusianos, los cuales tal vez retardaron al entrar en Cassel, aguardando, aunque en balde, á que el Elector se fuera. Por otra parte, no creo que el Elector haya sido tratado con la menor violencia, ni con falta del respeto debido, y tengo por inverosimil el diálogo que se dice que tuvo S.A. con el Ministro de Prusia, en que este le ofreció otros Estados (se asegura que los del Gran Duque de Hesse) en cambio de los suyos, dando lugar á que el Elector rechazase la oferta y el cambio con noble indignacion, despidiendo de su presencia á quien así venia á tentarle.

Pero sea de esto lo que se quiera, es lo cierto, como convenimos en afirmar los Ministros de Holanda, Inglaterra y España, que cautiverio semejante no se registraba en todos los anales de la historia ni en toda la prolongacion de los siglos, y en suma, que nada podíamos hacer por lo pronto en favor del Elector cautivo, porque de ir á Cassel á interponer nuestros buenos oficios ó á protestar ó reclamar, nos exponiamos á romper la neutralidad que deben y quieren observar nuestros Gobiernos, ó cuando menos á que nuestro caracter fuese desconocido por el General de Prusia, y nuestras reclamaciones desatendidas y desairadas. Si algo desean, pueden y quieren hacer nuestros Gobiernos en favor del Elector, nos pareció tambien que era en Berlin y no en Cassel

donde debian hacerlo, para lo cual decidimos poner en conocimiento de nuestros Gobiernos respectivos el caso ocurrido y las súplicas verbales y por escrito del Principe heredero de Hesse y del Ministro del Elector cerca de la Dieta Germánica. Decidimos igualmente hacer saber al Sr. Mayer nuestra determinación por medio de una Nota, que aun no sé si le dirigirá solo el Sr. de Scherff ó si habremos de firmarla todos. Quizas se retarde el escribir la Nota para dar tiempo á que recibamos instrucciones.

La Dieta, entretanto, ha decidido confiar el mando del ejército de Hesse electoral al Principe heredero, Federico Guillermo, el cual, así como los soldados que manda, parece que estan indignados de la conducta de Prusia y ansiosos de combatir para dar libertad á su Principe cuya firmeza es ahora muy ensalzada. De todos modos, yo creo que el cautiverio del Elector es un suceso importante, sobre el cual anhelo saber la opinión del Gobierno de S.M. para obrar en todo conforme con ella.

En cuanto al efecto que este cautiverio puede tener en la próspera ó advera fortuna de los Confederados, los mas suponen aqui que ha de ser excelente: porque el Elector, mirado hoy como victima de la insolencia y tirania prusianas, se hace amar de sus súbditos y soldados, que antes no le tenian el afecto mas vivo, y, no hallandose al frente de su ejército, disipa el temor que abrigaban muchos de que no se conformarse á recibir órdenes del Principe Alejandro, ni de nadie, suscitando á cada momento dificultades y disturbios.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort 24 de Junio de 1866.

Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo. Sor. Ministro de Estado ⁹³

Legacion de España en Francfort

N 49./D. de Política. ⁹⁴

Exmo Señor.

Muy Señor mio: He sabido, por un telegrama de V.E. y por otros dos del Exmo Sor Embajador de España en Paris, la rebelion de dos regimientos de artilleria y de alguna gente del pueblo bajo de Madrid, asi como la energia y prontitud con que ha sido reprimida por el Gobierno de S.M., restableciendose inmediatamente el orden y la tranquilidad públicos. Creo cumplir con un deber muy grato apresurandome á felici-

⁹³ La n.c. resume las instrucciones del Ministro de Estado, que transcribimos según minuta:

«Al Ministro Plenipotenciario de S.M. en Francfort.

Madrid 30 de junio de 1866

Me he enterado del despacho de V.S. n.º 48 en que da cuenta del cautiverio del Elector de Hesse y pide instrucciones sobre lo que debe hacer con este motivo ya que el Principe heredero y el Ministro de dicho Estado han acudido al Cuerpo Diplomático para obtener de él una protesta ó manifestacion colectiva en favor del Soberano prisionero.

V.S. procederá en este asunto de acuerdo con las Potencias neutrales sin dar paso alguno que nos singularice y haga aparecer menos neutrales de lo que estamos resueltos á ser en el actual conflicto de Alemania. En este mismo sentido escribo con esta fecha al Ministro Plenipotenciario de S.M. en Berlin para que, dentro de la más estricta neutralidad, haga lo que pueda en favor del Elector el cual, creo como V.S. que habria obrado con más cordura alejándose del peligro que no permaneciendo en un punto donde tan facilmente podia ser atropellado.»

⁹⁴ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

tar al Gobierno de S.M. por este triunfo, que es de esperar escarmiento y tenga á raya en lo futuro á los conspiradores y perturbadores, y consolide la libertad ordenada y tranquila y la estabilidad y paz interior de que tanto hemos menester siempre, y mas aun en el presente estado de Europa.

Asimismo me atrevo á felicitar al Gobierno de S.M. por el glorioso combate del Callao y por la heroica conducta de los marinos de nuestra escuadra del Pacífico.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort s/M 24 Junio de 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 50./Direccion de los Asuntos Politicos ⁹⁵

Exmo Señor.

Muy Señor mio: Las importantes resoluciones tomadas por la Dieta germánica, en las sesiones del 14 y 16 del presente mes, me fueron comunicadas de oficio en la Nota, de que remito adjunta una copia ⁹⁶. Yo crei conveniente contestar al Sr Baron de Kübeck con otra Nota, de cuyo contenido se enterará V.E. por la copia, n.º 2 ⁹⁷, que asi mismo vá adjunta á este despacho. Aunque, por mi parte, entiendo que la razon y el derecho estan del lado de los que permanecen fieles á la Confederacion, y que esta no puede considerarse como rota, me he limitado á acusar el recibo, esperando las instrucciones del Gobierno de S.M., que supongo ha de querer observar la mas estricta neutralidad en la contienda que empieza ya á decidirse por las armas.

⁹⁵ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

⁹⁶ «La haute Diète germanique ayant, pour assurer la sûreté intérieure de l'Allemagne, pris dans la séance du 14 de ce mois, la résolution de rendre mobiles quatre corps d'armée, le ministre de Prusse a déclaré au nom de S.M. le roi de Prusse, que la Prusse considérait le Pacte fédéral comme rompu et conséquemment comme n'étant plus obligatoire et qu'elle le considérait comme annulé et le traitera comme tel.

Monsieur de Savigny a en même temps déclaré que sa mission était terminée.

La présidence de la Diète a protesté solennellement contre la déclaration faite par la Prusse, en déclarant de son côté que la Confédération germanique est, d'après le 1.º article du Pacte fédéral, une union indissoluble et que, d'après l'article V de l'Acte final de Vienne, il n'est permis à aucun des membres de la Confédération d'en sortir.

L'Assemblée fédérale a adopté entièrement la déclaration de la présidence.

Dans la séance d'aujourd'hui, la haute Diète a déclaré que la déclaration faite para la Prusse relativement à sa sortie de la Confédération est légalement non valable et que les résolutions de la Diète qui est l'organe de cette union indissoluble, restent obligatoires pour la Prusse.

Par suite d'une résolution que l'Assemblée fédérale a prise en même temps, le soussigné ministre d'Autriche président de la Diète germanique a l'honneur de communiquer ce qui précède à Son Excellence Monsieur, etc., etc.

Il saisit en même temps, cette occasion pour réitérer à Son Excellence les assurances, etc., etc.
Francfort le 16 Juin 1866.»

⁹⁷ «Le Soussigné Ministre Plénipotentiaire de S.M. Catholique a l'honneur d'informer Son Excellence Monsieur le Président de la Haute Diète Germanique qu'il a reçu Sa Note du 16 de ce mois, dans la quelle il lui fait savoir les resolutions que la dite Assamblée a prises dans les deux importantes séances du 14 et du 16.

Le Soussigné, Ministre s'est empressé de transmettre à son gouvernement la nouvelle officielle des actes de la Diète et une copie de la Note de Son Excellence Mr. le Baron de Kübeck.

Il saisit cette occasion pour réiterer à Son Excellence Mr. le Baron de Kübeck le temoignage de sa très haute consideration —Son Excellence Mr. le Baron de Kübeck, Président de la Haute Diète Germanique && Signé Juan Valera= Francfort S.M. 20 de junio 1866. Esta conforme. Juan Valera» [Firma autógrafa].

No creo, Exmo. Señor, que la Dieta se vea obligada á abandonar esta Ciudad y á trasladarse á Ratisbona, á Bamberg, á Munich, ó á otro punto cualquiera; pero, en todo caso, supongo que el Gobierno de S.M. querrá que yo siga á la Dieta, cerca de la cual estoy principalmente acreditado.

Dios guarde á V.E. muchos años
Francfort s/M 25 de Junio de 1866.

Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado.⁹⁸

Legacion de España en Francfort

N 51./Direccion de los Asuntos Comerciales⁹⁹

Exmo Señor.

Muy Señor mio: Se ha recibido en esta Legacion de S.M. la Real Orden de 30 del mes pasado, en que se fija la interpretacion que debe darse al artículo 27 de la tarifa consular en lo que se refiere al derecho de uno por ciento que los interesados han de pagar por la liquidacion de una testamentaria y por gastos de depósito, recaudacion, etc. Me he enterado de su contenido y he trasladado dicha Real Orden al Consul de España en esta Ciudad.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort s/M 27 Junio 1866.

Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado

⁹⁸ Instrucciones dadas a Valera por el Ministerio de Estado el 9 de julio de 1866: «Me he enterado del despacho de V.S. de 25 del mes último N.º 50, con el cual remite copia de una Nota que le había sido dirigida por el Sr. Presidente de la Dieta Germánica dándole conocimiento de las importantes resoluciones adoptadas por aquella Asamblea en las Sesiones del 14 y 16 de dicho mes, así como de la contestacion dada por V.S. al Sr. Baron de Kubeck.

Los términos de la respuesta dada por V.S. han merecido la aprobacion del Gobierno de S.M. que, como V.S. no ignora, se ha propuesto guardar la mas estricta neutralidad en la contienda que desgraciadamente se ha empeñado en Alemania y en Italia.

Restame ahora manifestar a V.S. en contestacion a las instrucciones que solicita en su despacho, que acreditado como está cerca de la Dieta Germánica, debe trasladarse de punto donde esta fije su residencia segun es de suponer lo harán los demás Representantes Estrangeros, á no ser que por las circunstancias del momento juzgue V.S. mas conveniente permanecer en alguna de las Cortes cerca de las cuales se halla igualmente acreditado. Minuta».

⁹⁹ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

Legacion de España en Francfort

N 52./Direccion de los Asuntos Comerciales¹⁰⁰

Exmo Señor.

Muy Señor mio: me he enterado del Despacho de V.E. de 18 del mes pasado, en que se me dice que la Reina, Nuestra Señora, ha tenido á bien mandar que en lo sucesivo las firmas de los Viceconsules ó Agentes Consulares, que no córresponden directamente con ese Ministerio, deberán ser legalizadas por el Gefe de Legacion ó Consul respectivo.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort s/M 27 Junio 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 53./Direccion de los Asuntos Politicos¹⁰¹

Exmo Señor.

Muy Señor mio: la cuestion promovida por el cautiverio del Elector de Hesse creo que se ha resuelto por si misma, para los Ministros acreditados cerca de aquel Principe y residentes en Francfort. El Elector ha sido trasladado á Stettin de un modo harto violento y verdaderamente digno de censura, sobre todo en un Rey, como el de Prusia, tan creyente del derecho divino, y tan celoso de las prerrogativas, sagrado caracter é inviolabilidad de las Personas Reales.

Lejos de aplaudir yo, como un acto de energia el que se quedase el Elector en su capital ó en su quinta de Wilhelmshöhe, hallo y digo, con la franqueza que me es propia, que hizo desairado papel quedandose; pero esto no disculpa, ni atema [sic] siquiera el mal proceder de los prusianos, que hasta han llegado a insultarle, durante su viage á Stettin.

Con esto, solo han conseguido hacerse odiosos, y que el Elector, poco amado de sus súbditos y de su ejército, sea hoy obgeto de compasion respectuosa, y aun de admiracion para muchos, porque la pasion política y la lealtad de los buenos vasallos facilmente convierten en excelencias y nobilissimas calidades las prendas de un Monarca, cuando es injusta é irreverentemente perseguido, considerando como propio, y general á todo el pueblo, el ultrage que se hace al Gefe del Estado.

De todas maneras, entiendo que, si el Gobierno de S.M. halla conveniente dar algun paso en favor del Elector, lo hará en esa Corte cerca del representante de Prusia, ó en la misma capital de dicho reino, por conducto de nuestro representante. Espero, con todo, que V.E. me informará de lo que sobre este punto decida.

La Dieta se encarga del Gobierno de las Provincias no invadidas del Electorado, y envia á ellas como Comisario de la Confederacion al Sr. de Baumbach, Ministro del Elector en Viena.

^{100.} MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

^{101.} MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

El ejército de Hesse electoral, al mando del Príncipe heredero Federico Guillermo está en Hanau y sus cercanías.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort s/M 27 de Junio 1866
Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 54/Direccion de los Asuntos Políticos¹⁰²

Exmo Señor.

Muy Señor mio: V.E. sabrá ya por mil conductos todos los casos importantes ocurridos en Alemania desde que la guerra ha empezado. Hallo, con todo conveniente hacer aqui algunas breves consideraciones y dar algunas noticias sobre el estado de esta ciudad que sigue con fervor la parcialidad de Austria.

En los días que siguieron á la invasion en Sajonia, en Hannover y en el Electorado, hubo aqui grande alarma, y temor de que los prusianos cayeran sobre esta ciudad y la tomaran imponiendo duras contribuciones y vejaciones á sus habitantes. Los soldados de Prusia no solo ocupaban casi toda la tierra de los tres Estados referidos, sino tambien puntos del Gran de Hesse y varios lugares del Ducado de Nassau. Francfort se hallaba sin defensores, porque el 8.º cuerpo del ejército federal no se habia reunido ni organizado todavia. Asi es que muchos banqueros trataron de poner ó pusieron en salvo sus caudales. Los fondos de la Dieta, depositados en la casa de Rothschild, que llegaban á 20 millones de florines, parece que fueron trasladados á Munich.

Hoy reina de Francfort la mayor confianza y si de algo peca ya, hasta en los mas tímidos, es de jactanciosa y petulante, pues no hablan sino de que los austriacos iran pronto á Berlin y á Florencia á imponer la paz, y, en cuanto á la venida aqui de los prusianos, solo creen que pueden venir cautivos, para que esta Ciudad libre se goce en el triunfo.

Ha dado estos brios y aliento á los espíritus la nueva de la victoria de Custoza y de otras que se magnifican y ponderan mucho, alcanzadas en Bohemia, cerca de los lugares de Neustadt, Münchengrätz y Nachod, y asimismo en la parte de Polonia, que el Austria posee, en el pueblo de Oswiecin, no muy distante de Cracovia.

Por otra parte el 8.º cuerpo de ejército, que esta ya formado, reunido y organizado, rodea y ampara á Francfort, que se honra con tener en su seno el cuartel general, en un hermoso Palacio, situado en la Zeil, perteneciente al Gran Duque de Hesse. El Príncipe Alejandro que manda este ejército, es muy querido y estimado de todos, asi por sus excelentes prendas de caracter, como por su pericia [*sic*] militar, acreditada en las guerras del Cáucaso y de Italia y por su gallarda presencia, saber y despejo y otras excelentes condiciones de capitán y de soldado.

Ademas de los contingentes de Hesse Gran Ducal, Baden y Wurtemberg, que forman el octavo cuerpo, manda el Príncipe las tropas del Elector y aun la pequeña division nassoviana.

¹⁰². MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

Hay así mismo en torno de Francfort, y sobre todo en la fortaleza de Maguncia, de 16 á 20 mil Austriacos y algunos bávaros. Además de los puentes, que había ya sobre el Main, han echado otros en diversos lugares para facilitar las comunicaciones y poder reconcentrar pronto las fuerzas. El Main, el Rin, las fortificaciones de Maguncia y Castel, y las cordilleras del Taunus, forman un formidable valladar, que no salvaran ó allanaran los prusianos sino después de una señalada victoria. Con todo, no creo que el 8.º Cuerpo de ejército se atreva á abandonar á Francfort, dejando poca gente para defender estas posiciones, y se adelante hacia Eisenach, en socorro del ejército de Hannover, que está rodeado de prusianos, en número muy superior, y se teme que capitule. De este socorro se encarnan los bávaros, que avanzan, aunque muy lentamente, por Kissingen, Meinmgen y Fulda. Entretanto es posible que el Príncipe Alejandro, si llega á tomar la ofensiva, pase el Rin y vaya hácia Kreuzach y su comarca. Anoche salieron de aquí tropas para Bingen, no sé de cierto si para empezar la realización de estos planes, ó por recelo de ser atacados allí por tropas de Prusia.

La verdad es que la salida de las tropas, á la una de la noche, daba á recelar una alarma.

Del ejército de Hannover, á cuya cabeza está el Rey, no se sabe nada seguro, si bien es de presumir que los prusianos tengan aun esperanzas de traerlos á su parcialidad y por esto no emplean la fuerza.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort s/M 28 Junio 1866.

Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado ¹⁰³

Legacion de España en Francfort

N 55./Dirección de los Asuntos Políticos ¹⁰⁴

Exmo Señor.

Muy Señor mio: desde el día 14 del presente mes, en que tuvo lugar la salida de Prusia del seno de la Confederación germánica, se dividió Alemania en dos bandos opuestos, que se califican con los peores apodos, que han empezado á hacerse una guerra durísima, y que pretenden ambos ser la verdadera representación del espíritu del pueblo, cuya unión dicen que buscan Austria y los Estados á ella unidos, que componen 13 1/2 millones de hombres, llaman á Prusia y sus aliados el Sonderbund; Prusia y los Estados sus aliados, que solo componen poco más de dos millones de hombres, niegan la Confederación. Todos, sin embargo, quieren Parlamento y reforma, y se llaman traidores y enemigos de la patria.

¹⁰³ «Al Ministro Plenipotenciario de S.M. en Francfort.

A. P. Madrid: 27 de junio de 1866.

Me he enterado con interés del despacho de V.S. n.º 47, de 13 del actual, en que dá cuenta del estado de la Confederación y de las señales y preparativos de la lucha hoy ya comenzada.

Sírvase V.S. comunicarme con frecuencia, y sin aguardar á las estafetas cuantas noticias importantes averigüe acerca de los sucesos de la guerra, como también respecto de las decisiones de la Dieta y de su inteligencia con los países que con ella mantienen relaciones diplomáticas. Minuta.»

¹⁰⁴ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

El proyecto de Prusia, ya le conocerá V.E. porque ha sido oficialmente comunicado. Propende á mediatizar muchos Estados secundarios, á establecer la *hegemonia* y á anular la preponderancia de Austria.

Algunos Estados secundarios Baviera principalmente, pues seria quien en esto habria de salir gananciosa, piensan en la Triada; lo cual seria una confederacion dentro de otra, formando el todo tres grupos, los de las dos grandes potencias y el de los Estados secundarios unidos, con Parlamento y poder central, ó con Dieta en Francfort. Por último, ahora se supone, y esto halaga y entusiasma á muchos buenos patriotas, que en Austria conferencian ya los Ministros sobre las [*sic*] reforma futura, y aun añaden que esta creará con Parlamento de dos Cámaras que residirá en Francfort y cuyo poder central será la Dieta. Dejo a la consideracion de V.E. el ponderar las enormes dificultades que han de presentarse para la realizacion de cualquiera de estos proyectos. Entretanto, y en la triste ocasion en que los alemanes se destrozan y matan unos á otros, es cuando mas se habla de unidad alemana. El pabellon tricolor nacional ondea, hace algunos dias, con general regocijo de estos habitantes, sobre el Palacio de la Dieta. Todos los militares van ya adornando sus brazos con cintas de los mismos tres colores. Las mugeres bordan ó preparan lazos de dicha clase para los oficiales y soldados, y se excitan en esta tarea por medio de escritos que los periodicos divulgan. Tambien se han formado en varios puntos asociaciones de mugeres para curar los heridos.

La Dieta, lejos de darse por muerta, con la salida de los representantes de Prusia, Oldemburgo, Mecklemburgo, Anhalt y Waldeck, despliega una extraordinaria actividad y tiene sesiones casi todos los dias.

El odio á los prusianos crece aqui con las nuevas, ó ciertas ó exageradas, de los desafueros y violencias á que suelen entregarse, viviendo en Hannover, en Hesse Cassel, y sobre todo en Sajonia, como en pais conquistado. Se afirma que imponen duras contribuciones y que en algunos puntos no respetan la propiedad particular, sino que entran á saco las casas y las tiendas de comestibles y de bebida, ó bien dan en cambio de lo que toman buenos pagaderos solamente despues de la victoria, ó bien girados contra el tesoro de los Reyes ó principes á quienes han espulsado ó aprisionado.

La cautividad del Elector ha causado una indignacion grande, y acaso mayor aun la de su Ministro el General de Meyerfeld, al cual, porque le aconsejó oponerse á Prusia, le han llevado á encerrar como reo de Estado, en la fortaleza de Minden, provincia de Westfalia.

En Baviera y en el Gran Ducado de Hesse, las Cámaras despues de votar los recursos necesarios para la guerra, han sido prorrogadas por tiempo indefinido. En Naßau niegan las Cámaras estos recursos. En las Cámaras de Hannover, sobre todo en la segunda, cuyo presidente el Sr. de Bennigsen lo es tambien del Comité del *Nationalverein*, se mostraba gran inclinacion hácia Prusia, pero el rey y su Gobierno se decidieron por Austria, y, las Cámaras fueron prorrogadas [*sic*], por tiempo indefinido igualmente.

Por último, en el reino de Sajonia, el Gobierno, antes de abandonar la capital, dejó instituida una autoridad bajo la denominacion de «Comision del pais», la cual gobierna lo que puede y hasta donde puede. La componen los Ministros de Friessen y de Falckenstein y el Doctor Schneider.

Apesar de la prudente conducta de Francia, no se disipa aqui el temor de que el Emperador Napoleon quiera anexionar á su imperio ó gran parte contra lo cual se forman asociaciones se celebran meetings concurridisimos, se escriben versos patrióticos, se pronuncian elocuentes discursos y se publican largos articulos de fondo.

El *Nationalverein*, acusado de *borusismo*, se disuelve y muere. El *Volksverein*, esto

es, la asociación de los demócratas, gana bastante con esto. En Prusia van triunfando en las elecciones los partidos más avanzados. Es de presumir que nieguen recursos al Gobierno, para proseguir la guerra ó que los concedan en cambio de la adopción de sus principios.

La acción de guerra más importante que ha habido hasta ahora en Alemania ha sido la de Skalitz: pero en todas partes vencen por lo pronto los austriacos.

Del Rey de Hanover y de su ejército, aun no se sabe nada de fijo; parece, sin embargo, que, cuando estaban ya en tratos para capitular se retiraron hacia el Norte, y que el General Falkenstein los persigue. Los bávaros van en su socorro, pero aun no están más allá de Fulda.

La creencia de que la guerra habrá de limitarse á Alemania é Italia empieza á cobrar vigor desde que los *Tories* han triunfado en Inglaterra y la Turquía cede en su propósito de invadir los Principados del Danubio.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort s/M 29 de Junio 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado

Legación de España en Francfort

N 57./[Dirección de los Asuntos Políticos]¹⁰⁵

Exmo Señor.

Muy Señor mío: Apesar de los planes estratégicos del General Benedek, cuya sabiduría tanto se ponderaba, los ejércitos del Príncipe heredero y del Príncipe Federico Carlos de Prusia lograron unirse, venciendo y rechazando en varios combates parciales á los soldados austriacos. El General Benedek hubo de retirarse y tomar posiciones entre Josephstadt y Königgrätz. Después de estas ventajas de los prusianos, que al fin no pudieron ocultarse aquí, el desasosiego de los parciales de Austria era grandísimo. Todos aguardaban con ansia y prevían que se iba á dar de seguida una gran batalla. En efecto, ayer se supo aquí, por telégrafo, que el día 3 se había reñido una batalla muy brava y sangrienta cerca de Königgrätz. Aun se ignoran los pormenores pero nadie duda ya del triunfo de Prusia. Hubo ocho horas de continuo pelear bajo torrentes de lluvia: muchos muertos y heridos de ambas partes, y gran número de cañones y de prisioneros tomados á los austriacos, quienes han tenido que retirarse hacia Swinarek y Hohenbruck, en dirección de Olmutz. Esta nueva ha venido á sembrar aquí en los ánimos el disgusto y aun el desaliento á que ya estaban hartos preparados con la capitulación del rey de Hannover y de sus tropas.

Unos atribuyen el vencimiento de los Austriacos á la perfección de los fusiles de aguja que usan los prusianos, cuya rapidez en los disparos y certera puntería encarecen; otros, á que la oficialidad austriaca se compone, por lo comun, de gente entrada ya en años, que suele ascender por antigüedad rigurosa y que carece de entusiasmo, de ambición, y, por lo tanto de ímpetu en la acometida; otros culpan al General Benedek y desconfían de sus planes; y otros, por último, lo achacan á la traición, á los nu-

¹⁰⁵ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

merosos espías, y á las inteligencias y relaciones que imaginan que tiene Prusia en el campo enemigo. Hay también quien afirma que Austria no tiene, ni con mucho, tantos soldados como se suponía y que no abunda tampoco en todos aquellos aprestos bélicos que con perseverancia cuidadosa ha ido allegando el Gobierno prusiano, desde que, ha tiempo, se apercibe para esta tremenda lucha.

En suma, y sea lo que se quiera de estas cavilaciones, lo cierto es que en Francfort han desamayado mucho los parciales de Austria, que son los mas, y que todos los buenos alemanes siguen lamentando esta guerra de que solo es causa la insolencia y la ambicion de un valido; en que el pueblo no toma parte sino para detestarla y padecer males sin cuento; y de la cual sacan razones poderosas los partidos revolucionarios para denigrar y condenar á los Gobiernos que se jactan de conservar el orden y que le conservan tan mal.

En Prusia no dudo que el pueblo halagado en su amor propio por la victoria sufra hoy resignado y hasta contento la pesada carga que lleva encima: pero entre los que siguen el bando de Austria el descontento crece con la adversidad de la fortuna. Los confederados desconfian unos de otros y llegan á acusarse. Corre el rumor de que el Principe Carlos de Baviera se siente ofendido de servir, siendo él de sangre real, bajo las ordenes de Benedeck que es un advenedizo.

Otros acusan á los bávaros de torpes y hasta de traidores, sobre todo por no haber socorrido á los hannoverianos, distando tan poco Meiningen de Langenzalza. Se pro-pala ademas que Baviera no cuenta con los soldados que se calculaban y que está igualmente harto desprovista de municiones, pertrechos, caballos y todo material de guerra.

Apesar de¹⁰⁶ que los hannoverianos pelearon valerosamente en Langenzalza y solo se han rendido por falta de viveres, a pesar de que se encomia en extremo la conducta del Rey de Hannover, y con harto mas motivo que la del Elector, y a pesar de que la mayoría de la gente censura á los bávaros y aun á los soldados y capitanes del 8.º cuerpo de ejército, por no haber ido en socorro de aquellos valientes, no falta tampoco quien censure al que los mandaba por no haberse reflegado á tiempo sobre Francfort, evitando asi el ser cercado por las tropas de Prusia.

Sobre todos estos sucesos, tan contrarios á las armas de la Confederacion, circulan voces y noticias extrañas. Hasta hay quien afirma que el General von de Tann, acusado de traicion, se ha suicidado de un pistoletazo, ó ha sido condenado por un consejo de guerra, por haber impedido que se socorriese al rey de Hannover.

Entretanto casi todo el 8.º cuerpo de ejército avanza por el Electorado y está ya cerca de Cassel, donde se cree que dará pronto batalla á los prusianos.

Las tropas que hicieron frente y obligaron á capitular al ejército de Hannover, han venido en gran parte por ferrocarril á Coblenza y Ehrenbreitstein, desde donde amenazan al Ducado de Naßau, y aun se teme que invadan el territorio de esta Ciudad ó que pongan sitio á Maguncia.

En Francfort y sus cercanias se preparan algunos medios de defensa, y hay muchos hospitales y no pocas sociedades piadosas para curar á los heridos.

En el caso de una invasion prusiana sigue diciendose que la Dieta se retirará á Ratisbona.

En el Ducado de Naßau los prusianos han invadido ya algunos lugares. Se ponderan mucho las tropelias y desafueros de los invasores. Prusia niega ó atenúa estas faltas. Aqui se ha censurado crudamente la conducta de los que entraron en Rudesheim, y saquearon las bodegas del Duque, llevandose por valor de 15 mil thalers de vino. Pa-

¹⁰⁶ «de». La adición parece de mano de Valera.

rece que el vino pertenecía, no al Duque, sino á un comerciante de Colonia y á otro de esta Ciudad. Los prusianos le han devuelto. El oficial, que dirigió el merodeo, se cuenta que ha recibido tan áspera aunque harto fundada reprimenda de sus Gefes, que se ahorcó al punto, lleno de desesperacion y vergüenza. Despues de la proclama á los habitantes de Naßau, del Principe de Hohenzollern-Sigmaringen, Gobernador de Westfalia y de la Prusia del Rin, y despues de la aglomeracion de tropas en Coblenza, se teme la ocupacion de Wiesbaden por los prusianos. El Duque de Naßau, para no compartir la mala ventura del Elector de Hesse, ha resuelto dejar su capital y ponerse al frente de sus tropas; resolucion que su Ministro de Negocios Extranjeros, Principe de Wittgenstein, me ha participado en la Nota, de que vá adjunta una copia, n.º 1¹⁰⁷. He dado á esta Nota la breve contestacion de que tambien remito una copia, señalada con el número 2.¹⁰⁸

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort s/M 4 de Julio 1866.

Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 58./Direccion de los Asuntos Politicos¹⁰⁹

Exmo Señor.

Muy Señor mio: en los momentos mas angustiosos para cuantos siguen aqui la parcialidad de Austria han llegado nuevas de Paris que han llenado de júbilo á todos estos pacificos y honrados ciudadanos. Si las nuevas son ciertas, de lo cual apenas es licito dudar, pues las confirman todos, la paz es ya casi segura.

El Emperador de Austria cede el Veneto al de Francia y acepta su mediacion para la paz. Napoleon III se ha dirigido á los Gobiernos de Italia y Prusia pidiendo un armisticio. Este inesperado y feliz desenlace ha trocado en alegria la consternacion que se apoderaba ya de los espíritus, no solo por las derrotas del Austria, sino por los ho-

¹⁰⁷ «Monsieur le Ministre = Des troupes Prussiennes ayant envahi le territoire du Duché sans declarer préalablement la guerre au Gouvernement Ducal et comme il est à présumer, que ces troupes poußeront leur marche jusqu'à la Capitale, Son Altesse Monseigneur le Duc, pour ne pas partager le sort de Son Altesse Royale l'Electeur de Hesse Caßel, a résolu le cas échéant de quitter le Duché et de se rendre à l'armée fédérale dont le contingent Naßovien fait partie. En ayant l'honneur d'en informer votre Excellence, je me permets de La prier de vouloir bien avoir l'obligance de faire connaître à Son Gouvernement l'invasion injuste et contraire aux prncipes du droit international, laquelle le Duché de Naßau doit subir en ce moment. = Veuillez agréer, Monsieur le Ministre, l'assurance réitérée de ma très haute considération = Wiesbaden le 3 Juillet 1866 = signé Sr. d Wittgenstein = á Son Excellence Don Juan Valera Alcala Galiano Envoyé Extraordinaire et Ministre Plenipotentiaire de S.M. Catholique près la Cour Ducale de Naßau. Está conforme. Juan Valera» [Firma autógrafa].

¹⁰⁸ «Monsieur le Ministre,
Conformement aux desirs temoignés par Votre Excellence dans sa Note du 3 courant, j'ai l'honneur de L'informer que je me suis empressé de faire connaître à mon Gouvernement l'invasion du territoire du Duché de Naßau par les troupes prussiennes et de la resolution de S.A. Monseigneur le Duc de quitter le Duché et de se rendre à l'armée fédérale dès que les troupes prussiennes pousseront leur marche vers la Capitale = Veuillez &. = signé Juan Valera = Son Excellence le Prince de Wittgenstein, Ministre des Affaires Étrangères &. Francfort 4 julio 1866. Está conforme. J. Valera» [Firma autógrafa].

¹⁰⁹ MAE = ieg.º H-1323 = A = d.O.

rreros y males de que todos eran victimas, y que se recelaba fuesen mayores aun en lo futuro. Los pormenores que iban llegando aqui de la batalla de Königsgrätz eran terribles. Solo de los prusianos, con ser los vencedores, se evaluaba la pérdida en 30.000, entre muertos y heridos; exageracion, sin duda, pero que denota el espanto que la batalla ha causado y lo reñida y sangrienta que ha sido. En Praga se tenia ya por inevitable la entrada de los Prusianos, y, aunque es ciudad inerme y sin importancia estratégica, su ocupacion hubiera dado fuerza moral á Prusia é infundido gran desaliento en los confederados. Hasta en Viena se temia ya la invasion. La flaqueza y el desmayo iban cundiendo y penetrando en los corazones.

El Principe Federico Carlos de Prusia tenia su cuartel general en Gitschin, á donde llegó el Rey el dia 3. La reunion de ambos ejércitos era completa, los caminos que habian dejado atras estaban marcados con una huella sangrienta: delante de ellos, y en todas direcciones, muchos fugitivos de entre los habitantes sosegados y temerosos. Segun los partes prusianos, el ejército de Austria huia roto y desordenado. Ya, antes de la batalla de Königrätz, en parte del 3, calculaban los prusianos la pérdida de los Austriacos, en sus diversos encuentros contra el ejército del Principe heredero, en 25.000 hombres; y en los diversos encuentros y acciones contra el Principe Federico Carlos, en 15.000. Los italianos, que militaban bajo las banderas de Austria, desertaban á montones. Los prisioneros austriacos son en gran cantidad. Solo en Gitschin habia ya 5.000, antes de la última batalla. Perdida esta, si bien el Emperador de Austria cuenta aun con inmensos recursos, no es extraño que se haya decidido á ceder el Veneto y á buscar á Napoleon III para que interceda y haga las paces.

De los aliados de la Confederacion, fuerza es confesarlo, ya se veia bien á las claras que tenia poco que esperar el imperio austriaco. El Elector se dejaba prender, el rey de Hannover, abandonado, capitulaba; el de Sajonia mas dado á los estudios filológicos que á los combates, se refugiaba en Bohemia; el Gran Duque de Baden, cercano deudo y grande admirador del Rey de Prusia, casi estaba á punto de abdicar por no ir contra su pariente; y los Principes de Weimar, Coburgo, Anhalt, Waldech y otros estadillos, ó se iban desembozadamente con Prusia, despidiendose de la Dieta, ó se hacian con razon sospechosos. De los soldados de Weimar, que en parte guarnecian á Maguncia, se asegura q^e han tratado de entregar á los prusianos aquella fortaleza.

Entretanto, si en Austria habia entusiasmo por la guerra, en las poblaciones de los demas Estados no le habia, antes era detestada; y, aunque muchos aborreciesen igualmente la insolencia del Conde de Bismarck, Prusia y su *hegemonia* seguian y siguen contando con un gran partido. Casi todos los liberales templados, que anhelan dar cierta unidad á Alemania, forman parte de él. En Hannover era acusado de *borusismo* el Presidente de la 2.^a Cámara, Sor de Beningsen, hombre de mucho valer y presidente también del *Nationalverin*. En Baden, si por un lado la gente ultracatólica de Freiburg simpatizaba con Austria, por otro, los criados y educados bajo la férula ó la influencia de la libre-pensadora Universidad de Heidelberg simpatizaban con Prusia.

En resolucion, aunque en los negocios de Alemania, la justicia absoluta y el derecho escrito estaban de parte de la Confederacion, la fortuna de las armas y la habilidad pugnaban por su rival, á quien otras mil circunstancias han sido tambien favorables.

Me parece casi seguro, dada por cierta, la nueva de la cesion del Véneto y de la peticion del armisticio, que la lucha va á terminar. V.E. que ha de conocer los proyectos y negociaciones del Gabinete de las Tullerias, arbitro hoy de los nuevos destinos de Europa, tendrá mil veces mas atinada idea que yo de cómo y en qué forman van á decidirse estos destinos.

De Alemania, en particular, nada acierto á predecir, apenas llegaba aqui la gran no-

ticia. Solo creo, pues todos los principes y todos los Pueblos convienen ya en este proposito, que habrá un Parlamento germánico y que en él se echaran los cimientos de la nueva alianza y volverá a formarse el pacto federal, ahora roto.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort s/M 5 de Julio 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 59./Direccion de los Asuntos Politicos ¹⁰⁰

Exmo Señor.

Muy Señor mio: el súbito regocijo que infundió en los habitantes de esta ciudad la nueva de la cesion del Veneto y de la peticion del armisticio, intercediendo Francia, no permaneció por muchas horas exento de amargura y de sobresalto. Noticias mas recientes de la batalla de Koniggrätz hicieron ver con mayor claridad cuan completo, decisivo y terrible hábia sido el triunfo de los prusianos. Si bien aqui llega mas tarde que á otros lugares la relacion de los casos adversos para Austria, que todos procuran ocultar ó reducir en importancia, la relacion de la referida gran batalla vá llegando al cabo con todo sus espantosos pormenores. Se asegura que entre muertos y heridos hubo mas de 60.000, de ambas partes; que muchos Generales y Oficiales austriacos, conocidos y estimados aqui, han sido heridos ó han muerto, entre otros el Coronel Bender; que los cañones tomados por los prusianos llegan á 120; y que los austriacos que han caido prisioneros pasan de 15.000, entre ellos los Principes de Liechtenstein y de Windischgrätz. La descripcion de la batalla la tendrá V.E. por otros conductos antes que llegue á sus manos este Despacho. Diré aqui, con todo, que el lugar de la accion fué á milla y media al oeste de la linea de Josephstadt-Koniggrätz. El ejército prusiano formaba en semicirculo, dando la cara al occidente. El centro estaba en Sadowa, el ala derecha se extendia hasta Horzitz; hasta Nechamitz, la izquierda. La posicion parece que estaba bien escogida; habia al frente muchas lagunas y pantanos que estorbaban el ataque. La batalla fué favorable á los prusianos hasta las dos de la tarde. Entonces empezó á cejar el ala izquierda, donde estaban las tropas que ya el 30 habia[n] sido vencidas: la division que mandaba antes Clam-Gallas, ya entonces mandada por Goudrecourt, y los poco venturosos sajones. A las 6 de la tarde se desordenaba el ala izquierda y todo el ejército retrocedia hácia Koniggrätz. La accion duró hasta las 7. El humo, que no subia en la atmosfera, azotado por el viento y la lluvia, impidió observar al General Benedeck el movimiento del enemigo. Segun este General, el apoderarse los prusianos de las alturas de Chlum, donde se apoyaba al centro Austriaco, qué fué atacado por la espalda, decidió esta jornada tan sangrienta. Mucho se afirma asimismo que deben los prusianos á los fusiles de aguja, cuya certera punteria siguen encareciendo todos, y mas

¹⁰⁰ MAE = leg.º H-I323 = A = d.O.

aun la rapidez de sus disparos: dicen que cada soldado dispara cinco tiros en un minuto. Para encarecer la prontitud de los fusiles de aguja se cita este dicho del Archiduque Guillermo. «Los fusiles de aguja son á los otros, como la taquigrafía á la escritura ordinaria». No sé si en efecto seran tan importantes estas ventajas de los mencionados fusiles; pero es de extrañar que, si lo son, no se adopten las mismas armas por los demas ejércitos, y aun es mas de extrañar, si hemos de dar credito á algunos, que haya un secreto en la confeccion del fulminante ó de los cartuchos, que no hayan descubierto aun en ninguna parte, sino en Prusia, con la perfeccion que se requiere.

El Rey de Prusia ha escrito un telegrama desde Horzitz á la Reina Augusta, dándole parte del triunfo y atribuyendole piadosamente á favor del cielo. En Colonia, y en otras muchas ciudades donde mas repugnaban la guerra, ha habido iluminacion, y otras sinceras demostraciones, de jubilo por la victoria. En Colonia, con todo han protestado los diputados contra la iluminacion.

En cambio, el terror y la angustia eran aqui ayer grandisimos; inenarrables. Calculo que la autoridad impidió que saliesen trenes por los ferro-carriles sin duda á fin de que no emigrase todo Francfort. El susto debió de subir á muy altas regiones cuando la Baronesa de Kübeck, que está bastante enferma y que tiene un hijo moribundo, se marchó ayer á Baden, valiendose de un permiso.

Nacia el terror de que todos afirmaban que los prusianos, antes de aceptar el armisticio, iban á entrar aqui, donde los soldados de la Confederacion trataban de defenderse. Los Bourgomaestres, el Senado, los ricos comerciantes y banqueros y otros ciudadanos pacificos se oponian á esta defensa, imaginando ya y abultando en la mente todos los horrores de un asalto. Entre tanto se habian formado algunos reductos y se buscaban otros medios de resistir. Suponian algunos que esto era para guardar los puentes que hay aqui y en Offembach, sobre el Mein, y que no se cortase la retirada á los Bavaros y al 8.º cuerpo de ejército.

Las nuevas mas alarmantes circulaban entretanto. Por todas partes y por todas las direcciones se creia que llegaban los Prusianos. A las cinco de la mañana se decia ya que habia arrollado á los Bavaros y entrado en Fulda: mas tarde se dijo que habian arrollado tambien el 8.º cuerpo de ejército y que estaban en Friedberg. En suma se llegó á decir que habian atravesado el Palatinado, desde Kreuznach, y que acampaban en Manheim y sus alrededores.

Esta alarma duró hasta las ocho de la noche. Entonces aparecieron en las esquinas varios carteles diciendo que Prusia habia aceptado un armisticio de ocho.

Con todo, ni á dicha hora, ni despues, ni hoy mismo a la hora en que escribo que son las dos de la tarde, se sabe aqui nada seguro sobre el armisticio, sino que los Generales Gablenz y Forey han ido al campamento prusiano á tratar de sus condiciones que serán duras para Austria. Tambien se dice, que, en principio, el armisticio ha sido aceptado.

La alarma ha cesado aqui. Una de las causas que mas contribuyo ayer á difundirla fué la llegada á esta Ciudad de gran número de soldados badeses, los cuales estaban en el 8.º cuerpo de ejército. No he podido averiguar por qué se vuelven. Hay quien afirma que porque los llama el Gran Duque quien al cabo no quiere combatir contra su suegro; hay quien afirma tambien que son los soldados los que no quieren combatir.

En resolucíon, es de creer que, si el armisticio no se hace, y si la paz no viene en pos del armisticio, Prusia se enseñoreará de toda Alemania. Hoy se asegura que el Gobierno prusiano, para dicipar [*sic*] estos recelos va ha [*sic*] dirigir una proclama á los pueblos que han invadido y que ocupan sus ejércitos, declarando que solo quiere la reforma federal y no la anexion; pero nadie desconoce que esta reforma traerá con-

sigo una inmensa preponderancia de Prusia y el menoscabo de la autonomía, ya que no la absorción, de no pocos estados pequeños.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort s/M 7 de Julio 1866.
Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 60./Direccion de los Asuntos Politicos¹¹¹

Exmo Señor.

Muy Señor mio: Adjuntas tengo la honra de remitir á V.E. copias de una Nota que me dirigió anteayer el Sr. Baron de Kübeck y del documento que venia anejo a ella¹¹². Creo, Exmo. Señor, que la razon está de parte de Austria y de sus aliados. Austria obtuvo el 14 de junio una gran victoria diplomática que no puede ponerse en duda; pero desgraciadamente para los Estados secundarios y para Austria misma, las victorias como las de Sadowa valen mas que los triunfos de las Cancillerias. Los aliados, sobre todo, que Austria supo ganarse, puede que le diesen alguna fuerza moral, pero materialmente de poco ó de nada le han valido.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
Francfort s/M 7 de Julio 1866.
Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado.

¹¹¹. MAE = leg.^o H-1323 = A = d.O.

¹¹². Ambas copias figuran anejas, erróneamente, al despacho n.^o 59, también de fecha 7 de julio de 1866: «Francfort S.M. le 5 Juillet 1866 = Monsieur le Ministre = Votre Excellence aura vu dans les journaux une dépêche circulaire de Monsieur le Comte de Bismarck, en date du 22 juin dernier, qui contient l'assertion que le vote de la seizième Voix a été falsifié dans la séance du 14 juin dernier et que sans un pareil procédé la résolution relative à la mobilisation de quatre corps de l'armée fédérale n'aurait pu être prise.

Pour mettre Votre Excellence, à même de juger cette assertion, j'ai l'honneur de Lui communiquer ci-près un exposé relatif à cette votation lequel a été approuvé par la Haute Diète Germanique.

Je saisis avec empressement cette occasion pour Vous réitérer, Monsieur le Ministre, les assurances de ma très haute considération = signé = Kübeck =
Está conforme J. Valera» [Firma autógrafa].

«Monsieur de Bismarck, soutient dans une dépêche circulaire, en date du 22 juin dernier, publiée récemment dans les journaux qu'une falsification a eu lieu dans la séance du 14 juin dernier à l'égard du vote de la 16.^{me} voix qui a été donné pour la mobilisation.

Six Gouvernements concourent à former cette voix. Deux, Lippe et Waldeck, se sont prononcés contre, deux, Liechtenstein et Reuss branche aînée, pour la mobilisation; Reuss branche cadette a opiné au renvoi de la proposition à la Commission holsteinoise. Quant au Gouvernement de Schaumbourg-Lippe, son Ministre l'avait informé à temps qu'il se considérerait autorisé à voter pour la mobilisation, si des instructions ne lui parvenaient pas pour la séance du 14 Juin.

Il y a eu donc trois voix pour, deux contre la mobilisation et une voix qui n'était ni pour ni contre.

Dans la convention de l'année 1816, qui règle la formation du vote de la seizième voix, le cas d'une pareille

Legacion de España en Francfort

N 61./Direccion de los Asuntos Politicos ¹¹³

Exmo Señor.

Muy Señor mio: desde que escribí á V.E. mi Despacho n.º 59 las cosas en general han cambiado muy poco. Llegan mil y mil noticias contradictorias sobre la aceptacion ó no aceptacion del armisticio, pero aun nada se sabe de seguro. Solo se afirma que Prusia, de quien todo depende, ha aceptado en *principio*. Las condiciones se discuten ahora, aunque por ser muy duras, Austria se resiste á ellas. Se espera, con ansia, la nueva de que el armisticio ha sido definitivamente estipulado.

Entretanto, la Dieta se encuentra en el mayor apuro, si es que la guerra sigue. Los prusianos, aunque inferiores en número por estas partes de Alemania, pueden muy bien arrollar á los bávaros y al 8.º cuerpo de ejército, y entrar en Francfort. Es tal la preocupacion que hay sobre esto que hoy por la mañana afirmaban muchos que se estaba dando una batalla en Friedberg, y hasta llegaban á imaginar que se oian aquí los cañonazos, a pesar de la enorme distancia.

Me parece, con todo, que el armisticio existe de hecho; pero si no llega á afirmarse, y si no trae la paz en pos de sí, Francfort se halla hartamente amenazada de la invasion de los prusianos. Ahora se cree que la Dieta se trasladará [*sic*] á Augsburgo, pero la vacilacion será grande, y no sabran los individuos que la componen cuando habran de tomar esta medida.

Ridículo seria ponerse en fuga antes de que hubiese un verdadero peligro, y ademas seria desanimar al 8.º cuerpo de ejército, dándole á entender que en él no se confiaba; pero tambien seria ridículo que la Dieta cayese cautiva como el Elector de Hesse.

La Confederacion, y por consiguiente, la Dieta, menester es confesarlo, solo existen ya legalmente; de hecho estan disueltas. Solo dura de un modo efectivo la liga de Baviera, Heße Gran Ducal, Nassau, Baden y otros estadillos con el imperio austriaco; pero los representantes de Sajonia, del Electorado y del Hannover, creo que nada po-

divergence d'opinions est prévue, et c'est conformément aux stipulations de cette convention que Mr. de Strauss, Ministre de Schaumbourg-Lippe a formé son vote.

Quant à la treizième voix que forment Brunswick et Naßau, il est dit dans la dépêche circulaire du Comte Bismarck que, l'un ayant voté pour, l'autre contre la mobilisation, cette voix ne devait pas compter. Cette assertion est complètement fautive. Il y a, d'après une convention spéciale, un alternat entre ces deux Gouvernements.

Pendant douze séances le vote de l'un est décisif, tandis que dans les douze séances suivantes le vote de l'autre prévaut en cas de divergence d'opinions. Sans cette stipulation la treizième voix serait annulée toutes les fois qu'il n'y aurait pas d'accord entre les deux Gouvernements. Une pareille annulation qui priverait la diète d'une voix n'a jamais eu lieu.

Dans la séance du 14 juin dernier la décision appartenait au Naßau, il s'est prononcé de plein droit en faveur de la mobilisation, de même que le Brunswick a maintes fois, dans des affaires très importantes, décidé contre l'avis du Naßau.

A la rigueur le vote de Bade a dû compter aussi pour la mobilisation en vertu de l'article 25 du règlement de la Diète, d'après lequel les voix des Ministres qui s'abstiennent de voter, bien qu'un terme ait été fixé pour la votation, doivent servir à compléter la majorité. D'après cet article il y a eu même 10 voix pour et 6 contre la mobilisation.

On a donc été bien loin de la parité de voix qui aurait eu lieu à ce que prétend Mr. de Bismarck.

Mais même s'il y avait eu parité, la décision aurait été dévolue au Président de la Diète d'après l'article VII du pacte fédéral correspondant à l'article 59 de l'acte du Congrès de Vienne.

La dépêche circulaire du 22 juin fait ressortir que la mobilisation est due aussi au vote du Liechtenstein qui n'a qu'une population de 6.000 âmes; mais elle passe sous silence que tous les Royaumes en dehors de la Prusse ont voté pour la mobilisation.

La population d'un d'eux dépasse celle de tous les autres Etats qui dans la séance du 14 juin se sont rangés du côté de la Prusse.

Está conforme J. Valera» [Firma autógrafa].

¹¹³. MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

dran hacer ni decidir en la Alta Asamblea, mientras que sus Soberanos anden fugitivos ó prisioneros, sus Gobiernos disueltos, y los Estados que ellos representan ocupados por un poder enemigo.

Los Ministros de Francia y de Inglaterra permanecen aqui, con todo, y, por lo que les oigo decir y por las demostraciones que hacen, me parece que siguen reconociendo la existencia de la Confederacion y la legitimidad y valer de la Asamblea por quien está aqui representada.

Todos reconocen y lamentan lo poco ó nada que han hecho los Estados confederados con Austria. Los bávaros solo han tenido algunos encuentros con los soldados de Prusia, de poca importancia, por mas que se magnifiquen. El 8.º cuerpo de ejército no ha disparado un fusil. El tiempo se ha pasado en organizarse y en ir y venir, sin concierto ni plan, al menos en apariencia. No reina tampoco en este ejército la mayor armonia. El Principe Guillermo de Baden se disgustó el 6 con el Principe Alejandro de Hesse y se vino á Francfort con sus tropas. Esto fué lo que produjo aqui principalmente la grande alarma. Amonestaciones y consejos del Presidente de la Dieta y de otros personages creo que decidieron al fin al Principe Guillermo á no seguir imitando la cólera de Aquiles y á volver al campamento del Principe Alejandro.

Mientras aqui hay la mayor desanimacion, y los espiritus estas postrados y abatidos, en Prusia, al menos entre el vulgo, es extraordinaria la soberbia que la victoria infunde. Si el Gobierno se dejase llevar del entusiasmo belicoso de un partido, no solo no aceptaria la tregua, sino que desafiaria á Francia y al mundo todo. Organó de estos sentimientos es la *Gaceta de Colonia*. Por dicha y para honra de la humanidad, y de un pais tan culto y civilizado como Alemania, hay tambien muchos, en Prusia misma, que no se regocijan ni engrien tanto con los triunfos, que lamentan que hayan sido contra hermanos y compatriotas, y que no ceden al buen éxito ni olvidan lo impopular, aborrecida y condenada que fué la guerra al comenzar. Hay quien supone que los empleados son los que iluminan sus casas, y celebran la victoria, pero que la mayoría de las poblaciones, sobretudo en las grandes ciudades, han recibido con profundo silencio las nuevas de un triunfo, alcanzado sobre hermanos á costa de tanta sangre y de tantos sacrificios, y en una guerra, que la historia condenará severamente como promovida solo por la ambicion, y que ya de antemano ha condenado el pueblo en millares de peticiones, exposiciones y Asambleas populares. Sin embargo, creo que, no solo los guerreros, sino también los pacíficos, estan unánimes en Prusia en desconfiar de Francia, y en lamentar que, merced al paso dado por el Emperador de Austria, haya venido Napoleon III á convertirse en juez y supremo arbitro de sus contiendas interiores.

Aunque muchas de estas noticias hayan llegado ya á conocimiento de V.E. no puedo menos de mencionarlas aqui como muestra de las dificultades con que tiene que luchar Napoleon III para desempeñar bien el glorioso pero harto difícil papel que el destino le ha confiado. Lo cierto es que los ejércitos de Prusia, léjos de pararse en su marcha, avanzan por Bohemia. Por Przelau han pasado el Elba; han ocupado Teplitz y se adelantan hácia Praga.

El Rey de Prusia y el Conde de Bismarck estaban, el dia 5, en Reichemberg. Los pormenores sobre la batalla de Sadowa ó Koniggrätz siguen siendo mas circunstanciados cada dia. El Archiduque Guillermo fué herido en la cabeza, el Archiduque José en la mano; los Generales Condes de Frestetics y Thun, Brandenstein y Harteneck, y el Principe Pablo de Metternich, hermano del Embajador en Paris, tambien han sido heridos. Entre los muertos, se cuenta al Conde Grünne, hijo del Caballerizo mayor y Ayudante de campo de Benedeck.

Se asegura que los regimientos italianos léjos de desertar, han combatido valerosa-

mente por Austria, en cumplimiento de su obligacion. Uno de ellos ha dejado en el campo de batalla dos terceras partes de número de sus soldados.

Se calcula la pérdida de los Austriacos en 40.000 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros. Solo 180.000 hombres entraron en accion. El ejército austriaco era en apariencia (en el papel) mas numeroso que en realidad. Asi es que, segun aqui se cuenta, los Generales Clam-Gallas, de una nobilísima y antigua familia de Bohemia, Kriszmannic, un croato y Henikstein, un judio convertido, no son acusados de traicion, sino de torpeza, y de concusion sobre todo; pues, siendo en Austria de cuenta de los Generales el acudir al mantenimiento de las tropas, tenian menos plazas de las que suponian á fin de sisar en los gastos.

No afirmo la certeza de esto; acaso sea una hablilla del vulgo; pero no me parece que está de mas el ponerla en noticia de V.E.

Los restos del ejército Austriaco estan en Olmutz, donde el Conde de Mensdorff ha ido á inspeccionarlos. Hay alli reunidos mas de 100.000 hombres en buen estado. Otros cuerpos de ejercito andan dispersos aun. El ejército, que está en Olmutz, si no hay armisticio y paz, podra aumentarse y completarse. Ademas esperan los austriacos que la guerra sea popular y como una guerra de independenciam. Se apelará al *Landsturm*, ó llamamiento general á las armas, en la Bohemia no ocupada aun por el enemigo, en Moravia, y, en fin, en toda la Monarquia.

En tal estado se hayan hoy los negocios políticos de este pais. De las negociaciones sobre el armisticio tendrá V.E. noticias mas adelantadas por Paris que las que yo desde aqui pueda darle. Aqui se afirma que una de las condiciones que impone Prusia es la ocupacion de Pardubitz, centro de la red de ferro-carriles bohemos.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort s/M 9 de Julio 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado.

Legacion de España en Francfort

N 62./Direccion de los Asuntos Politicos ¹¹⁴

Exmo Señor.

Muy Señor mio: supongo que V.E. ha de estar mucho mas enterado que yo del progreso de las negociaciones para el armisticio. Aqui nada de cierto se sabe hasta lo presente y corren los mas opuestos rumores. Conviene, sin embargo, hablar de ellos para que V.E. forme una idea justa de la situacion de esta ciudad y de la Dieta.

Unos aseguran que Italia es quien mas se resiste á deponer las armas; que desea vengar la derrota de Custozza; que considera una vergüenza la aceptacion del Véneto del Emperador francés; y que anhela ganarle peleando ó sucumbir en la demanda. Corroboran esta creencia de que Italia es quien mas se resiste, las palabras del Encargado de Negocios de dicha nacion, las cuales, sin recato alguno, son amargas ó desabridas para Francia. Otros dicen que Prusia, engreida con sus triunfos, es la que no quiere ceder. Verdad es que el pueblo prusiano ha pagado la victoria con mucha sangre y con

¹¹⁴. MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

mucho dinero, y, que en algunas comarcas, sobre todo en Colonia y demas tierras del Rin, sigue firme el partido liberal en abominar de la guerra civil, que asi la llama: pero el vulgo se ha llenado de soberbia con los triunfos, y ha hecho que la opinion se trueque, mostrandose favorable á la política del Conde de Bismarck.

Hasta se cree, visto el resultado de las últimas elecciones, que tal vez tenga el Conde mayoria en la segunda cámara. Hay que considerar ademas que á muchos alemanes, aun no prusianos, ni de nacion, ni de partido, y hasta á bastantes de los que son fer-vientes partidarios de Austria, les duele y les lastima que el Emperador Francisco José haya acudido á Napoleon III para que sea juez ó amigable componedor de sus contien-das interiores; porque aseguran que el Cesar francés lo que anhela es una Alemania desunida, fraccionada y debil, y que no debiera buscarse en manos de ese enemigo natural el remedio á los males de la patria. Otras personas añaden que Inglaterra y Rusia ven con celos que Francia va preponderando por tan alta manera y convirtiendose en un supremo tribunal, donde se deciden en última instancia los grandes litigios de los pueblos y de los Reyes. Entretanto, los que desean la paz, pronto y á toda costa, supo-nen que los franceses combatirán por Austria contra Prusia é Italia, si estas Naciones desairan su intervencion [*sic*], desoyendo sus consejos y desechan la paz con que se les brinda. Hasta hay quien afirma que Napoleon III ha enviado dos Generales, uno al Rey de Prusia y otro al de Italia, para obligarles á aceptar el armisticio, so pena de tenerle también por contrario, y que, para dar valer y visos de pronta y eficaz realiza-cion á este linage de amenaza, se adelantan ya hacia el Rin no pocos soldados france-ses. Por último, los mas optimistas, y yo me pongo en este predicamento, imaginamos que el armisticio se hará; que la paz quizas tambien se haga, aunque no sin tremendas dificultades; y que, una vez sentada la paz, no ha de ser muy firme y duradera, sino insegura y efímera, y como otro nuevo armisticio algo mas largo, Austria quedará mas humillada que enflaquecida, y no bien se recobre, y no bien allegue recursos, ha de buscar ocasiones de vengarse de Prusia. En cuanto á la Confederacion toda, por dis-creta y sabiamente que vuelva á enlazarse y á unificarse, yo presumo, aunque sea el simil grosero, que ha de acontecerle lo que á las grandes vasijas en que fermenta el vino, cuando, una vez rotas se recomponen, que rara vez resisten otra fermentacion, y pronto estallan y se rompen de nuevo, arrojando lo que en si contienen.

Pero dejando á un lado las conjeturas, lo que se vé claro en este momento es que Prusia, mientras se hace ó no se hace el armisticio, avanza por todas partes, aunque dejandose á la espalda varias plazas fuertes, en cuya expugnacion no quiere perder tiempo y soldados; asi algunas en Bohemia, y en Sajonia misma la fortaleza de Königstein.

Se teme que los prusianos, que ya estan mas alla de Pardubitz, dejen á Olmutz á la izquierda, y se dirijan sobre Viena por Brünn y Lundenburgo. Benedeck parece que se retira a Olmutz.

Por Baviera tambien se adelantan los prusianos. Se afirma que traen el proposito de interponerse entre el ejercito del Principe Carlos, y el que manda el Principe Alejandro de Hesse. Ayer se dijo que se estaba dando una batalla en Kissingen, y que los prusianos habian sido rechazados. Mientras esto, el 8.º cuerpo de ejército se ha replegado sobre Francfort para defender la linea del Main. Los contingentes de ambos Hesses, Baden, Wurtemberg y Naßau, estan por estas cercanias. El cuartel general del Prin-cipe Alejandro está en Bornheim, que puede ser tenido por un barrio de esta ciudad. En Bockenheim, que es otro pueblecillo no mas distante, ó digase un arrabal de Francfort, han construido reductos. Diez mil austriacos refuerzan el 8.º cuerpo de ejército y se alojan en esta ciudad. Hay tambien algunos voluntarios de Hannover y del Electorado.

No sé, ni es fácil de averiguar, cuales y cuantas son las fuerzas prusianas que se adelantan sobre esta ciudad; pero ello es que se teme un ataque, y se prevé una batalla aquí cerca. La autoridad misma ha hecho que se publiquen en los periódicos ciertas excitaciones á los ciudadanos, á fin de que, por su valor y severidad, coadyuven al triunfo de las armas federales, y se muestren merecedores de ser defendidos por ellas. Bien han menester de estas excitaciones muchos francfurteses, y muy particularmente los judios. El miedo es grandísimo entre las personas acomodadas y de cuenta. Lo que es la gente menuda, y sobre todo los que viven en Saxenhausen, barrio que está en la otra orilla del rio, tal vez no se amedrenten por tan poco.

Creo que el Cuerpo de ejército mas cercano á Francfort es el que está en Fulda. Consta de unos 16.000 hombres; ignoro cuantos habrá en Giessen y en Wetzlar¹¹⁵; pero, todos convienen en que se adelantan por allí en gran número, para enseñorearse de la Hesse superior y la Naßau. Hay, por último, quien supone que se reunen tropas prusianas en Kreuznach, ó bien para hacer una diversion sobre Maguncia, ó bien para caer por retaguardia sobre el 8.º cuerpo de ejército, viniendo por Alzey y Worms.

La Dieta, en medio de estos peligros mas ó menos próximos y reales, no quiere ni debe abandonar á Francfort hasta que llegue en caso extremo; pero, como este caso puede llegar, está ya apercebida para irse á Augsburgo, y, casi puede afirmarse que con el pié en el estribo, á fin de no remedar al Elector de Hesse.

Ya dije á V.E., en mi despacho n.º 50 fecha 25 de Junio, que si la Dieta se iba, juzgaba yo conveniente seguirla, pues que cerca de ella estoy principalmente acreditado, y pues que ella es aun, de un modo legal, la representante de la Confederacion Germánica, solo de hecho semi disuelta. Ahora persisto y me confirmo en el mismo parecer y plan de conducta sabiendo¹¹⁶ como se, que los Ministros de Francia, Gran Bretaña, Rusia y Bélgica, han recibido instrucciones de sus gobiernos respectivos para que obren de este modo, siempre que, como es natural, la Dieta los invite á que la sigan.

En este punto, haré lo mismo que dichos representantes, y espero que me mereceré la aprobación de V.E. cuya vida ruego á Dios guarde m.ª a.ª.

Francfort s/M 11 Julio 1866,
Exmo Señor
B. L. M. de V. E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado

Legación de España en Francfort

N 63./D. de los Asuntos Políticos¹¹⁷

Exmo Señor.

Muy Sor mio: las nuevas a que me referia yo, hace un momento, en mi despacho n.º 62, se confirman ahora. El Emperador Napoleón III trata de imponer el armisticio, amenazando á Prusia con una intervención armada. Se asegura que el General Frossart va con esta misión al Cuartel General de los prusianos. Una escuadra francesa vá á Venecia, y como Comisario el General Leboeuf.

¹¹⁵ Wetzlar «er+ar»

¹¹⁶ «sabido». Corrección autógrafa.

¹¹⁷ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

Apesar de estos esfuerzos, ó los prusianos é italianos se resisten á aceptar el armisticio, ó bien quieren apoderarse de cuanta tierra les sea posible antes de aceptarle. Asi es que mientras Cialdini, despues de pasar el Pó, ha llegado ya hasta Rovigo, el ejército de Prusia que está en Bohemia ocupa á Praga, y empeña aun dos combates, ayer y anteayer, en Zwittau y Prerau, con los Austriacos que se retiran hácia Olmutz. En Baviera avanzan tambien los prusianos por Bruckenuau y Hilders. En Kissingen tienen ayer un combate con los bávaros. Se dice que son rechazados; pero con sus bombas incendian ó arruinan parte de la ciudad, y sobre todo edificios públicos importantes y hermosos, como la Catedral y las Casas Consistoriales.

Por este lado deben de avanzar asi mismo¹¹⁸ las tropas de Prusia cuando la Dieta se decide al fin á abandonar á Francfort. Esta tarde, á las 7, saldrá de aqui para Augsburgo. El Sr Baron de Kübeck acaba de enviarme un Secretario á comunicarme de palabra esta resolucion. La comunicacion escrita llegará dentro de poco. Yo contestaré que estoy pronto á seguir á la Dieta. Antes veré, con todo, á mis colegas de Francia y de la Gran Bretaña, á fin de ponerme de acuerdo con ellos en lo que sea conveniente.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
 Francfort s/M 11 de Julio 1866.
 Exmo Señor
 B. L. M. de V. E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 64/D. Politica¹¹⁹

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: Nuevas mas favorables á la Confederacion acaban de decidir á la Dieta á no partir por ahora. Parece que los bávaros resisten en Kissingen ó rechazan á 41 mil prusianos. Seis mil de Wurtemberg han ido en su socorro. No por esto es seguro que la Dieta permanezca aqui. De un momento á otro puede cambiar la suerte de las armas.

Los Ministros de la Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Rusia estan preparados para seguir á la Dieta. Yo haré lo mismo, si llega el caso, dejando Encargado de los Negocios de España en esta Ciudad al Sr D. Lorenzo de Castellanos, Secretario de la Legacion.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
 Francfort s/M 11 de Julio 1866.
 Exmo Señor
 B. L. M. de V. E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo. Sor. Ministro de Estado.

¹¹⁸ mism«os+o»

¹¹⁹ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

Legacion de España en Francfort

N 65./Direccion de los Asuntos Politicos ¹²⁰

Exmo Señor.

Muy Señor mio: Las noticias sobre el armisticio siguen siendo aqui oscuras y contradictorias. Hay muchos sujetos que dudan de que se lleve á cabo, y, si bien le desean todos para reposarse, aun cuando solo sea por corto tiempo, de las fatigas y horrores de la guerra, todos tambien, militen en el bando que militen, con tal de que sean alemanes, le repugnan, y no esperan de él una paz segura y honrosa. Aqui se creen humillados y es grande ademas la desconfianza en el mediador supremo. Los periódistas franceses, divulgan nuevos planes y reconstrucciones del mapa de Europa, y los periódicos alemanes, dando la voz de alerta, aumentan esta inquietud y disgusto. La nueva de que Francia habia amenazado ¹²¹ á Prusia con una intervencion armada, se ha desmentido por dicha. Prusia no hubiera aceptado el armisticio doblandose al peso de esta amenaza, y el orgullo aleman hubiera aplaudido su resolucion, ganandole por donde quiera fervorosos parciales. En suma, es menester que el Emperador Napoleon se arme de la prudencia mas exquisita y cuente con Rusia y la Gran Bretaña, si ha de lograr el armisticio y despues la paz, y si su mediacion no ha de dar por único fruto la guerra en toda Europa.

La resistencia de los italianos al armisticio se explica por la vanidad nacional harto rebajada. Añaden algunos que Prusia los exita [sic] á resistir.

Entretanto la guerra sigue, los prusianos se extienden por Bohemia. Ahora parece que van á atacar la fortaleza de Königstein, en la frontera de Sajonia; orillas del Elba. La custodian de 5 á 6.000 hombres.

Por aqui han salido vanas las nuevas de las ventajas alcanzadas por los bávaros. Antes parece que los bávaros se han replegado á Schwenfurt, esto es apartandose mas de Hanau y de esta Ciudad y haciendo cada vez mas dificil la union de los dos ejércitos bávaros y 8.º cuerpo. La union llegará a ser imposible, no bien se interpongan los prusianos, si ya no estan interpuestos. Las comunicaciones telegráficas entre el Principe Carlos de Baviera y el Principe Alejandro de Hesse son dificiles, y, si en ocasiones se logran, es por medio de un gran rodeo. El 8.º cuerpo, con el temor de verse atacado por todas partes, no toma una decision. Continuan y hasta crecen los celos de que los Prusianos, que reunen fuerzas en Kreuznach, caigan por la espalda sobre estos soldados, viniendo por Alzey y Worms á Mannheim y á Heidelberg, donde, como en todo el Norte del gran Ducado de Baden, cuentan con grandes simpatias. Se asegura que los prusianos ocupan tambien á Schwalbach lugar cerca de Wiesbaden.

Creo, pues, que la Dieta solo se detiene aqui y no emprende su peregrinacion á Augsburgo, esperando que el armisticio se celebre; pero, si no llega á celebrarse, ó antes, si el peligro de la invasion es mayor, la Dieta partirá, y con ella los Ministros de Francia, Inglaterra, Belgica y Rusia, como ya he dicho á V.E. en otros Despachos.

Yo, aunque no he recibido instrucciones del Gobierno de S.M., entiendo, y desde el 25 de Junio lo he dicho, que debo seguir á la Dieta.

Ayer estuve á hacer una visita de cortesia al Principe Alejandro de Hesse, que tiene en Bornheim su Cuartel general. Iba conmigo el Ministro de Bélgica. A ambos se nos mostró el Principe muy descontento del armisticio y con vivos deseos de que prosiga la guerra. Nos dijo S.A. que el ejército prusiano que hace frente al de Baviera, hoy

¹²⁰ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

¹²¹ amenazad«a+o»

en Schweinfurt, se compone de mas de 60.000 hombres. Los bávaros solo son 45.000, sin buen material de guerra.

Parece que, siguiendo el ejemplo del rey Luis tan amante de las artes, así el Gobierno bávaro, como otros de otros Estados secundarios han distraído muchos fondos del presupuesto de la guerra para emplearlos en obras de pintura y escultura, y en construir *glyptotecas* y *pinacotecas*. Por esto, ahora carecen de los medios con que se calculaba que podían contar, y han acudido tarde y mal apercibidos al llamamiento á las armas. Hasta el Wurtemberg, con ser allí el pueblo y el Gobierno los mas decididos contra Prusia, solo ha enviado hasta hoy dos tercios de su contingente. El Principe Alejandro dá señales de estar harto disgustado, y, aunque lo disimula, se conoce que no tiene la mayor confianza en el génio militar de su gefe el Principe Carlos. Del Principe Guillermo de Baden se queja desembozadamente y, si bien con los circunlogios [*sic*] que requiere la urbanidad y la elevada posicion de S.A., le califica de inhabil y de inseguro.

El disgusto de la Ciudad de Francfort por los preparativos militares que se hacen entorno de ella, y su deseo de ¹²² que cesen han ¹²³ sido manifestados en la Dieta por el representante de esta ciudad libre. Francfort se considera plaza abierta, inerme y no fortificada, y dice que no quiere ser defendida; supone que la defensa le acarreará males mayores que aquellos de que quieren salvarla. Si la defensa, las fortificaciones y todo el aparato bélico son ¹²⁴ para seguridad de la Dieta, el Representante de Francfort ha dicho que esta Alta Asamblea no querrá alcanzar su seguridad á costa de los mas terribles perjuicios, tal vez del *aniquilamiento* de esta Ciudad. V.E. conocerá que esto es decir á la Dieta cortesmente que se vaya de aqui.

La Dieta ha puesto en conocimiento del Comandante del 8.º cuerpo de ejército los razonables, aunque poco entusiastas y guerreros deseos de esta Ciudad y se accederá á ellos hasta donde el plan de operaciones militares, si hay alguno, lo consienta y haga factible.

Dios guarde á V.E. muchos años.
Francfort 13 Julio 1866.
Exmo Señor
B. L. M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado

¹²² «de»: probable adición autógrafa.

¹²³ «han» ídem

¹²⁴ «es+son»

Legacion de España en Francfort

N 66./D. de los Asuntos de Comercio ¹²⁵

Exmo Señor.

Muy Señor mio: Ruego á V.E. se sirva tener la bondad de hacer llegar á manos del Sr Director General de Estadística de Madrid el adjunto pliego que al efecto he recibido del Ministro de Negocios Extranjeros del Gran Duque de Hesse.

Dios gue á V.E. m.^s a.^s
Francfort 13 Julio 1866.

Exmo Señor
B. L. M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 67./Direccion de los Asuntos Politicos ¹²⁶

Exmo Señor.

Muy Señor mio: cada dia van siendo mas dificiles las comunicaciones entre Francfort y el resto de Alemania, y los demas Estados de Europa. Los prusianos avanzan por todas partes y casi circundan esta Ciudad. Sus ricos y pacificos moradores no quieren defenderse ni que sufran el menor detrimento sus hermosos campos, jardines, paseos y viviendas. No se les debe calificar de heróicos como á los Zaragozanos, pero esta es una guerra civil, y puede ser que no convenga mucho el censurarlos de egoistas ó de tímidos. Verdad es que aqui eran muy parciales de Austria, pero, desde que Prusia va saliendo vencedora, la mayoría cambia de opinion, y los que siempre han seguido la parcialidad de Prusia se muestran desembozadamente. Ello es que el Principe Alejandro de Hesse y la comision militar han desistido de defenderse en estos contornos. Las obras de fortificacion, que se habian empezado, han sido suspendidas ó inutilizadas. Los 200.000 florines que con este obgeto habia dado la Dieta, en vista de que la Ciudad de Francfort nada quiso dar, tal vez se han consumido ya sin provecho alguno. Ahora es de esperar que el 8.º cuerpo de ejército dé al cabo muestra de si, y salga al encuentro de los prusianos que se adelantan por varios puntos. Si es cierto que estan ya en Aschaffemburgo, segun se asegura, en número de 30.000, la union de este 8.º cuerpo de ejército con los bávaros será dificil, sin ganar antes una batalla.

Aqui, hasta ahora, no se puede poner en claro el éxito que han tenido los bávaros en sus diferentes encuentros con las tropas de Prusia; pero es de suponer que no habrá sido muy favorable á la Confederacion cuando retroceden sus soldados y el enemigo sigue invadiendo estas comarcas.

Los prusianos ocupan tambien gran parte del Ducado de Naßau y llegan hasta Langen-Schwalbach. Continuan ademas los temores de que vengán por Worms, hácia Mannheim y Heidelberg, é intercepten el telégrafo y el ferro-carril.

En tal situacion, y no teniendo noticias ó teniéndolas no muy buenas, de las negociaciones para el arreglo de un armisicio, la Alta Dieta Germánica se reunió anoche

¹²⁵ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

¹²⁶ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

y decidió salir de aquí para Augsburgo, hoy á las 10 de la mañana. El Presidente, Señor Baron de Kübeck, me invitó á que siguiese á la Dieta, poniendo á mi disposición, por medio de una carta confidencial, asientos en el tren especial en que la Dieta iba. A la Nota del Sr. Baron, de que vá copia adjunta n.º 1¹²⁷, contesté lo que verá V.E. en el anejo n.º 2¹²⁸. En carta particular, contesté á la carta del Sr. Baron, que mis negocios no me permitian seguir inmediatamente á la Dieta ni aceptar la oferta de los asientos, pero que mañana ó pasado mañana me iria para Augsburgo.

Los Ministros de Francia, Gran Bretaña, Bélgica y Rusia, han hecho lo mismo que yo, y todos saldrán de Francfort para Augsburgo, dentro de pocos dias. Los Sres. Ministros de la Dieta se fueron ya esta mañana, á la hora que habian señalado.

Cada una de las mencionadas Legaciones deja aquí un Secretario, Encargado de los Negocios de su pais y de los archivos y proteccion de los súbditos. Me ha parecido acertado imitar en esto el ejemplo de mis colegas, y asi dejaré aquí acreditado al Sr de Castellanos, Secretario de esta Legacion, dirigiendome para ello en una Nota al Sr Primer Burgomaestre.

Carezco de instrucciones del Gobierno de S.M. para adoptar la resolucion de irme; pero no las he creido indispensables. Por el contrario, para quedarme y no seguir á la Dieta es para lo que hubiera yo necesitado instrucciones especiales.

La razon natural me dicta, sin necesidad de recurrir á ver lo que hacen otros Ministros, que España debe considerar como existente la Confederacion Germánica y como legitima la asamblea que la representa, mientras que no se cambie por medio de nuevos pactos solemnes el derecho público de Europa. Siguiendo á la Dieta, no hago mas que reconocer, con una manifestacion mas clara, la legitimidad del derecho antiguo contra la fuerza que prevalece y que aun no ha venido á constituir un derecho nuevo. Tales son las sencillimas razones que han servido de pauta á mi conducta, la cual espero que ha de merecer la aprobacion del Gobierno de S.M.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort 14 Julio 1866.

Exmo Señor

B. L. M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor Ministro de Estado¹²⁹

¹²⁷ «La Haute Diète Germanique ne pouvant plus, à cause des mouvements des Troupes Prussiennes, considérer la liberté de ses délibérations comme assurée à Francfort, a pris la résolution de transférer provisoirement son siège à Augsbourg et d'inviter le corps diplomatique accrédité auprès de la Confédération Germanique à vouloir bien y suivre la Diète.

Le soussigné Ministre d'Autriche Président de la Diète a l'honneur de porter cette résolution à la connaissance de Son Excellence Don Juan Valera Alcalá Galiano, Envoyé extraordinaire et Ministre plénipotentiaire de Sa Majesté Catholique près la Confédération Germanique. =Il saisit en même temps cette occasion & = signé Kübeck = a S.E. donc fian. Valera Alcalá Galiano-Envoyé extraordinaire et Ministre plénipotentiaire de Sa Majesté Catholique près la Confédération Germanique.

Está conforme. J. Valera» [Firma autógrafa].

¹²⁸ «Le Soußigné Envoyé Extraordinaire et Ministre Plénipotentiaire de S.M. Catholique á reçu la communication du 13 courant, dans laquelle Son Excellence le Président de la Haute Diète Germanique lui fait savoir la résolution que cette Asssemblée á prise de transférer provisoirement son siège à Augsbourg et d'inviter le Corps Diplomatique accrédité auprès de la Confédération à vouloir bien y suivre la Diète.

Le Soußigné a l'honneur de répondre à Son Excellence qu'il ne manquera pas de se rendre à la dite ville où va sieger la Haute Asssemblée qui représente la Confédération auprès de laquelle il est accredité. Il saisit cette occasion pour renouveler à Son Excellence les assurances de sa très haute considération = signé = Juan Valera = Son Excellence Monsieur le Baron de Kübeck, Ministre d'Autriche et President de la Diète Germanique.

Está conforme. J. Valera» [Firma autógrafa].

¹²⁹ N.c.: «Enterado y aprobada su conducta».

Legacion de España en Francfort

N 68 ¹³⁰.

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Aunque las nuevas son harto oscuras y contradictorias, parece cierto aqui me siguen siendo grandes las dificultades para el armisticio; mayores para la paz. Austria, dado que ni el armisticio ni la paz se hagan, está decidida á resistir desesperadamente antes que acceder á las condiciones humillantes de Prusia. Esta Potencia apresura entretanto la marcha de sus ejércitos invasores. Se dice que ayer entraron los prusianos, por Jetzeldorf, en el Archiducado de Austria. Por esta parte de Alemania vienen tambien avanzando.

Esta ciudad estaba anoche alborotada con la gran noticia de una bthlla [*sic*] entre bávaros y prusianos, cerca de Aschaffemburgo. Quien decia que los bávaros eran vencedores; quien que los prusianos. Hoy nada se confirma. Solo si que los bávaros estan en Würzburgo. Tal vez traten, al cabo, de unirse con el 8.º Cuerpo de ejército. En suma, es muy facil que, mientras se efectua ó no esta union, entren tranquilamente en Francfort los prusianos.

Carezco de instrucciones del Gobierno de S.M., pero creo que no debo mostrarme reacio ni ser el último en acompañar á la Dieta. Asi pues, si bien espero pliegos de Madrid mañana, como los Ministros de Francia, Gran Bretaña y Bélgica, se van esta noche, me inclino á irme con ellos. Si no me voy, será porque estaré seguro, hasta donde sea posible, de que mañana continuará hallandose libre y franco el único ferro-carril que lo está aun; el que vá á Heidelberg por Darmstadt. Ayer salió de Darmstadt el Gran Duque para la capital de Baviera.

Dios gue á V.E. m.º a.º
 Francfort 15 de Julio de 1866.
 Exmo. Señor
 B. L. M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado.

Legacion de España en Francfort

N 70. ¹³¹

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Como tuve la honra de anunciar á V.E. en mi Despacho n.º 68, el dia 15, á las 11 de la noche, salí de Francfort con mis colegas de Francia, Bélgica y Gran Bretaña. Despues de haberme detenido en Stuttgart y en Ulm, llegué á esta antigua y decaida ciudad, ayer por la mañana. El dia antes habia llegado aqui el Señor Baron de Kübeck, Presidente de la Dieta, el cual habia hecho su viaje rodeando, y deteniendose en Baden, donde su muger se habia ido á refugiar el dia 6, cuando la grande alarma promovida en Francfort por la llegada del Principe Guillermo.

¹³⁰. MAE = leg.º H-1323 = O.

¹³¹. MAE = leg.º H-1323 = O.

En Stuttgart, apesar de la rotura del telégrafo y de haber sido tambien interceptado el ferro-carril, tuve noticia cierta de la entrada en Francfort de los prusianos, la cual, á lo que parece, se verificó con gran sosiego el 16 por la tarde. Dicen que los francforteses han sido gravados con una contribución de ocho millones de florines, pero yo me limito á creer que solo tendrán que costear los alimentos del ejército de ocupacion¹³² fuerte de 15000 hombres, y acaso tendran que sufrir la molestia de alojarlos en las casas particulares. Con todo, aun ignoramos por aqui los pormenores de cuanto en Francfort ha ocurrido. No llegan cartas ni periódicos. Solo se sabe que el Senado ha sido suspendido; que los Senadores Müller y Fellner estan al frente de la Administracion, y que los Senadores Speltz y Baron de Bernus estan presos. De todo ello lo mas anormal es que el Senador Müller esté al frente del Gobierno en nombre de los prusianos, siendo, como es, miembro de la Dieta, aunque tambien es quien presentó en ella la elocuente mocion ó proposicion pidiendo que la ciudad libre no se fortificase ni defendiese.

En Darmstadt han entrado tambien los prusianos en número de 6.000.

El Duque de Nassau creo que ha llegado por Ludwighshafen á Mannheim.

El 8.º cuerpo de ejército se ha retirado á este lado de la línea de Mein, y estaba el 16 en Grossumstadt, entre Darmstadt y Aschaffemburgo. Despues se ha sabido que está ya en Michelstadt y que aun trata de unirse con el ejército bávaro, cuyo cuartel general supongo que se encuentra en Würzburgo todavia.

Dejo á la consideracion de V.E. el ponderar y encarecer lo decaidos de ánimo q.º, estan los individuos de la Dieta y de la Comision militar aqui reunidos.

Todos se albergan, y con ellos nos albergamos nosotros los Ministros de Francia, Inglaterra, Rusia y España, en la antiquísima «Posada de los tres moros», que existe hace mas de 400 años y que es una de las curiosidades de Augsburgo. Esta posada se halla en el dia en la antigua casa ó palacio del famoso Fucar ó Fugger, y aun se enseña el salon en que fué alojado el Emperador Carlos V y la chimenea gigantesca donde, en aquella solemne ocasion, el generoso banquero quemó madera de canela y sándalo, é hizo encender el fuego con pagarés y obligaciones imperiales.

Sobre la fachada principal de este Palacio, convertido en fonda, ondea el pavellon rojo, negro y dorado de Alemania. Las sesiones de la Dieta se celebran en el Palacio Real que el Rey de Baviera ha cedido á este propósito. Ayer tuvo lugar la primera sesion que no tuvo ninguna importancia. La Dieta se reconstituyó en ella.

Apenas llegado á Augsburgo me presenté al Sr. Baron de Kübeck, el cual me dijo que las condiciones de Prusia eran harto duras y por consiguiente inaceptables y que Austria estaba decidida á pelear hasta el último trance sin admitir paz ni tregua. El ejército austriaco se reconcentra no lejos de Viena, y, de un momento á otro se aguarda con ansiedad una nueva y terrible batalla á orillas del Danubio. El Gobierno austriaco desea, á lo que parece, retardar esta gran batalla, á fin de dar tiempo á que lleguen los refuerzos del ejército de Italia que con impaciencia se esperan.

Los individuos de la Comision militar y los diplomáticos austriacos no pueden disimular su despecho contra Napoleon, y casi desembozadamente le acusan de doblez y aun de estar de oculto concertado con Prusia. Tampoco disimulan los diplomáticos ingleses y rusos la satisfaccion y el gusto con que ven el mal éxito de las negociaciones napoleónicas; mal éxito que amengua el crédito y rebaja un poco la vanidad de Francia. El ministro de Baden, que es un Señor ya anciano y con mas trazas de profesor que de diplomático, deja traslucir entretanto que está aqui por cumplir, pero que los triunfos de Prusia ni á él, ni á su Gobierno, les son muy sensibles. Lo cierto es que

^{132.} oc«a+u»pación

si los prusianos no sufren un gran revés, acabaran por traer á su partido Estados enteros y por hacer que renazcan con mayor vida que nunca las por un momento desmayadas ó muertas simpatías del *Nationalverein* y de casi todos los liberales-conservadores hacia la *hegemonia* de Prusia.

De las condiciones que esta nacion vencedora y llena de orgullo por la victoria impone á Austria se habla aqui con diversidad, sin que yo pueda ponerlas bien en claro. Quizas V.E. sepa mas por Paris y por Berlin. Unos afirman que Prusia no quiere menos que echar á Austria de toda la Confederacion. Suponen otros que lo que Prusia pretende es formar una Confederacion al norte de la línea del Mein, dejando á los Estados del sur en libertad de ligarse con Prusia ó de permanecer ligados con Austria, formando otra Confederacion, cuyas relaciones y enlace con la del norte ha de discutir y decretar un parlamento germánico. En todo caso, se añade que Prusia quiere anexionarse las provincias de Cassel y Marburgo, indemnizando al Elector con toda la Hesse gran ducal superior ó al Norte del Mein; las provincias de Hildesheim y Göttingen deberan tambien quedar en poder de Prusia; Osnabrück será para Oldemburgo como indemnizacion por renunciar todo derecho á los Ducados del Elba; el rey de Hannover poseerá de nuevo el resto de sus tierras, renunciando sus derechos de sucesion á Brunswick; el de Sajonia volverá tambien á poseer su reino, si bien descabalado, de un pequeño girón al norte; y todos estos Principes dejaran á Prusia el supremo mando militar y la representacion diplomática como prenda y señal de vasallage.

Sea de esto lo que se quiera, lo indudable es la humillacion de Austria y su caida á potencia de segundo orden, si no se rehace, y lucha otra vez, y vence al cabo. Asi es que en Austria se ha decretado el Landsturm y todos se aperciben á la mas tenaz y desesperada resistencia.

Por mas que se pondere el valer de los fusiles de aguja, con los cuales se hacen cuatro disparos mientras se hace uno con los fusiles comunes, creo que han influido mas aun en el triunfo de Prusia, la rapidez y habilidad de los movimientos estratégicos, el buen orden y maestria de las maniobras, y la unidad y concierto con que todas las operaciones han sido dirigidas desde las orillas del Rin hasta las montañas de los gigantes. Todo lo cual ha resplandecido mas que en parte alguna en la invasion en Bohemia del ejército del Principe Federico Carlos, penetrando por diversos desfiladeros y gargantas de las sierras que dividen aquel antiguo reino del de Sajonia y yendo á converger á Guischin y á unirse no lejos de Konnigrätz con el ejército del Principe heredero. En resolución, no se ha hecho el mas insignificante movimiento ni la menos importante operacion militar que no se enlace y concurra al éxito general de la campaña; bien al contrario de los federales que han obrado con poco acuerdo y mal avenidos. Los prusianos ademas han encontrado en Italia un poderoso auxiliar que ha distraido la mitad acaso de las fuerzas del Imperio; mientras que Austria solo ha tenido un auxilio tardio y flaco en sus coligados. Los de Baden no han disparado aun un tiro, y su caudillo, el Principe Guillermo, es tildado de torpe y de harto inseguro. Pero lo que hay mas pasmoso en todo esto es el valor y la impetuosidad de los soldados de Prusia, en gran parte bisoños, no acostumbrados al fuego ni á las fatigas, y peso de las armas, y gente de la Landwehr, que fueron á la guerra casi á puntilladas, abandonando las pacíficas y sedentarias ocupaciones de sus talleres, escuelas y mercados, casados los mas, y de profesion u oficio mercaderes, artesanos, obreros y hombres de letras.

Despues del triunfo, ya no es de extrañar que el mismo pueblo que con tantas exposiciones y manifestaciones se oponia á la guerra, ahora la aplauda, la celebre, se llene de arrogancia viendose vencedor, y ensalce al Conde Bismarck, alma de todos estos grandes acontecimientos. Ahora se comprende bien todo el valer de una frase que se

ha puesto de moda; á saber; *que cada prusiano es un Bismarckillo*. Por otra parte, como los ejércitos de Prusia han vivido, desde que empezaron las hostilidades, sobre los países tan rapidamente invadidos y ocupados, la guerra debe de haber parecido menos dura á los prusianos, ya que les ha dado gloria, si bien á costa de mucha sangre, no á costa de mucho dinero. Sin embargo, aun conservan la esperanza los parciales de Austria, de que si la guerra se prolonga, ó sufren un revés los prusianos, la opinion, favorable hoy en Prusia á Bismarck y á la guerra, se les vuelva de nuevo contraria.

Entretanto, como ya he dicho otra vez á V.E., no se deja de hablar, ni se deja de cavilar sobre la actitud de los franceses, los cuales tendrán un rival poderosísimo en la Alemania unida y casi toda Prusiana. Hay quien afirma que, para acabar de ganarse Bismarck todas las voluntades, no acertaria á hacer cosa mejor, despues de ensoñerearse de Alemania, que la guerra á los franceses. Otros imaginan que Francia se consolará y restablecerá á su manera el equilibrio europeo, apoderandose de Bélgica. Segun mi compañero de Francia, las pretensiones de su Señor y Soberano se limitan por lo pronto á extender la frontera de su imperio hasta los términos que tenia en el Reinado de Luis XVI; términos que hizo retroceder Napoleón I con su vuelta de la isla de Elba. Tambien es de opinion el mismo Ministro de que Francia debiera hacer ahora la guerra á Prusia, porque ahora cuenta con Austria y con los Estados del sur, y mas tarde tendrá al cabo que hacerla sin estas alianzas, si bien con mas fusiles de aguja. Por último, añade el Ministro de Francia que el aconseja la guerra en sus Despachos, pero yo me doy á entender que ha de soñarlo y guardarse muy bien de tales amonestaciones, entre una gente donde pocos Ministros de la corona se atreven á hacerlas, y, como el dueño es celoso de su poder y de su iniciativa, se concretan á repetir la frase sacramental de «Confiemos en el Emperador».

Yó, entretanto, visto que nada se puede predecir de seguro y que estamos en la espectacion de gravisimos sucesos, diré por estilo mas cristiano, confiemos en la Providencia, la cual todo lo encamina y ordena al mejor fin y propósito, por sendas y rodeos tan ocultos y con casos tan imprevisos que los hombres mas lince y perspicaces son los que suelen quedar mas burlados luego.

Dios gue á V.E. m.^s a.^s
 Augsburgo 19 de Julio de 1866.
 Exmo Señor
 B.L.M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado.¹³³

Legacion de España en Francfort

N 71.¹³⁴

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Aunque seguimos incomunicados con Francfort, tanto que ni cartas ni noticias de su familia tienen los individuos de la Dieta y del Cuerpo diplomático extranjero, por un Secretario de la Legacion de Ruisa que salió de aquella ciudad el 16 de mañana, he podido recibir los Despachos de V.E. n.^{os} 43 y 44, en que se sirve

¹³³ N.c.: «Enterado con mucho interés».

¹³⁴ MAE = leg.^o H-1323 = O.

aprobar mi conducta en venir aquí, en mis contestaciones al Presidente de la Dieta, y con motivo del cautiverio del Elector de Hesse.

Poco tengo que añadir hoy á lo que dije en mi Despacho n.º 70. Solo que el 8.º cuerpo de ejército se ha unido á los bávaros. Parece que avanzan todos de nuevo hácia Aschaffemburgo. Mejor harian en ir á Bohemia y caer en número de 80.000, que bien pueden ser tan numerosos, sobre la espalda de los prusianos.

Estos empiezan en regla el sitio de Maguncia. Se asegura que en Francfort han sido recibidos con aclamaciones, pero no puedo creerlo y lo tengo por hablilla¹³⁵.

Hay quien teme que los prusianos vengan aquí y á Munich y que la Dieta tenga que retirarse á Lindau.

Acaso el Duque de Nassau vaya á Viena, donde estan ya los reyes de Sajonia y Hannover. El gran Duque de Hesse creo haber dicho á V.E. que está en Munich.

Ahora se vuelve á hablar de que la paz y el armisticio son posibles. Acaso el Barón de Beust, que ha pasado por aquí, yendo de Paris á Viena, influya en que todo se arregle: pero dicen los austriacos que solo aceptaran la paz para rehacerse y recobrar, y que luego volveran á la guerra. Si la paz no se logra, la nueva batalla decisiva, la mayor del siglo presente, se dará junto á Floridstadt ó bien mas hácia Hungría.

Dios gue á V.E. m.º a.º
Augsburgo 20 de Julio de 1866.

Exmo Señor.

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado.

Legacion de España en Francfort

N 72.¹³⁶

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Si bien con el temor de molestar la atencion de V.E. por haber escrito ayer dos despachos, no acierto á excusarme de escribir hoy de nuevo sobre casos de que he tenido posterior noticia. V.E. podrá saberlos por otros conductos: bien se me alcanza que en el día, en que todo se hace público por los periódicos, dista mucho de asemejarse el oficio del diplomático al de cronista; pero, sin embargo, creo de mi deber no pasar en silencio ciertas ocurrencias que se relacionan en alto grado con mi mision en este pais.

El Secretario de Legacion que se quedó en Francfort Encarado de los negocios de Austria ha sido expulsado de aquella ciudad por el General Vogel de Falckenstein, y ha tenido que abandonarla en el término de 24 horas. Anoche llegó aquí y nos trajo nuevas de Francfort. Los prusianos hicieron allí una verdadera entrada triunfal, al son de músicas militares, con grande pompa y estruendo, y rodeados de una inmensa turba de curiosos. He visto las órdenes del Gral Vogel de Falckenstein sobre el trato que han de dar los francfurteses á sus conquistadores. Es muy circunstaciada y notable la lista de cosas que exige. Hasta el *menu* de la comida de los oficiales y de los soldados en el alojamiento está expresado con prolijidad: vino bueno, excelentes viandas, café, cer-

¹³⁵ hablilla«as+a»

¹³⁶ MAE = leg.º H-1323 = O.

veza y tabaco: todo ello abundante y de lo mejor. No satisfecho con estos gastos y el del forrage para la caballería, ha exigido el Gral una contribucion de seis millones de florines, pagadera al punto, y además trescientos caballos elegidos entre los mejores de los particulares, para lo cual cada uno ha debido presentar los que posee, sopena de una multa de mil florines. El valor de estos caballos se abona á los particulares pero han sido apreciados en tan poco que la indemnizacion parece una burla. Por ejemplo, al Sr. Mumm, rico propietario y comerciante de vinos, le han apreciado en 150 florines un caballo que le costó, poco há, 1200.

Ya conocera V.E. que los prusianos no se ganaran las voluntades de los francfurteses con semejante trato y modo de obrar. Añadase á esto que han acabado, al menos provisoriamente, con la independencia de la ciudad, disolviendo el Senado, suprimiendo todos los periódicos menos *la Europa* y el *Frankfurter Journal*, aprisionando á varios Senadores y ejerciendo otros actos de violencia. Verdad es que, como la gente es muy sufrida en Alemania, y los ricos son los que mas padecen, la ira contra los prusianos no se despierta con brio ni se hace sentir con energia en ninguna parte. En Sajonia han bastado tres mil hombres de ocupacion para tener á raya todos los impetus autonómicos de aquellos habitantes. Pocos mas soldados ocuparan el Hannover. Wiesbaden, capital de Nassau ha sido ocupada por solo 400. Bien se conoce el poco amor á la autonomia que hay en todos estos Estados pequeños. Al norte del Mein, sobre todo, hay muchos parciales de la unidad, no pocos de la hegemonia prusiana. Los que no lo son, son mas indiferentes que apasionados por Austria. Todos quieren paz mande quien mande y solo se entusiasman cuando se habla de intervencion francesa. El *Allgemeine Zeitung* de hoy publica un largo artículo pidiendo la neutralidad de los Estados secundarios, si Prusia y Austria no se avienen y sigue la guerra, salvo si en ella interviene Francia. El Principe Carlos, que manda el ejército de Baviera, pide lo mismo. Ayer conferenciaron en Munich con el Baron von der Pforten, los Ministros de Negocios extrangeros de Baden, Wurtemberg y Darmstadt. Es de creer que expresarian sus deseos de que la paz se llevase á cabo. El Baron von der Pforten ha salido para Viena.

Los ciudadanos de Maguncia, temerosos de los horrores de un sitio, no quieren que Maguncia se defienda sino que quede neutral, como fortaleza federal, y como la Dieta lo había al principio decidido. A este fin han enviado una diputacion al Gran Duque de Hesse que está en Munich refugiado. Mientras esto, se afirma que 40.000 prusianos van á reunirse entorno de Maguncia. Se afirma tambien que la division del Gral Mantenfel vá hácia Mannheim. El 8.º cuerpo de ejército y los bávaros no hacen nada, que se sepa.

Sospecho que los Sres de la Dieta germánica, aqui reunidos, no resuelven ni pueden resolver negocio alguno de importancia. Se pasean, juegan á los naipes y van á pescar con caña para distraer la melancolia. Pero si la Dieta no se presta á que de ella se hable por mas alto estilo, aflijen y conturban los males de todo linage que pesan sobre este pais antes tan¹³⁷ culto, rico y sosegado, las innumerables heridas y muertes, y el luto que cubre a tantas familias. Es sobre todo un espectáculo verdaderamente trágico y que debe inspirar una respetuosa y profunda compasion la suerte del poderoso y nobilísimo imperio de Austria, atacado por todas partes, abandonado de todos, en el mas desesperado y angustioso trance que imaginarse puede, y apercebido aun y resuelto á luchar hasta la muerte por su derecho, y por los principios tradicionales que él solo sostiene contra las ideas nuevas de que se han hecho campeones el Conde de Bismarck y su rey tan partidario antes del derecho divino.

¹³⁷ ta«s + n»

Hoy de mañana ha llegado aquí por telégrafo la nueva de una suspension de hostilidades por cinco dias, para dar tiempo á Austria é Italia de que se avengan el armisticio y acepten los preliminares de paz.

Dios gue á V.E. m.^s a.^s
Augsburgo 21 de Julio de 1866.

Exmo Señor
B.L.M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado.

Legacion de España en Francfort.

N 73.¹³⁸

Exmo Señor.

Muy Señor mio. El desaliento y el disgusto de los Confederados son mayores cada dia. Cuantos siguen con tenacidad el bando de Austria y estiman en mas la suerte de aquel imperio que la unidad alemana, cifraban aun su esperanza en una intervencion armada de los franceses. La disposicion harto pacifica de Napoleon III los tiene desesperados.

En los Estados secundarios, hasta en este mismo reino de Baviera, hay mucho menos apego y amor á la *autonomia* de lo que se imaginaba. Los señores de la Corte, los empleados y poca gente mas, son los que sienten en el alma perder esta *autonomia*. Los otros ciudadanos se conforman ó se resignan, aunque temen la rapacidad y la insolencia de los soldados de Prusia; tal vez recelan que los sometan al regimen militar de la *Landwehr*; y preven que, directa ó indirectamente bajo el dominio prusiano, sus libertades seran bastante mermadas, si no suprimidas, por el despotismo del Conde de Bismarck.

La suspension de hostilidades entre Austria y Prusia empezó el domingo y terminará el viernes, 27. El Baron von der Pforten no ha podido conseguir que esta suspension se haga extensiva á los Estados secundarios.

Si los preliminares de paz se aceptan y el armisticio se concluye, los Estados secundarios entraran en él. Entretanto es por aqui grandísimo el recelo de una invasion. En Stuttgart, en Augsburgo y en Munich, se han empaquetado, para ponerlos en salvo, los cuadros, alhajas y preciosidades de los museos y tesoros. Los soldados de Baviera y los del 8.º cuerpo de ejército han peleado bien, y, unidos componen una fuerza que, segun afirman, llega á cien mil hombres. Mandada esta fuerza por un habil General, no solo pudiera defenderse, sino ir á grandes marchas sobre Berlin, y apoderarse de aquella capital. Mandada por los príncipes Carlos y Alejandro, que han caido en gran descrédito, desconfian todos de que sirva para nada. La censura de la torpeza de estos generales se hace del modo mas acerbo en todas partes; tanto aqui entre los individuos de la Dieta, como en la última y mas plebeya cervceria de Munich.

Las comunicaciones directas entre Francfort y esta ciudad siguen interrumpidas, pero he tenido cartas, que han venido dando un rodeo, y he sabido que los prusianos han impuesto á los francfurteses una nueva contribucion de 25 millones de florines, sobre la de seis millones. Ademas de los trescientos caballos de montar han hecho que les

¹³⁸ MAE = leg.º H-1323 = O.

entreguen mil caballos de tiro. Se añade, si bien por lo monstruoso del caso raya la noticia en lo inverosímil, que los banqueros Rothschild y Grimelius fueron á ver al General Mantenffel y á pedirle rebaja en la contribucion, y que el General Mantenffel los amenazó con entregar la ciudad al pillage y hasta con arrasarla, si no se avenian á pagar dicha suma. Verdad es que el alojamiento en las casas, con comida, vino y tabaco, es como un pillage organizado y metódico. A lo que parece, el repartimiento de los soldados no se ha hecho con equidad, sino cargando la mano y enviando mas gente que mantener y agasajar á aquellas casas, cuyos dueños se han mostrado mas parciales de Austria. Asi es que al Sr. Mumm, rico propietario y comerciante de vinos, le han enviado doscientos y cincuenta de estos incómodos huéspedes, y él ha tenido que transformar en cuartel sus ricos estrados y elegantes salones. Dicen que es castigo porque, desde los balcones de la casa de Mumm, echó una dama un ramillete á los soldados austriacos de la guarnicion de Francfort cuando evacuaron la ciudad. Pero yo dudo de que sea castigo por que sé de otras familias que no han echado flores y que han recogido, en proporcion, no menos copioso y amargo fruto y cosecha de alojados y comensales. El banquero Kessler alberga, alimenta y dá de fumar á 95. He oido decir ademas, y cito esto aqui por lo refinado y sutil que lo hallo, que los cigarros para este consumo no puede comprarlos donde quiera el que los tiene que dar, sino en los estancos que los prusianos han establecido expresamente.

Sinembargo, segun las noticias que llegan, este modo de saquear á los particulares se ha ejercido en Francfort mas que en parte alguna como especial privilegio de aquella ciudad libre, donde el *Abgeordnetentag*, el *Nationalverein*, ciertas Asambleas democráticas y varios periódicos, habian tratado mal á Bismarck y al rey de Prusia. Parece ademas que en el dia del rey rompieron algunos vidrios á pedradas en casa del S.^r de Sabigny y que no faltó quien silbase á los prusianos de la guarnicion cuando se fueron. Bismarck ha querido que los francfurteses, que son tan ricos, paguen caro estas culpas, y les ha impuesto una penitencia tan dura para ellos como provechosa para quien la impone.

En el Ducado de Nassau solo se han alzado los prusianos con los fondos públicos. El Principe de Wittgenstein, á quien el Duque dejó en Wiesbaden para que gobernase en su ausencia, tuvo, con todo, la precaucion de enviar con tiempo á Paris el tesoro principal; unos cinco millones de florines. Los vinos del Duque, que son exquisitos y valdran mas de un millon de florines, estan á buen recaudo en Strassburgo.

El Gral Roeder, que tomó posesion de Wiesbaden, en nombre del Rey de Prusia, tuvo preso durante dos dias al Principe de Wittgenstein, despues le dio libertad y le envió á decir por un oficial que podia seguir gobernando á las órdenes del Gral Vogel de Falckenstein. El Principe no quiso someterse; se salió de Wiesbaden, y ahora está aqui y para en esta Posada.

Todos los Ministros de Hesse Darmstadt estan en Munich con su Gran Duque.

He referido algunos pormenores en este Despacho porque imagino que dan alguna idea de la situacion de este pais.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
Augsburgo¹³⁹ 24 de Julio de 1866.

Exmo Señor

B. L. M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado.

¹³⁹ «F + A»ugsburgo

Legacion de España en Francfort

N 74.¹⁴⁰

Exmo Señor.

Muy Señor mio. V.E. sabrá por los periódicos la nueva derrota que en Hundheim ha sufrido el 8.º cuerpo de ejército. De las negociaciones para la paz sabrá V.E. mejor que yo por Paris, que es el centro de la política.

Escribo, con todo, á V.E. para hablar de nuevo de Francfort y de la cruel conducta de los prusianos en aquella ciudad, conducta que está siendo el escandalo de Europa, una mancha para la civilizacion del siglo XIX, y claro indicio de que los prusianos, apesar de sus filosofos, de sus sabios y de sus famosas escuelas, guardan aun la barbarie primitiva en la masa de la sangre.

Francfort no se ha defendido, no ha enviado á la guerra el batallon que compone su contingente federal; ha recibido á los prusianos en paz y reposo, y hasta con algunos vivos; y, sin embargo, los prusianos parece que se proponen arruinar aquella ciudad, floreciente y rica, cuyo crédito sostiene, afirma y regula el comercio entre Alemania y Francia.

No solo han sacado las contribuciones en metálico de que hablé ya en otros Despachos, y no solo han hecho que los ciudadanos mantengan¹⁴¹ y regalen á la tropa, sino que han exigido y tomado zapatos, camisas y toda clase de ropas y vituallas. El Gral Manteffel contestó al mensaje de los Sres Rothschild y Grunelius con terribles amenazas que difundieron por donde quiera la consternacion. La ciudad ha puesto á disposicion del Gral Manteffel 17 millones de florines que habia en el Banco. No sé si aun le haran pagar el resto hasta los 25.

Las consideraciones que se desprenden de estos actos de rapiña son tristes y duras para los prusianos. Si esto hacen con una ciudad alemana, inerme y casi amiga, ¿qué no harian con una ciudad extranjera que se defendiese? Prusia fuerte, enseñoreada de casi toda Alemania¹⁴² y mandada por un Déspota como Bismarck, que empieza por no respetar derecho alguno entre sus propios conciudadanos, será una amenaza continua para Europa y singularmente para Francia. Ademas yo no dudo que la insolencia prusiana haya herido ya hasta lo vivo la vanidad de Francia, donde, apesar del afan general por que la paz se conserve, irá siendo cada dia mayor el empeño de hacer la guerra á Prusia.

El saqueo metódico de la ciudad de Francfort es un extremo antipolítico. Solo se explica como un efecto de la embriaguez del triunfo y como un chiste cruel, á que el Conde de Bismarck es muy aficionado.

Francfort, segun el plan de Prusia, debe formar parte de la nueva Confederacion de que Prusia será cabeza. ¿Qué simpatias podran tener alli los Prusianos? ¿Qué ventaja les traerá la ruina de una poblacion de que poco á poco podrian, sin arruinarla, sacar mucho mas provecho? Esto, aunque sea vulgar comparacion, es tan desatinado como la accion del personage de la fábula que mató la gallina de los huebos de oro. Bismarck ha querido regocijar á la gente menuda y caer en gracia al vulgo envidioso despojando á lo ricos banqueros y á los judios de Francfort; pero entiendo que se engaña y que se echa encima la reprobacion de todo el mundo civilizado. Tambien entiendo que Es-

¹⁴⁰. MAE = leg.º H-1323 = O.

¹⁴¹. manteng«uen + an»

¹⁴². «a + A»lemania

paña debe protestar contra estos actos de rapiña, y debe protestar energica y severamente. Debiera hacerlo, aunque no fuera mas que para sacudirse de las poco fundadas quejas por el bombardeo de Valparaiso. Sé que, por desgracia, el estado decaido de la nacion no consiente tomar en esto la iniciativa; pero si Francia ó Inglaterra protestáre, debemos unir nuestra protesta á la suya. Esto, al menos.

Dios gue á V.E. m.^s a.^s
 Augsburgo 25 de Julio de 1866.
 Exmo Señor
 B. L. M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado.¹⁴³

Legacion de España en Francfort

N 75.¹⁴⁴

Exmo Señor.

Muy Señor mio. El S.^r de Kotzebue, Secretario de la Legacion de Rusia, ha ido á Francfort y ha vuelto. Por su conducta recibimos anoche cartas, noticias y pormenores sobre los acontecimientos que alli han tenido lugar.

V.E. sabrá por el Secretario de la Legacion de España, Señor de Castellanos, el paso que dio este Señor, en union de los otros Secretarios, Encargados de los Negocios de Rusia, Francia, Bélgica y Gran Bretaña, á fin de tranquilizar la ciudad consternada por la amenaza de bombardearla y saquearla.

Aunque V.E. sabrá ya, antes de que llegue á sus manos este Despacho, los sucesos de Francfort, no creo inutil dar aqui algunos pormenores.

A mas de lo seis millones de florines, de alojamiento y manutencion de los soldados, de los caballos de silla y de tiro, y de otras mil exigencias, los prusianos se dice que han sacado de la ciudad de Francfort 30,000 botellas de vino y 60,000 pares de zapatos.

El alojamiento se ha considerado como castigo para los mas afectos al Austria, y se ha hecho sin respetar, antes estrellandose, contra los Consules de las potencias extrangeras. El de la Gran Bretaña ha tenido en su casa, que es chica, 50 soldados; y su muger y sus hijos se han visto obligados á refugiarse en una fonda.

Al burgomaestre Fellner se le pedia que señalase los mas ricos banqueros y sobre todo los que habian votado contra el pago de los 25 millones. No queriendo ser delator ni presentar esta verdadera lista de proscritos, y lastimado y conturbado ademas por la aspereza con que le han tratado y por los males de su patria, el Senador Fellner ha llevado su desesperacion al último extremo y se ha ahorcado de un arbol de su jardin. Su entierro debió ser ayer. El pueblo queria seguirle. La autoridad se ha opuesto, fijando edictos en las esquinas contra toda agrupacion de mas de cierto número de personas. Los Secretarios, Encargados de Negocios, parece que estaban dispuestos á seguir el entierro.

¹⁴³ N.c.: «Enterado con interés».

¹⁴⁴ MAE = leg.º H-1323 = O.

Otros dos ciudadanos de Francfort, un banquero y un redactor de la "Gaceta de la posta", han muerto tambien de súbitos ataques de apoplexia, ó bien por el terror, ó bien por el dolor de las afrentas recibidas.

La amenaza de bombardear y saquear la ciudad fué corroborada al S.^r Megden, Secretario de Rusia, por el Comandante Kortzfleisch, quien le dijo: "Ces craintes ne sont nullement mal fondées". Para darles aun mayor fundamento, se habian colocado muchos cañones en el Mühlberg, desde cuya altura se domina la ciudad toda.

A la salida del S.^r Kotzebue de Francfort, reinaba la agitacion mas grande entre la plebe, y los que tienen mano y poder con ella hacian esfuerzos p.^a contenerla y que no se levantase contra los prusianos, con quienes pudiera acabar ahora facilmente por haber quedado pocos.

Al Baron de Rothschild y á otros tres personajes que pretendian ir en diputacion al rey de Prusia á pedir clemencia para la ciudad, no se les ha consentido ir juntos como tal diputacion. El Baron de Bernus es quien, desde que le dejaron en libertad, está haciendo mas en favor de Francfort. Ya ha estado en Paris á conferenciar con aquel Ministro de Negocios extrangeros, se ha dirigido tambien por escrito al Gobierno de la Gran Bretaña, y hoy está aqui de paso para Munich y Viena. Pero la persona de cuya energia y serenidad se habla con mayor encomino es el Baron de Rothschild. Sus conferencias con los Grales Mantenffel y Roeder se citan punto por punto. Dijo, entre otras cosas, que los Grales sabrian el alcance de sus cañones, pero que ignoraban el de sus medidas; que en el momento en que sus cajas y las de otros banqueros de Francfort fuesen abiertas violentamente, todos se declararían en quiebra, ocasionando la ruina, asi de millares de súbditos prusianos de Elberfeld, Colonia, y otras ciudades industriales y mercantiles, como de los que estan en América. A estos solo, afirmó Rothschild, que respondia su casa por cerca de 70 millones de florines. Todo el comercio de los Estados Unidos con el centro y el norte de Europa depende en gran manera, prosiguió, del crédito de la ciudad de Francfort. En los Estados Unidos se haria sentir dolorosamente la ruina de esta ciudad. Movido acaso por las reflexiones de Rothschild, se añade que el Consul de los Estados Unidos ha escrito una especie de protesta contra el proceder de los prusianos..

De resultas indudablemente de todas estas muestras de resistencia, y de la indignacion y del escándalo promovidos en Europa, el Gobierno del rey de Prusia se cree que ha cedido. Al menos, el Ministro de la Gran Bretaña en esta ciudad acaba de recibir un telegrama en que su Gobierno le dice que el de Prusia promete no atentar en adelante á la vida ni á la propiedad particular de los francfurteses. Sobre el Gobierno y sobre la nacion prusianos quedará¹⁴⁵, con todo, aunque esto sea asi, la mancha indeleble de haber atentado á tales cosas, en pleno siglo XIX, contra una ciudad que no los ha ofendido en nada, que se ha opuesto á que la fortifiquen contra ellos, y cuyo Senado dió una proclama excitando á recibir como amigos á los soldados de Prusia.

Entretanto, sigue aqui muy valida la voz de que los preliminares de paz sean aceptados en Viena: pero el encono y el rencor son profundos entre los austriacos, y, si movidos de una necesidad imperiosa, hacen la paz al presente, espieran la ocasion favorable para caer sobre Prusia y vengar con usura la humillacion de ahora. Austria, arrojada de la Confederacion, no vivirá sino para esto; no pensará mas que en esto.

Por otra parte, la Confederacion que se quiere fundar al sur, con Baviera á la cabeza, no promete ser muy feliz, ni durar mucho, si se funda.

Baden, y Wurtemberg sobre todo, no reconocen en Baviera ninguna supremacia. El

¹⁴⁵ quedar«an + á»

rey de Baviera tiene además muy disgustados á sus súbditos y no goza de crédito entre los otros alemanes, porque en vez de ocuparse en negocios de Estado, solo piensa en literatura y singularmente en la música del provenir y en su inventor Wagner. Por último, se culpa al Gobierno bávaro, y sobre todo al Ministro Baron von der Pforten, del mal éxito de la campaña, pues, con su política indecisa y afirmando que se pondría contra el que rompiese primero las hostilidades, impidió que los austriacos ocupasen á tiempo el reino de Sajonia.

El S.^r Baron de Kübeck, Presidente de la alta Dieta Germánica, me ha remitido la nota y documento anejo de que envío copia adjunta¹⁴⁶.

En este instante se ha sabido aquí por telégrafo que el entierro del desgraciado Senador Fellner se verificó ayer tranquilamente con asistencia de lo mas granado de la poblacion y del cuerpo diplomático. El sentimiento debe haber sido general y grande. El Senador era muy amado por la dulzura y bondad de su caracter, por sus virtudes, y, por lo que es mas extraño, por su alegría y constante jovialidad. ¡Qué amarguras no le habrán hecho pasar los prusianos para arrastrarle al suicidio!

Dios gue á V.E. m.^s a.^s
Augsburgo 25 de Julio de 1866.

Exmo Señor
B. L. M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado.¹⁴⁷

Legacion de España en Francfort

N 76.¹⁴⁸

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Anteanoche se supo aquí por un telegrama de Viena, que allí habían sido firmados los preliminares de paz y armisticio. El Gobierno austriaco ha hecho esto sin contar con sus coligados, á quienes abandona y entrega á la venganza y á la rapiña de los soldados de Prusia. El Baron von der Pforten parece que ha ajustado despues un armisticio especial para Baviera. Los otros Estados secundarios tendran que implorar ahora el mismo favor del General Manteffel. Mientras se les concede ó no, los prusianos siguen invadiendolo todo, imponiendo contribuciones, y causando males

¹⁴⁶. «Copia de la Nota.

Le soussigné Ministre d'Autriche, Président de la Diète Germanique a l'honneur de communiquer à Son Excellence Don Juan Valera, Envoyé Extraordinaire et M.P. de S.M. Catholique etc, une déclaration que la haute Diète a déposée dans le protocole de la Séance d'aujourd'hui relativement aux procédés des autorités militaires prussiennes à Francfort s/M.

Le soussigné etc.»

«Copia de la Declaracion.

Les actes de violence commis par les autorités militaires prussiennes à Francfort s.M. qui sont de notoriété publique, et parmi lesquels il faut signaler surtout la suspension du Sénat, les exorbitantes contributions de guerre, etc, ont porté la haute Diète germanique à déposer une protestation expresse dans le protocole de la séance d'aujourd'hui, en y ajoutant l'expression de la vive part qu'Elle prend aux souffrances de la Ville de Francfort et en faisant en même temps appel au jugement de tout le monde civilisé sur les actes contraires au droit des gens.

Está conforme J. Valera.» [Copias y firma autógrafas].

¹⁴⁷. N.c.: "Enterado con interés".

¹⁴⁸. MAE = leg.º H-1323 = O.

sin cuento, incluso el del cólera, que llevan ya consigo. Se han apoderado de Hof; han bombardeado á Würzburgo; dicen que se proponen venir á Stuttgart. Las pequeñas ventajas alcanzadas, en estos últimos dias, por los bávaros y wurtembergueses, asi como la ocupacion por estos últimos del Principado de Hohenzollern-Sinmaringen, los debe tener muy irritados.

Sea de esto lo que se quiera, yo entiendo que la alta Dieta germánica murió el 27, á mediodia; en el mismo momento en que los preliminares de paz se firmaron en Viena; en el mismo momento en que Austria firmó el armisticio sin contar con los otros confederados. Lo que procedia, en mi sentir, era que la Dieta se disolviese al punto. La Dieta, con todo, pugna por dilatar su trabajosa, inutil y cansada vida. Ni siquiera se le ocurre, como hace siempre en el verano, suspender sus sesiones, que ni tienen, ni pueden tener la menor importancia. ¿Qué han de disponer ni decretar los representantes de Sajonia, Hannover, Nassau y ambos Hesses, cuyos Estados cayeron en poder del enemigo, cuyos principes andan fugitivos ó estan presos? Hasta me parece que los Estados que aun subsisten tratan ya á la Dieta con desden, ó la olvidan, sin confiarle siquiera sus propósitos políticos. Los individuos de la Dieta se enteran de lo que pasa por los periódicos como el vulgo de los mortales.

Si algun plan, si alguna idea ó mira comun tienen aun los Estados secundarios, que lo dudo, Munich es el centro de su actividad, y los primeros Ministros de Wurtemberg, Darmstadt, Baden y Baviera, reunidos en aquella ciudad, conferencian y deciden. Austria, por su parte, ya hemos visto que hace el armisticio olvidandose de sus coligados. Si para las negociaciones de paz nombran los Estados secundarios un representante comun, no creo que sea la Dieta quien le nombre: Prusia no le aceptaria.

Convengo en que la Dieta, aunque muerta de hecho, existe de derecho, mientras solennes Tratados no la destruyan; pero creo que debiera suspender sus sesiones. Ridícula á par que lastimosa es la existencia que se le prepara casi por un mes que pueden durar las negociaciones de paz.

Conociendo la verdad de cuanto queda dicho, los Ministros de Francia y de la Gran Bretaña cerca de la Dieta han pedido por telégrafo las instrucciones ó mejor dicho la venia á sus Gobiernos respectivos para volver á Francfort y aguardar allí el resultado de las negociaciones y la paz definitiva, sin perjuicio de volver á Augsburgo, si necesario fuere, para asistir al entierro de la Dieta que estará de cuerpo presente todo este tiempo.

Yo, Exmo Señor, soy de parecer que debemos volvernos á Francfort y aguardar allí las ordenes de nuestros Gobiernos, la paz definitiva y el nuevo orden de cosas en Alemania: pero, si bien mis instrucciones me dejan gran libertad, como no quiero singularizarme, esperaré á que los Ministros de Inglaterra y Francia se vayan para irme con ellos.

El S.^r Baron de Kübeck ha sido llamado á Viena, para donde salió ayer tarde. Antes de su partida, me dirigió una Nota participandome que, durante su ausencia, quedaba de Presidente de esta alta Asamblea el S.^r Baron de Schrenk, Ministro bávaro.

Asi á esta nota, como á la del 26, en que se me transmitia la declaracion contra los desmanes de los prusianos en la antes ciudad libre, he contestado avisando el recibo y diciendo que me apresuraba á ponerlo todo en conocimiento del mi Gobierno.

Dios guarde á V.E. m.^s a.^s
Augsburgo 29 de Julio de 1866.

Exmo Señor
B. L. M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado

Legacion de España en Francfort

N 77.¹⁴⁹

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Escribo hoy de nuevo á V.E. para decirle que Sir Alexander Malet, Ministro de la Gran Bretaña, ha recibido la venia de su Gobierno para volver á Francfort. Austria ha salido de la Confederacion al firmar los preliminares, y la Dieta ha muerto. Creo, con todo, que nos debemos ir sin decir á la Dieta que asi lo entendemos. Lugar habrá de decirlo cuando la paz se firme. Ahora nos despediremos como para volver. Asi se despidió anoche el Baron de Kübeck, y es probable que no vuelva.

Mañana sale de aqui Sir Alexander Malet. Pasando mañana nos iremos los Ministros de Francia, Bélgica y España. Aun no sé lo que hará el de Rusia, pero, como ha alquilado casa por dos meses, puede que no quiera desperdiciarla.

Nuestra presencia en lo sucesivo seria aqui por lo menos inutil. Ni siquiera para averiguar lo que pasa puede ser conveniente.

Espero que V.E. aprobará mi resolucion de volver á Francfort¹⁵⁰. Me parece que los acontecimientos han dado aqui mi mision por punto menos que terminada.

Dios gue. á V.E. m.^s a.^s
Augsburgo 29 de Julio de 1866.

Exmo Señor
B. L. M. de V.E.
su atento y seguro servidor
Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado¹⁵¹

Legacion de España en Francfort

N 78. / D. de los Asuntos Politicos.¹⁵²

Exmo. Señor.

Muy Sor mio: por el Despacho que V.E. se ha servido dirigirme con fecha 11 del mes próximo pasado, me he enterado que S.M. la Reina, N.^a S.^a, habia tenido á bien admitir la dimision del Gabinete presidido por el Sor Duque de Tetuan y encargar al

¹⁴⁹. MAE = leg.º H-1323 = O.

¹⁵⁰. «Madrid 11. de Agosto de 1866. Se han recibido en esta P.^a S.^a los Despachos de esa Legacion n.º 75-76 y 77. en los que comunica V.S. algunos pormenores sobre la conducta de los prusianos en Francfort y da cuenta de su vuelta á otra Ciudad manifestando los motivos q.^e ha tenido presentes para verificarle.

El Señor ministro de Estado se ha enterado con interes de los mencionados Desp.^º y en vista de las razones expuestas por V.S. aprueba su conducta al regresar á Francfort, encargandole que en las eventualidades que puedan ocurrir en lo sucesivo proceda V.S. de acuerdo con los Representantes de Francia é Inglaterra. De orden del Sr. Ministro etc. Minuta.»

¹⁵¹. N.c.: «El recibo con el de los n.º 75 y 76. Aprobado. Que proceda en toda eventualidad de acuerdo con los Represent.^º de Francia é Inglaterra».

¹⁵². MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

Sr. Duque de Valencia de la formacion del q.º V.E. forma parte. Ruego á V.E. se sirva aceptar mis felicitaciones por el nuevo testimonio de confianza que ha merecido de Nuestra Augusta Soberana.

Dios guarde á V.E. muchos años.
 Francfort s/M 2 de Agosto 1866.
 Exmo Señor
 B. L. M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Sr. Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 79. / [Subsecretaría]¹⁵³

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: He recibido el Despacho de V.E. de 14 del mes pasado, en que me participa que S.M. la Reina, Nuestra Señora, se ha dignado disponer cese, en el cargo de Ministro interino de Estado, D. Lorenzo Arrazola, nombrando á V.E. para ocupar dicho cargo. Felicito á V.E. por esta nueva prueba de confianza que acaba de obtener de Nuestra Augusta Soberana y ruego a

Dios guarde su vida muchos años
 Francfort s/M 2 de Agosto 1866.
 Exmo Señor
 B. L. M. de V.E.
 su atento y seguro servidor
 Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 80. / Comercio¹⁵⁴

Exmo Señor.

Muy Señor mio: tengo la honra pasar á manos de V.E. la adjunta cuenta de mi viaje de ida y vuelta á Augsburgo para el cual fui autorizado por Despacho de ese Ministerio de 9 del mes pasado. Su importe asciende, segun mi calculo y conforme a los

¹⁵³ MAE = leg.º H-1323 = A = d.O.

¹⁵⁴ MAE = Exp. leg.º 244 n.º 14123 = A = d.O.

artículos 2.º y 4.º del nuevo reglamento de viáticos, á 584 Escudos¹⁵⁵, cuya cantidad ruego á V.E. se sirva tener la bondad de mandarme abonar.

Dios guarde á V.E. muchos años.

Francfort s/M 3 Agosto 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Sor. Ministro de Estado

Legacion de España en Francfort

N 81.¹⁵⁶

Exmo Señor.

Muy Señor mio. Como tuve la honra de anunciar á V.E. en mi Despacho n.º 77, de 29 de Julio, el 30 del mismo mes salí de Augsburgo, siguiendo el ejemplo de mis colegas de Francia y Gran Bretaña; los cuales, asi como yo tampoco, no nos despedimos de la Dieta, antes dimos á entender que nos ausentabamos por pocos dias. Mi sucesor puede aun, si bien le parece y si el Gobierno de S.M. no lo impide, presentar sus credenciales á la Dieta que sigue en Augsburgo. Cuando la paz definitiva se haga, la Dieta morirá de derecho, y cualquiera que represente entonces á España cerca de ella podrá despedirse ó personalmente ó por escrito.

Desde que yo me aparté por algunos dias de la Dieta, no creo que hayan ocurrido en ella mas que dos cosas memorables; la separacion del S.º de Mohl, ministro de Baden, cuyo Gobierno sale asi de la Confederacion, y la protesta que ha enviado á aquella alta Asamblea el Principe de Augustemburgo, contra la incorporacion á la Prusia de los Ducados del Elba. Pero la Dieta, reducida ya á siete votos, y esto contando los de Hesse Electoral, Sajonia y Hannover, nada puede resolver, y aun se le puede disputar por los mas legitimistas el derecho de continuar sus sesiones sin número bastante.

Prusia, como ya sabrá V.E., antes de que empezase el armisticio con los confederados, hizo avanzar sus tropas por todas partes, y ocupó muchos puntos de Baviera, Wurtemberg y Baden y Hesse-Gran Ducal. El día 1.º de Agosto (el 2 empezaba el armisticio) se apoderaron los prusianos de Heidelberg, de Nuremberg, y de otras ciudades y lugares. Pero todo esto, mas que como conquista por las armas, debe considerarse como marcha triunfal y conquista de simpatias. Desde el mismo instante en que Austria salió ó prometió salir de la Confederacion, todos los pueblos de Germania, quitado el contrapeso que los tenia en equilibrio, caen del lado de Prusia, con la fuerza irresistible,

¹⁵⁵ «Cuenta de viage de ida y vuelta á Augsburgo del Infrascrito, en cumplimiento de las Instrucciones del gobierno de S.M. de 9 de Julio ultimo.

	Escudos
Ida y vuelta á Augsburgo por Stuttgart - distancia de 1,460 kilómetros á 400 mils el kilómetro, segun el nuevo reglamento de viaticos, hacen	584
	Total Escudos 584
S. E. ú O. Francfort s/M 3 de Agosto 1866	Juan Valera»

¹⁵⁶ MAE = leg.º H-1323 = O.

con el natural y precipitado movimiento con que se desprende un cuerpo grave y busca aceleradamente su centro de atraccion, cuando se le quita el apoyo que le sustenta.

La Confederacion del sur, que la diplomacia pretende crear, que el Gobierno prusiano para no excitar mas los celos de otras grandes Potencias pugna por que se cree, encuentra no pequeños obstáculos en los pueblos mismos que deben formarla. Las exposiciones llenas de firmas, las asambleas populares, las manifestaciones de todo género estan en favor de la unidad alemana, piden un solo Parlamento, un solo poder central, un solo *Zollverein*, con Prusia á la cabeza. Las insolencias y tiranias del Conde Bismarck, la guerra reciente, la sangre derramada, todo se olvida ó se perdona. Los demócratas humillados reconocen que un rey de derecho divino, que toma su corona sobre "el altar del Señor", ha logrado casi la suspirada unidad de la gran patria, que era el ideal de sus ensueños.

A mi paso por Heidelberg se celebraba allí una numerosa reunion popular pidiendo la union á la Prusia ó digase á la Confederacion del Norte. En Stuttgart, en Ratisbona, en Offembach y hasta en Augsburgo, se han hecho exposiciones con muchas y respetables firmas en este sentido. En Darmstadt y en Maguncia piden lo mismo al Gran Duque y que despida al Baron de Dalwigh por harto anti-prusiano. Igual animosidad hay en Baviera contra el Baron von der Pforten. En Munich, por último, se prepara un gran *meeting* en favor de la unidad alemana bajo la hegemonía de Prusia y en odio á la intervencion ó mediacion extranjera en los asuntos germánicos.

Prusia no se desvanecerá, con todo, y se mostrará generosa y magnánima con los Príncipes caidos. Tal vez vuelvan todos á ocupar sus tronos. La Confederacion acaso se forme tambien: pero lo cierto será que todo dependerá de Prusia. Una sola raza, un solo idioma y una sola literatura reclaman la unidad. Los intereses económicos y el *Zollverein* enlazan á todos estos pueblos. No hay una historia particular de un solo Estado cuya gloria sea tal que pueda servir de base para sostener una nacionalidad aparte, para constituir una viva y separada *autonomía*. Aquí no hay un solo Estado que sea respecto á Prusia lo que es Portugal respecto á España, ni siquiera lo que respecto á Italia son Génova, Venecia y Florencia. La rivalidad constante entre Austria y Prusia era la clave del *separatismo* aleman. Austria humillada y apartada de la Confederacion, la fuerza y la unidad de ésta se hacen patentes enseguida. La diferencia de religion no es contraria á esta unidad, porque aquí la tolerancia es grandísima, la libertad religiosa y filosófica casi ilimitada, y las diferentes sectas y religiones tienen por donde quiera prosélitos é Iglesias, que viven en paz.

No hace mucho tiempo, dijo un elegante orador, en Madrid, en pleno parlamento, que Prusia era panteista. Los que estamos por aquí y vemos las cosas de cerca tenemos que sonreir de tales afirmaciones y considerarlas como abusos de la retórica. Schelling y Hegel, los dos grandes maestros y apóstoles del panteismo, nacieron en Wurtemberg. Entretanto, en Prussia hay poblaciones de las mas principales, ricas é ilustradas, y aun provincias enteras que son eminentemente católicas, y hay protestantes que llevan su piedad y su celo religiosos hasta el fanatismo, el iluminismo y la milagreria. El propio rey Guillermo está sinceramente convencido de que debe su triunfo á un favor especial de Dios, el cual combatió por él en Königgrätz, dejandose ganar por una oracion devotísima y fervorosa, que el rey hizo de rodillas y que duró tres cuartos de hora. Los periódicos prusianos refieren esto con suma seriedad, haciendo que el rey Guillermo compita y aun eclipse á Moisés, cuando, elevando las manos sobre la peña de Horeb, consiguió de Dios que Josué venciese en Rafidin á los Amalecitas. De esta privanza y valimiento que tiene con Dios el rey de Prusia no ha hablado por modestia el mismo rey, pero su oracion y demas circunstancias han sido descubiertas y divulgadas por los

oficiales que estaban de guardia cerca de S.M. En suma, se propende á convertir en realidad y en algo de efectivo la leyenda ó lema que los soldados de Prusia llevan en un liston atado al brazo: “*Gott mit uns*”; “Dios con nosotros”.

La verdad es que, con un rey como Guillermo I, con un valido como Bismarck, nada escrupuloso en los medios y gran despreciador de los hombres, y con el maravilloso y hasta cierto punto envidiable espíritu de subordinacion de los alemanes, llegaria á prevalecer aqui un monstruoso despotismo, si la libertad del pensamiento y de la conciencia, en todas sus manifestaciones, libertad que es núcleo y manantial de las otras libertades, no estuviese asentada sobre indestructibles cimientos y no fuese ya como calidad esencial é ingénita de estos pueblos de Alemania.

Pero, si ese monstruoso despotismo es imposible aqui, no lo es un poder central poderoso y una organizacion severa de todas las fuerzas sociales en pro del Estado, lo cual hará cada día mas temible á la Alemania para sus vecinos. La *Landwehr*, poniendo sobre las armas y llevando á la guerra á todos los hombres aptos, en un principio muy contra su voluntad, y sobrepujando luego en número, ciencia, disciplina, y quizas en valor, á los ejércitos confederados, deja ver lo que tienen que recelar Francia y Rusia de toda Alemania unida.

En efecto, apesar del velo misterioso en que Rusia envuelve su política, yo creo que recela de Prusia. El General Mantenffel ha ido á Petersburgo sin duda á calmar estos celos. Francia está como burlada, pero lo sufre todo por ahora. Inglaterra es quien aplaude y se regocija al ver que se levanta de pronto tan colosal y terrible vecino al lado del imperio Francés.

Parece que el plan del Congreso, inciado por el Príncipe de Gortschakoff, no halla eco en parte alguna. Rusia por si sola no querrá oponerse á Prusia. Prusia, no solo pudiera combatir contra ella con poderosos aliados, sino que, llevando adelante el principio de las *nacionalidades* que tan bien le ha servido hasta hoy, y sacrificando el ducado de Posen, pudiera desencadenar de nuevo y con mas bríos que nunca á la aherrojada Polonia.

Insisto en repetir que la opinion ha dado una vuelta estupenda en toda Alemania. No se puede aplicar á estas gentes el famoso verso que el poeta latino aplicó al suicida de Utica: “*causa victrix diis plaenit, sed victa Catoni*”. Ciertamente que en Hannover ha habido algun movimiento contrario á Prusia, pero esto no es nada en comparacion del que hay en su favor en el mismo Hannover y en los demas países. Todos los liberales, anti-bismarckinos en otro tiempo, cantan ahora las alabanzas de Bismarck. Sus chistes mas cínicos se encomian y ponderan como agudeza de ingenio y lindo y gracioso desenfado.

Se cita entre estos chistes que Bismarck suele decir: “conozco á mis pappenheimer”, aludiendo á que conoce bien la ambicion de los prusianos y la debilidad de los otros alemanes y que sabe aprovecharse de este conocimiento. Parece que la frase proverbial de que se vale Bismarck se funda en un dicho del famoso caudillo Wallenstein, el cual, como se le quejase un campesino de que varios soldados del regimiento de Pappenheim le habian robado cuanto tenia dejandole en camisa, exclamó: “eso no puede ser; conozco á mis pappenheimer”, y explicó luego esta frase, afirmando que, si hubieran sido los pappenheimer los ladrones, le hubieran quitado la camisa tambien.

No cabe duda de que, en Francia, cuantos no siguen la pacífica utopía de Girardin deben estar sobresaltados y deseosos de apercibirse contra los *pappenheimer* de Bismarck, los cuales, si las cosas se afirman de este lado del Rin, pedirán un día que les *devuelvan* la Lorena y la Alsacia.

Sin embargo, yo entiendo que la paz se firmará muy pronto, apesar de todas las di-

ficultades que hay que vencer, no siendo las menores las que Italia ofrece y de que V.E. tendrá completa noticia.

Se ha extrañado mucho que el rey de Prusia no haya pronunciado una palabra de gratitud para su fiel aliada Italia, en su discurso de la corona.

Han corrido voces de que Guillermo I debia venir á Francfort, pero ahora se desmiente el anuncio. En esta ciudad empieza á haber algunos *prusofilos*, apesar del mal trato que los francfurteses han recibido de Prusia, de las contribuciones pagadas, y de las que se piden aun, sin desistir de cobrarlas, aunque cediendo en las amenazas terroríficas, merced á los lamentos y alboroto que han levantado en toda Europa los francfurteses, y á su enérgica y admirable resistencia pasiva para guardar los dineros. Toda esta historia, *mutatis mutandis*, esto es, teniendo en cuenta la diferencia enorme de época y civilizacion, es comparable á lo que se refiere que hacian con los judios ricos algunos señores feudales, arrancandoles los dientes, maltratandolos de otras maneras, ó por lo menos aterrorizandolos para que descubriesen y entregasen sus tesoros ocultos, hasta que, en vista del valor y de la constancia de los judios, los dejaban al cabo.

He procurado, Exmo Señor, mas bien que refiriendo hechos divulgados ya de mil modos, entrando en algunos pormenores anecdóticos, dar en este Despacho una ligera idea del presente estado de Alemania. En cuanto a la fortuna y vida de esta Legacion me atrevo á augurar mal, aunque Francfort quede ciudad libre. Dudo que el Parlamento aleman se reuna en esta ciudad, donde han sido tan desafectos al rey de Prusia que solo cautivo le querian ver ó por lo menos convertido en mero marqués de Brandemburgo. Aun no sé si habrá confederacion del sur, que constará, si la ahí [*sic.*], del Wurtemberg, de la Baviera y del Hesse gran ducal descabalados, pues de todos estos paises tomará Prusia un giron. El gran ducado de Hesse perderá cuando menos el Oberhessen con su capital Giesen. Los Soberanos del norte de Alemania seran como virreyes, gobernadores ó feudatarios del nuevo rey de reyes que tiene su trono á orillas del Sprée. Tarde ó temprano cederan á Prusia el mando supremo de los ejércitos, la representacion diplomática y consular, la direccion de los correos, telégrafos y ferro-carriles, y aun quizas la de la policia. Todo esto con gran contentamiento de los súbditos que piden en sendas exposiciones la completa incorporacion á Prusia. En resolucion, estos Príncipes seran, si Francia ó Rusia no acuden á impedirlo de un modo mas enérgico que hasta ahora, algo parecido á los *rajahs* de la India oriental *protegidos* por Inglaterra.

Doy á V.E. infinitas gracias, y siento en el alma un reconocimiento profundo por la benevolencia con que quiere prorrogar mi mision aqui hasta la venida de mi sucesor el S.^r Marqués de Remisa¹⁵⁷, pero, siendo probable que el S.^r Marqués no venga ya, por

¹⁵⁷ Valera había pedido la dimisión el 26 de julio en la siguiente carta autógrafa, que se encuentra en su expediente personal:

«Legación de España en Francfort

Señora:

El que suscribe tiene la honra de exponer á V.M., con el respeto mas profundo, que el mal estado de su salud no le permite continuar ejerciendo el cargo de Ministro Plenipotenciario cerca de la Confederacion germánica con que V.M. tuvo á bien favorecerle.

Por lo tanto, el que suscribe suplica encarecidamente a V.M. se digne aceptar la dimision que del mencionado cargo presenta.

Dios guarde la vida de V.M. m. a. s.

Augsburgo 26 de Julio de 1866.

A los Reales pies de V.M.

su fiel súbdito

Juan Valera»

MAE = Exp. leg.º 244 n.º 14123 = O

La dimisión le fue aceptada según la siguiente minuta:

«Al Ministro Plenipoto. de S.M. en Francfort.

Madrid 26 de Julio de 1866.

lo pronto, en vista de la situación de estos países, suplico á V.E. se sirva decirme si debo entregar la Legacion al Secretario Señor de Castellanos, dejandole encargado de los negocios hasta que un nuevo orden de cosas se establezca¹⁵⁸.

Juzgo de mi deber añadir aqui, sobre las razones dadas ya en otros Despachos, que me he venido de Augsburg, ajustando mi conducta á la de otros representantes extranjeros y aprovechandome de la libertad que se me otorgaba, en el Despacho de esa Primera Secretaria n.º 44, de fijar mi residencia en alguna de las Cortes ó puntos cerca de los cuales estoy acreditado, si las circunstancias del momento me lo hacian creer conveniente. Por otra parte, el haber dejado á Augsburg no puede ni debe interpretarse como un abandono de la Dieta. Asi lo han declarado algunos periódicos alemanes, y asi lo declara ademas la *Gaceta oficial* de Viena de 6 de este mes, rectificando la mala interpretacion dada por algunos otros periódicos á nuestra vuelta á Francfort.

Dios gue á V.E. m.^s a.^s

Francfort 9 de Agosto de 1866.

Exmo Señor

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo Señor Primer Secretario de Estado¹⁵⁹

En despacho de 23 del actual doy traslado á V.S. del Real Decreto por el cual S.M. se ha dignado aceptar la dimision que fundado en el mal estado de su salud, ha presentado V.S. del cargo de Su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipoto. en Francfort, Hesse Electoral, Hesse Kassel y Naßau.

No obstante esta Real disposicion, es la voluntad de S.M. que V.S. permanezca al frente de esa Legacion, y continúe comunicando como hasta aqui las noticias politicas que conceptue dignas de interes, mientras su sucesor el Sr. Marques de Remisa no se presente á tomar posesion del cargo que S.M. se ha dignado confiarle
Dios etc. Minuta».

¹⁵⁸ La respuesta a este despacho insiste en la permanencia en su cargo hasta la llegada de su sucesor: «Al Ministro Plenipotenciario de S.M. en Francfort Madrid 15 de Agosto de 1866

Me he enterado del despacho de V.S. n.º 81 en que da cuenta de su vuelta de Augsburg y se hace cargo del estado general de Alemania. Respecto de la permanencia de V.S. al frente de su Legacion, no obstante las razones que V.S. aduce en el despacho á que contesto para creerla ya innecesaria, considero conveniente que V.S. espere al Marqués de Remisa, que deberá llegar á Francfort muy en breve, y al cual he comunicado las oportunas instrucciones = Dios etc- Minuta».

Relacionado con su retorno de Francfort, incluimos aquí otra carta autógrafa, procedente de su expediente, en la que con posterioridad a su regreso solicita la "libre entrada a España de sus pertenencias"

«Exmo Señor.

Muy Señor mio. En virtud de la franquicia que se me concede por reglamento, como Ministro Plenipotenciario de S.M. que he sido cerca de la Confederacion germánica, deseo introducir en España, sin pagar ningun derecho, aquella parte del ajuar de mi casa de que no he podido ó no he juzgado conveniente desprenderme, al dejar la Legacion.

Con este propósito me atrevo á escribir á V.E. y á suplicarle respetuosamente que se digne transmitir las órdenes convenientes para que se dé libre entrada por la Aduana de Madrid, llegando hasta allí prescindados [sic.] á 9 cajones que en resumen, contienen los objetos que expresa la nota adjunta, y que no sé por qué puerto ó punto de la frontera, me remite desde Francfort la casa de *expedicion* del S. Wolf. Asimismo deseo introducir una vajilla que viene por París y por diverso conducto. Y finalmente ruego á V.E. que se den las órdenes que sean menester para que sin obstáculo entre conmigo la ropa de mi uso personal y de la cama y mesa que llevo marcada con mis iniciales. Espero que V.E. no dejará de concederme esta gracia, perdonando la molestia que le causo. Soy de V.E. atento y seguro servidor.

Q. b. s. m.

Juan Valera

Dios gue á V.E. m.^s a.

San Juan de Luz 13 de Setiembre de 1866

Exmo Señor Primer Secretario de Estado, etc. etc. etc.»

MAE = Exp. leg.º 244 n.º 14123 = O.

¹⁵⁹ N.c.: «Enterado con interes. Digasele respecto a la consulta final que puede aguardar al Marques de Remisa, quien debe presentarse á la mayor brevedad en Francfort, llevando las instrucciones convenientes».

Legacion de España en Francfort

N 83. / Subsecretaria¹⁶⁰

Exmo. Señor.

Muy Señor mio: ayer, 12 del presente mes de Agosto, se presentó en esta Legacion el Exmo Señor Marqués de Remisa, nombrado Ministro Plenipotenciario de S.M. cerca de la alta Dieta Germánica, &, &. Inmediatamente resigné el cargo que he debido á la bondad de S.M. la Reina, Nuestra Señora, y el Marqués de Remisa tomó posesion de su nuevo destino.

Dios guarde á V.E. muchos años

Exmo Señor¹⁶¹

B.L.M. de V.E.

su atento y seguro servidor

Juan Valera

Exmo. Sor Ministro de Estado.

^{160.} MAE = Exp. leg.º 244 n.º 14123 = A = d.O.

^{161.} No reproduzco la duplicidad de la despedida; la segunda de ellas es autógrafa de Valera.